



46942

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES IZTACALA - U.N.A.M.



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

LO SUBJETIVO EN EL CONDUCTISMO Y ALGUNAS CONSIDERACIONES TEORICAS  
SOBRE LA PROBLEMÁTICA DE LO SUBJETIVO EN EL CONDUCTISMO

001  
31921  
L2  
1983-2

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

SERGIO LOPEZ RAMOS

SERGIO VELASCO YAÑEZ

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

LOS REYES IZTACALA. 1983.



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

La vivencia con la gente del pueblo, permitió encontrarnos y despertar ese otro dormido por la intelectualidad, sin ellos no hubiese sido posible el compromiso y el presente trabajo, a: Salvador González, Olga Bueno, Ismael, Hermelinda Ramírez, Yolanda Guerrero, Laura Guerrero, la familia Olmos, los espíritus de Jean Pool, Mika, Lana, Yamira y tantos más, a todos ellos les agradeceremos con trabajo.

De incalculable valor y por lo tanto el inmerecido cumplido - que aquí se pueda dar a los compañeros de la Siderúrgica que con sudor y esfuerzos increíbles escribieron una hermosa página de la lucha obrera - independiente en 1981, 1982 y continúan adelante en el presente 1983.

"En cada obrero un dirigente y en cada peón un secretario general, es eso lo que queremos, para hacer un verdadero sindicato democrático, que todos puedan ser secretarios generales y así vencer al estado - que es nuestro patrón, que si se friegan a uno la lucha pueda continuar, sin caudillos, ni líderes que se vendan, que la base sea la que gobierne ..."

"La empresa no nos dá nada, nosotros les llenamos a ellos la - bolsa de dinero, lo que ganamos son las migajas del pastel de millones - que ellos comen. ¡Y todo de dónde? ¡de nuestro trabajo!. Si la empresa se pone en quiebra, que nos la den pa' demostrarles que somos capaces de echarla andar nosotros y sacar ganancias para el país y nuestras familias".

Muchos compañeros participan indirectamente con sus acciones en la elaboración de esta tesis, al mellar e impactar contundentemente el sen- tido y dirección de nuestras reflexiones, para los siguientes compeñeros - sirva de reconocimiento a su rebeldía "... de ideologías extrañas, ojos - rasgados y probablemente asiáticos; agitadores y comunistas!".

A ellos mal llamados los "comunistas de ultraizquierda": Gonzalo Ramírez, Alejandro Zermeño, Maximiano Santillán, Guillermo Alcanter, Joel "Cantínflas" Martínez, Antero Hernández, Jesús "narices" Hernández, Eladio Cortez, Esteban "la burra" Ramírez, Rafael Salcedo "el Goliath", José-Socorro Jacobo, Miguel "la sombra" Hernández, los "koreanos", Santiago "jarocho" López, Gabriel Flores, José Estrada, Juan Alvarez. Que son los más representativos de todos los que participaron.

La lógica precisa de Carlos Fernández Gaos y su crítica construc- tiva, permitieron aproximarnos más al tema, que es un trabajo que logró - despertar en nosotros, otros horizontes en el trabajo intelectual, a él, le agradecemos el compromiso mutuo.

A Miguel Angel Martínez y Yolanda Guevara, por sus aproximacio-- nes certeras y gran ayuda en el desarrollo del tema y la oportunidad de es- tablecer vínculos de análisis críticos sobre el trabajo, a ellos agradece- mos el identificar las necesidades no explícitas.

A nuestras compañeras, Marisela y Eva por habernos permitido to- do su apoyo y entrega, sin más interés que el amor que se cultiva cotidia- namente, y por ser así, nos alimenta y permite ser creativos y productivos, fué con ellas que encontramos el eco de nuestras angustias y el antídoto - recreativo del calor y el amor humano (porque eso sea siempre, nuestro fru



A Isabel González, por habernos permitido conocer el lado humano de su trabajo y permitirnos el establecimiento de una relación de amistad que alimentaremos con solidaridad y compromiso. A ella le debemos el meca negrafiado.

## A MODO DE DEDICATORIA

*En sueños una diosa autóctona me dijo:*

*Ai-chil-ché es mi padre*

*Tenoccciatl mi madre*

*Ai-chi-ché que en lengua maya quiere decir: árbol que da frutos*

*Tenoccciatl que para mí significa la mujer que canta en náhuatl*

*A mis padres porque han sido, son y serán árbol que dá frutos y canto a la libertad y el amor que reverdeció en cada uno de los 10 hijos que - parieron y viven entre ellos, soy el 7º. Afortunado número de significados inusitados y esotéricos.*

*A toda mi familia, la de origen y la que en mi práctica he adoptado como tal. Porque seamos ambas familias lo que un árbol de cerezo significa en el ORIENTE.. fruto perene, fuerte, hermoso, dúctil, de vivo color y olor... en una palabra: Vida !*

*A ti mujer mía porque al tiempo digo tuyo ! ... evanescente entre mis sueños de primavera que siendo enero fluyen sin cadenas hasta abrazarte con álgidas temperaturas y hacer el horno que cocine el pan de una masa nueva, fogosa, seductora y siempre viva, rebelde desde su concepción, - carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre y hueso de nuestros - huesos ! Sea pues nuestro hijo, en el futuro cercano !.*

A JOSE LOPEZ RAMIREZ

*Por ser un antimperialista en su práctica laboral cotidiana*

A TOMASA RAMOS MONTANO

*Por haberme dado el amor por el trabajo creativo; y enseñarme  
a vivir sin rencores.*

A TODOS MIS HERMANOS

EMILIO

ARMANDO

ONECIMO

JOSE GUADALUPE

JESUS

ALMA ROSA

DOMINGO

HECTOR

*Por darme un lugar que construimos con mucho trabajo*

SERGIO LOPEZ RAMOS.

# INDICE

	PÁG.
PROLOGO - - - - -	1
<b>IZT. 1000100</b>	
INTRODUCCIÓN - - - - -	5
CAPÍTULO I. <u>Como es</u> LA NOCIÓN DE SUBJETIVIDAD EN SKINNER <sup>2</sup> - - -	11
CAPÍTULO II. EL CAMPO CONCEPTUAL EN QUE SE INTEGRA LA NOCIÓN SKINNERIANA DE SUBJETIVIDAD - - - - -	18
CAPÍTULO III. LA NOCIÓN SKINNERIANA DE SUBJETIVIDAD Y SU COHERENCIA ARMONICA CON EL MODELO CONDUCTISTA- - -	28
CAPÍTULO IV. EL CONDICIONAMIENTO OPERANTE DE LA REALIDAD -	45
CAPÍTULO V. LAS EMOCIONES COMO PRODUCTO DEL SUJETO SOCIAL	59
CAPÍTULO VI. ANÁLISIS Y COMENTARIO - - - - -	63
CAPÍTULO VII. LA COTIDIANIDAD DE LO SUBJETIVO <sup>^</sup> PRODUCTO DE LAS RELACIONES HUMANAS - - - - -	67
CAPÍTULO VIII. ANÁLISIS Y COMENTARIO - - - - -	76
CAPÍTULO IX. APORTE - - - - -	83
PRESENTACIÓN DE LOS ANEXOS - - - - -	85
ANEXO I. - - - - -	86
ANEXO II. - - - - -	93
ANEXO III. - - - - -	97
ANEXO IV. - - - - -	105
BIBLIOGRAFÍA - - - - -	111

## PROLOGO

Hubiésemos deseado ir más allá de la idea nacida, aquélla que surgió cuando nos preguntaron: "¿qué ustedes no sienten?, ¿no creen en dios? - ¿no sufren y tienen sus problemas?" o, cuando exclamaron: "¡ellos que van a saber de nuestras cosas si no viven con nosotros!" aquéllos valores y creencias que están presentes en la cotidianidad de las personas; - sus sentimientos, temores, significados casi esotéricos respecto de hechos, que para nosotros decían cosas distintas. Nos dimos cuenta que no estaba estudiado este aspecto en la carrera de psicología, que poco a poco le fuimos llamando subjetividad humana.

Tuvimos que ver con la finura del venado y el águila; nosotros como seres capaces de intentar, escuchar y ver esos ruidos, que cargan los hombres de la ciencia: la contradicción que se les perfila entre su vida personal y lo que pretenden explicar, del sentido común y la sagrada elevación de la realidad. Momentos de conflicto, lo son, sin temor a duda, - pero con temor a reconocer esa subjetividad que existe en todos nosotros - y que sentimos en momentos álgidos, por ejemplo aquéllos que nos refirieron de un ataque de histeria y la impotencia para remediarla.

Tal vez pecamos al hablar así, porque reconocemos que no sabemos de esa ciencia y andar por allí, no cuesta, pero sí pesa en eso que anidamos o guardamos en cajas de cristales y sacamos para acariciar o que nos consuele, dándonos refugio: la "objetividad" de la ciencia, ese edificio "seguro y acogedor".

Hubiésemos querido, que muchos de esos hombres de la ciencia no fueren tan irracionales, porque nosotros decimos que esa irracionalidad es el terreno patológico de la subjetividad humana ¿cómo no llamarle irracionalidad a la práctica profesional que cobra por buscarle a las personas el origen de sus problemas y darle soluciones?, como si sustituyéramos al padre y vivir de eso, buscando cómo acomodar la vida en una caja, llamarle ciencia y disfrutar del placebo que cotidianamente vendemos. ¿Cómo no llamarle irracionalidad a la venta?, de algo que muy bien puede ser una práctica -

generalizada de los hombres por edificarse a sí mismos como humanos?.

Cómo no va a ser, si al sujeto lo deja, y lo hace ir hacia atrás, es estático o cuadrado en el peor de los casos, tanto así que se puede llegar a enfermar por tantas y tantas frustraciones que no realiza su irracionalidad.

Fué como un cuestionarse a sí mismo y quedarse a discutir unos días, unos meses, ir como peregrino que sabe qué quiere, pero aún no tiene los medios, ni los ejes, ni marco, ni todas esas cosas que emplean los hombres de la ciencia. Para ello, estaban los compañeros, la gente que trabaja más con las manos y no por ello se le ha atrofiado su cerebro, estábamos nosotros mismos, con dudas y preguntas a la práctica que genera un marco teórico y comprendimos, que sacudirse algo de la cabeza, que ha sido alimentado a voluntad y a la fuerza, puede ser muy cómodo, muy críticable, se corren riesgos de lo irracional y lo patológico. Por ello menuda tarea nos esperaba: empezar a producir ideas y una de ellas sonó muy subjetiva, pero como estábamos en plena sacudida, la acojimos sin prejuicio alguno, así nació el tema de la subjetividad humana. O lo que nos preguntamos nosotros: ¿qué ocurre cuando los individuos se apropian de la realidad? ¿qué sienten y qué piensan? ¿por qué o cómo dirigen y producen su comportamiento? }

Como todo proceso, hubo contradicciones, porque las búsquedas son así; dialécticas y profundamente generadoras de articulaciones de forma y contenido, y de vinculaciones que a veces a algunas ciencias, le rayan en lo absurdo. Aunque habría que aclarar que las contradicciones también son generadoras de sujetos y éstos se apropian de ellas y al ir las superando en su vida cotidiana ésta va cambiando día con día, se posesionan, se apropian de sí mismos, así entendemos, que el sujeto produce un comportamiento y por ello, él constituye una unidad producto de la historia y de sí mismo. Reconocernos nosotros así, fué como la clave del proceso llevado a cabo con el trabajo presente. Y más aún cuando la gente que trabaja con las manos, te dice en un lenguaje llano y horizontal, su intimidad, su vida tan importante para la historia, sus aspiraciones y pretenciones, entonces uno dice: ¿por qué no estudiar esto, si soy psicólogo y eso es -

psicológico y entonces la psicología por qué no lo estudia? ¿será que aún no está clara la psicología, algún espacio aún no clarificado, será? lo más probable es que así sea, pero eso, es otra de las contradicciones que nos empujaron a continuar. Dando tumbos, saltos cualitativos, porque había que valorizar, depurar, extractar información, datos e ideas. En otras palabras armarnos de esas herramientas; que no es otra cosa, que la realidad comprendida o conceptualizada por nosotros. Vaya paradoja, entender a la realidad para andar y trabajar en la realidad que hemos construido los sujetos. Y todo esto nos afectó: fuimos por ese discurso que nos inició al conflicto de lo psicológico, el Análisis Conductual, y lo hicimos hablar a fuerza de enfrentarlo con la realidad, fue como un ajuste que teníamos pendiente y fué allí cuando empezamos a encontrarnos con hechos, cosas, gente y aprendimos. Fué en ese diálogo cotidiano con la gente del pueblo (como dice la gente de la comunidad), con su sencillez y su cariño leal y desinteresado.

Ese agradecimiento que inmerecido nos decía que sus vidas habían cambiado por las actividades desarrolladas en parte por nosotros y asumidas por ellos.

Allí donde veían una visita de cortesía y de una deferencia especial, nosotros encontramos no sólo una sonrisa, sino lo que aún de humano había en nosotros, como si hubiésemos regresado de un largo viaje a través de la ciencia que nos había aherrojado las comisuras de los labios para no reír, para no contaminar la ciencia, en una palabra: para no sentir..... como si la ciencia pudiese prescindir del valor de una sonrisa celosamente guardada por ellos en espera de nosotros, para cuando fuéramos a su casa, a los terrenos del artesano, donde el apretón de manos del señor de la casa es de bienvenida, y de quitarnos no el saco y el sombrero, como a nuestra "investidura" correspondiera, sino la coraza de gente leída y estudiada. Y por fin al calor de la estufa y de sus cuerpos apretados en derredor de la mesa de comer, derretir el plástico de nuestro cuerpo que la ciencia introdujo en nosotros como la ideología de cada día que bendice nuestro camino rutinario, sacralizado de estatus. Quebradizo sin embargo, con el viento áspero y polvoso de las comunidades marginales. Los ejemplos que presentamos en este trabajo se refieren a estas personas, que

con su confianza nos muestran sus respuestas a las primeras preguntas que nos hicimos. Una experiencia de trabajo y las diferentes reacciones ante un mismo hecho contada por sus respectivos protagonistas.

En estos diálogos, sencillos, encontramos el punto de partida de la presente tesis, en esas comunidades donde nos descubrimos humanos y subjetivos. Fué así que comenzó esta larga pregunta que comienza..... un nuevo sendero .... luminoso y de progreso, quizás .... al menos, para aquellos que han roto el plástico que rodea su cuerpo..



"LO SUBJETIVO EN EL CONDUCTISMO Y ALGUNAS CONSIDERACIONES  
TEORICAS SOBRE LA PROBLEMATICA DE LO SUBJETIVO EN  
EL CONDUCTISMO"

INTRODUCCION

Cuando estuvimos en la práctica de Psicología Social en la E.N.E.P. Iztacala en las diversas actividades que la componían, tuvimos conocimiento de muy diversos problemas de las personas. La gravedad de algunos de ellos llegaron a interferir con la asistencia y los programas que efectivamente estaban hechos desde una óptica externa a su situación real.

Algunas invitaciones a comer, a convivir en sus propios terrenos nos fueron introduciendo imperceptiblemente a un mundo desconocido para nosotros. Al cabo de algunos años comprendimos que las actividades que llevamos a cabo, la Metodología del Análisis Conductual Aplicado y la dinámica de trabajo emprendido por los diferentes compañeros encargados de los programas, estaban alejados de la problemática más sentida por la gente, estábamos diseñando una forma de concebir y ver las cosas completamente alejados de su realidad. No tocamos para nada sus problemas vitales a nivel emocional, incluso, ignoramos la autoridad del padre como figura de un poder que en la tradición de la población con la que trabajamos tiene una importancia mayor que la que nosotros le dábamos. Por no prever tal figura del poder, la mayoría de nuestros programas de intervención se vieron afectados al prescindir de la participación del padre, el jefe de la familia. Este escollo fué uno de los primeros y no el único. Lo mencionamos por su relevancia en el marco de un contexto en que el poder es fundamentalmente masculino.

La madre nos decía su sentir de las cosas, pero quien decidía (y aún decide) es el marido. Una carga cultural de años no era posible de ser ignorada. Cada elemento de la familia tenía una problemática distinta, cada quien valores sociales diferentes y por tanto connotando su comportamiento de muy diversos matices, todos ellos muy importantes para configurar el tipo y la participación de la familia en el desarrollo y organización de la comunidad.

Una mezcla de problemáticas conyugales que impedían el deseo de superación de las mujeres, porque quienes tenían el poder eran los hombres (y lo siguen teniendo), además "se ve mal que una mujer ande 'ai' nomás de chismosa", nos dirían algunos de los señores cuando hablamos franca y llanamente "entre hombres", de las emociones, de las riñas familiares, del mundo que se vive en la intimidad de los sujetos. Que pudimos conocer precisamente porque dejamos por un momento de ser "los que saben", "los maestros", "los muchachos de la universidad"; y nos comportamos como los amigos, lo que se toman una cerveza en la casa, ahí donde nos hicimos comunes a ellos .... creencias, mitos, cultos, ritos sobre la vida social que constituyen la forma de ser y de pensar una realidad.

Y el Análisis Conductual Aplicado no alcanzaba a darnos cuenta de esta realidad, de significados, matices, representaciones y códigos muy variados, tan compleja como rica en matices y simultaneidades. A pesar de todo, la única opción al alcance, era nuestra formación conductista, para ello rescatamos lo que Skinner llama "lo interno", lo privado en contraposición a lo público", "lo que se encuentra debajo de la piel", todo esto que se encuentra aún sin trabajar metódicamente por el Análisis Conductual Aplicado lo tuvimos que rastrear y reconstruir en dos autores que por su relevancia teórica y práctica en el Conductismo merecieron nuestra atención. Bijou intenta operacionalizar los bosquejos teóricos del maestro (Skinner), y trata de darle sistematización operante para ubicar en términos funcionales las emociones y encontrar sus respectivos paradigmas.

La triple relación de contingencia como unidad de análisis en las explicaciones conductuales nos llevaron a rescatar mínimamente el discurso sobre la subjetividad humana en estos dos autores. Previamente nosotros teníamos una noción sobre la cual discriminar (se explicitará más adelante), entre lo que consideramos alusiones directas o indirectas a la subjetividad, tanto en Skinner como en Bijou, de otra forma hubiese sido caótico y poco organizado la búsqueda de lo subjetivo en el conductismo.

Ambos procesos, el cuestionamiento que hizo la realidad social entre nosotros y la búsqueda de nociones teóricas en el conductismo que abrieran pistas a explicarnos la cotidianidad con la que nos enfrentamos, dió-

lugar a una larga y fructífera discusión que ocupa el centro de la presente tesis: confrontar el modelo teórico con la realidad de estas familias, reconstruir una posible representación teórica que harían los analistas conductuales y sopesar su alcance y solidez como opción. Skinner accede a darle importancia a esta problemática llamando la atención de que hace falta una tecnología para estudiar lo interno del sujeto, para él lo interno y lo objetivo, observable, tienen las mismas dimensiones físicas y por tanto pueden ser igualmente estudiadas y explicadas.

Skinner no lo hace, cae en contradicciones y no brinda una alternativa metodológica para su estudio.

¿Por qué es importante estudiar la subjetividad?, para nosotros fue muy cuestionante no tomar en cuenta lo que la gente piensa acerca de la realidad y ~~esta~~ este conjunto de creencias y valores construidos en el transcurso de su vida social, tienen una determinación sobre el comportamiento humano, sea más satisfactorio tal comportamiento o para causar una depresión en el sujeto. El papel que las emociones, pensamientos y valores juegan en la persona, no se puede ignorar y están presentes en cada acción que éste emprende, incluso se podría hablar de cierta intencionalidad de la conducta que pretende lograr ciertos objetivos en términos del sujeto. Lo anterior que se menciona no excluye, en modo alguno, la representación que el sujeto se hace en el pensamiento de la realidad, incluyendo su propia conducta; y por otra parte la relación que existe con el significado de tales representaciones que para el sujeto tienen, implica una valoración de la realidad, de su persona y de las acciones que emprenderá. Esto no es contemplado dentro del Conductismo, que se halla preso del marco positivista y funcionalista.

Los casos de los trabajadores muestran parte de la riqueza que dicha subjetividad humana tiene sobre la transformación de la realidad y las personas que actúan. Una subjetividad que para nosotros ha sido determinante y determinada por la cotidianidad de la vida de las personas y que, sin temor a equivocarnos, podemos decir que las personas son, en parte, sólo en parte, lo que ellas quieren ser.

El alcance de este estudio teórico, que se deriva y enriquece de la realidad y la necesaria reflexión, como dos momentos de un mismo proceso, es la que nuestra misma eficiencia teórica puede mostrar en estos momentos: precisar y subrayar el nivel que la subjetividad humana tiene en el comportamiento humano para determinarlo y producirlo. Esquemizamos para ello la noción que permite desarrollar tanto Skinner como Bijou, la contrastamos con la realidad en que tuvimos más contacto durante la carrera y finalmente ponemos al alcance de la comunidad científica nuestras inquietudes y reflexiones que al caso hacemos. No pretendemos brindar una metodología acabada para el estudio y comprobación de la determinación que ejerce la subjetividad sobre el comportamiento, sino preguntas nuevas a una nueva y vieja problemática. Decimos que nueva porque la cultura humana se desarrolla en diversos estadios históricos innegables, conformando nuevas formas de pensar sobre problemas y situaciones que antes no tenían concreción, el paso de la historia debe su dinámica precisamente a los actores de ésta, no hay historia sin sujetos y ésta se refiere única y exclusivamente al género humano. Por ahí se encuentra una duda cada vez más radical: la Psicología no es una ciencia natural como la concibe el Análisis Conductual Aplicado, es una ciencia social que debe conquistar un lugar dentro de la historia. Todavía hay quienes dudan del carácter científico de la psicología, puede ser que tengan razón, puede ser que no. En lo que a nosotros respecta es una inquietud que está adelante de nuestro actual objetivo. La delimitación de si es o no una ciencia que se demuestra a si misma su estatus no nos invalida a nosotros la posibilidad de que nuestra propia práctica lo demuestre en el momento que podamos construir un discurso teórico que explique la conducta como un todo en su perspectiva histórica.

La tesis comienza con el rastreo de lo subjetivo en Skinner a través de gran parte de su obra. Los resultados que arrojó dicha investigación. Toda referencia a: pensamientos, emociones, etc., la consideramos como elemento constitutivo del discurso Skinneriano de subjetividad. Dado el carácter difuso y desorganizado de tal discurso, tuvimos que organizarlo en los primeros 4 capítulos. La manera de organizarlo y de definirlo responde a un criterio nuestro y no de Skinner puesto que él jamás hizo de manera explícita un enfoque elaborado y organizado sobre la subjetividad y-

sus niveles de determinación de la conducta humana. Los elementos que consideramos como criterio para seleccionar lo que consideramos referencias a la subjetividad son: aquéllos que son producto propio del sujeto como los sentimientos, pensamientos, emociones y lo que Skinner llama; "estados mentales", "conductas encubiertas", "eventos privados", "lo interno" y en síntesis lo que consideró como "el mundo debajo de la piel". En lo que a - - Bijou se refiere, nuestro trabajo rescata el desarrollo que hace sobre el discurso Skinneriano al pretender operacionalizar sus enfoques teóricos sobre la subjetividad. Para lo cual establece las supuestas relaciones funcionales que hacen "visible" la observación de la conducta emocional.

Los defectos que muestra la forma en que se construyó la noción de subjetividad en Skinner, se derivan de nuestra propia concepción de lo subjetivo, ya que explícitamente Skinner no elabora una definición o teoría sobre la subjetividad del comportamiento de los sujetos. Por lo tanto los datos son nuestros aunque obviamente se refieren a los juicios de Skinner sobre los campos ya mencionados.

El capítulo V recusa con firmeza el conjunto de ideas del autor sobre el carácter subjetivo de la conducta. El contenido es resultado de nuestras discusiones y lecturas críticas de autores de disciplinas varias, incluso ajenas a la psicología.

La evaluación crítica del modelo conductual respecto del papel de la subjetividad en el comportamiento humano y sus alcances y límites explicativos se desarrollan en el capítulo VI hacemos énfasis en los siguientes aspectos:

- 1) La reducción de la realidad a estímulos o respuestas-estímulos; y las limitaciones teóricas que conlleva para estudiar el comportamiento.
- 2) La eliminación de la riqueza problemática determinante que la subjetividad tiene en la conducta. La evasión constante de Skinner en referencia a este problema y transformarlo en algo distinto a su propio carácter.
- 3) La concepción completamente pasiva del sujeto que no produce su comportamiento sino que se somete a la inmanencia del control ambiental.



En los capítulos posteriores presentamos diferentes estudios de casos (ver anexos) que son ilustrativos en los siguientes aspectos.

- A) Una misma acción es apropiada de muy diversa forma por sujetos que se hallan involucrados en el contexto en que ocurren estos hechos.
- b) La importancia que supone la representación, que un sujeto tiene de su propia conducta y la de los demás para modificar, producir, sentir, - cualificar o intencionar su propia acción.
- c) Lo anterior no se desentiende de la determinación que tiene la escala de valores y su relación con el marco de referencia socio-cultural al que pertenece el sujeto. Sin perder de vista los matices individuales en la representación de la realidad, su significación valorativa y la modificación en las metas de su acción.

Los casos como tal muestran una serie de hechos que son concebidos - por nosotros con un esfuerzo teórico basado en los anteriores aspectos y - que conforman elementos de análisis para el estudio de la subjetividad humana.

Al final recogemos un análisis que pretende hacer una recapitulación de lo planteado a lo largo de todo el trabajo precedente y concluyendo con una visión enriquecida, (a partir de los estudios de caso), de un enfoque distinto de la subjetividad, así como en general del objeto de estudio de la psicología.

Finalmente presentamos una aportación con todas nuestras inquietudes que creemos harán mella en la rica imaginación de los colegas que comparten la disidencia respecto del dogma.

LA NOCION DE SUBJETIVIDAD EN SKINNER

La noción que tiene Skinner de la subjetividad humana como avance teórico del conductismo, surgió de la confrontación entre el modelo y su aplicación con humanos al intentar extrapolar los resultados experimentales obtenidos en el laboratorio.

Las distintas circunstancias que se presentaban en los laboratorios no podían prevalecer en una situación social en la que los sujetos eran personas.

Dos tipos de razones son las que consideramos tuvo Skinner para abordar el problema de la subjetividad:

- a) En las situaciones sociales existe muy poco control de variables dada la naturaleza misma del contexto, por lo que resulta un contraste con la experiencia del laboratorio.
- b) Los individuos reportan sus emociones, pensamientos, etc., como razones de su comportamiento. A diferencia de los animales de laboratorio que no tienen lenguaje propiamente dicho, los individuos sí se comunican entre sí, experimentando mutuamente la influencia de tal interacción. Lo anterior da como resultado replantearse los términos en que deban estudiarse los reportes verbales de los sujetos que en todo caso forman parte del comportamiento humano.

Para entender cómo Skinner aborda el problema de los sentimientos y pensamientos es necesario primero entender por qué el objeto de estudio es el análisis de la conducta en sus expresiones motoras, verbales, etc..

Los descubrimientos Pavlovianos sobre los reflejos condicionados más la orientación naturista de la observación conductista (en el sentido de indiferenciación hombre-animal), dieron lugar a que se viese la posibilidad de generalizar tales resultados al comportamiento humano, es decir a

la plasticidad de la conducta humana, a su control y predicción mediante el uso del condicionamiento.

Watson fue precisamente quien señaló la pertinencia de señalar a la conducta humana como el objeto de estudio de la Psicología. Nos dice:

"....el objeto de esa ciencia (Psicología) ha de ser, en lugar de la conciencia, la conducta y ha de rechazarse decididamente el método subjetivo (introspectivo) afianzando en su lugar el método objetivo"

(Watson, citado por Yaroshevsky. 1979, p. )

La propuesta de Watson ignora que en la dirección y control de la conducta de los demás, no se explicita la dependencia que guarda el lenguaje, los sentimientos y el pensamiento, respecto de las formas culturales de su expresión. Esto dio lugar a que se considerara la posibilidad de estudiar el proceso de los sentimientos y el pensamiento en sus expresiones comportamentales; Yaroshevsky considera que:

".... los experimentos realizados por Watson se consideraban como la demostración de que es posible formar, según un problema dado, complejos afectivos estables. La idea de dirigir la conducta se hizo extensiva, tras la espera de los actos motores, a las inclinaciones emocionales y a las renuncias, de tanta importancia en la estructura general de la persona. Respecto al punto principal de la Psicología subjetiva, el proceso del pensar, suponía Watson que dicho proceso puede traducirse al lenguaje de los hábitos motores, manuales y verbales" (Yaroshevsky. 1979, p.158)

Así pues los datos empíricos del pensamiento y los sentimientos que en principio fueron considerados como los datos a partir de los cuales se estudiaría el proceso más complejo del pensar y el sentir, se convirtieron en el objeto de estudio de por sí. Es decir que la conducta, las respuestas y su relación de contingencia, ambiente respuesta-reforzamiento, se consideraron el objeto de estudio.



Por eso el conductismo se erige en la alternativa histórica para enfrentar al método introspectivo y abandona toda referencia explícita a la subjetividad. Incluso lo hace en aras de impulsar el estudio más científico de la conducta humana:

"Lo que hace falta es una teoría coherente de la conducta humana. Yo sostengo que la falla está en un mentalismo sobreviviente. Mientras más rápidamente abandonemos las explicaciones de la conducta en términos de sentimientos y estados mentales, más rápido nos volveremos hacia las condiciones ambientales y genéticas de las cuales la conducta es una función". (Skinner, 1981. p. 102)

Aparte de aclarar que el subrayado es nuestro, Parodiemos:

" En realidad la vida humana es muy simple como para especular demasiado, la teoría conductista concibe el comportamiento humano como una función". El concepto de función señala una simplificación del problema, es decir a una variación en X corresponderá un cambio en Y, de tal manera que existe una correspondencia. En física como en matemáticas la relación de funcionalidad hace referencia explícita a una relación de dependencia que dos o más variables guardan entre sí.

En el caso de Skinner justamente la afirmación de que la conducta es una función de las condiciones ambientales y genéticas es ya una ruptura con toda referencia necesaria a condiciones de tipo subjetivo, dando premisas teórico-metodológicas para su estudio en los términos que su misma teoría está señalando: el pensamiento y sentimiento del hombre en tanto conducta, son susceptibles de ser analizados como relaciones funcionales cuya explicación se halla en las variaciones ambientales que estarían controlando la aparición de éstas.

A pesar de la teorización anterior Skinner se siente obligado por las circunstancias a evidenciar que requiere de una concepción funcional que se refiera a los sentimientos, pensamientos y eventos íntimos de los individuos; incluso como autor lo reconoce, el conductismo radical:

" no niega la posibilidad de autoobservación o el autoconocimiento o su posible utilidad pero cuestiona la naturaleza de lo que se observa o se siente, y por lo tanto se conoce.

No insiste en la verdad por consenso, y, por consiguiente, tiene en consideración los hechos que se dan en el mundo privado.... no denomina inobservables a estos hechos, y no los deshecha por subjetivos, simplemente cuestiona la naturaleza del objeto observado y la confiabilidad de las observaciones".  
(Skinner. 1981, p. 25).

El tratamiento evidencia una parte metodológica que cuestiona la introspección en su validez y confiabilidad, y otra de contenido teórico que supone de forma negativa aceptar la existencia de hechos psicológicos que por su propia naturaleza escapan al tipo de observación conductual que propone el Análisis Conductual Aplicado (ACA).

Un análisis cualitativo que en sus representaciones paradigmáticas reproduzca los aspectos subjetivos, (que el mismo Skinner reconoce, existen en el mundo privado de los individuos), pareciera ser el único problema, cuyo aspecto metodológico debe asegurar la fiabilidad de los datos del mundo interno.

Desde nuestro punto de vista en el discurso Skinneriano prevalece más un problema teórico que un problema práctico, pues los hombres observamos lo que queremos observar, la realidad, los datos, no nos dicen nada acerca de tal o cual teoría, somos nosotros los que de alguna manera mediante conceptos y categorías establecemos relaciones entre un hecho y otro. Toda la lógica matemática es un ejemplo de teorización y construcción humana de los datos que queremos "observar", jamás podríamos sembrar jardines de números reales o tener invernaderos de raíces cuadradas, etc.

La cita de Skinner arriba mencionada aborda el problema del conocimiento como si este fuera un mero problema de distorsión de los sentidos.

Es cierto que requerimos de una manera inmediata, de los sentidos para registrar señales que posteriormente la actividad cerebral-intelectual de los sujetos codificará, sentirá, se representará en una palabra la realidad de lo que observa. Sin embargo casi simultáneamente y dada la cultura en la que se vive, el sujeto interpretará tales señales, a las que estarán asociadas sensaciones de naturaleza afectiva, volitiva e intelectual. Es decir el problema del conocimiento aún cuando sea un conocimiento no científico tiene una elaboración posterior que rebasa el mero registro sensorial como lo hace ver Skinner.

Por otra parte deja de lado la necesaria propuesta metodológica que rebase o supere la introspección como método de investigación de lo subjetivo, más reiteramos que el problema es teórico ya que Skinner está preocupado por saber si la subjetividad tiene las dimensiones requeridas para ser registrada con las mismas herramientas que la conducta motora del individuo, así al referirse a la psicología declara que:

" una adecuada ciencia de la conducta debe considerar los eventos que tienen lugar dentro de la piel del organismo, no mediadores fisiológicos de la conducta, sino parte de la propia conducta. ]

Puede habérselas con estos eventos sin suponer que tengan alguna naturaleza peculiar y que deba conocerse de algún modo especial. La piel no es tan importante. [ Los eventos públicos y los privados tienen los mismos tipos de dimensiones físicas ". (Skinner 1975. p.208)

Con la afirmación de que los eventos públicos y los privados tienen las mismas dimensiones físicas en su tipo, asegura en lo posterior un tratamiento metodológico que se contempla en su modelo de triple relación de contingencia (E-R-E), y que por dicha conceptualización, los eventos internos y públicos resultan indistintos en su representación paradigmática, ya que son del mismo tipo de dimensiones físicas. En otro capítulo abordaremos el problema teórico-metodológico que se deriva del tratamiento anterior, por ahora explicitaremos lo que suponemos es la noción de subjetividad de Skinner.

Podríamos enumerar todos los términos que Skinner utiliza para referirse explícita o implícitamente a la subjetividad humana, pero sería insuficiente para elaborar un discurso coherente acerca de lo que sería su noción de lo subjetivo. Por lo mismo nos atreveremos a interpretar a Skinner y decir por nuestra propia cuenta tal discurso, breve y únicamente con el afán de esclarecer respetuosos del pensamiento del autor, sus referencias a la concepción de subjetividad.

" Todos los eventos que tienen ocurrencia en el mundo privado del sujeto, se consideran como parte de la conducta. Los sentimientos, el pensamiento, las sensaciones íntimas que son de propiedad interna en el organismo del hombre son subjetivos.

Lo subjetivo no es de modelo alguno, algo distinto físicamente a los eventos públicos, más bien los hechos internos son la propiedad privada de los hechos públicos:

' cada uno de nosotros posee una pequeña parte del universo, dentro de nuestra propia piel. No por esa razón se es diferente del resto del universo, sino que es una posesión privada.

Tenemos formas de conocerla que están vedadas para otros.... somos estimulados directamente por nuestro propio cuerpo. El llamado sistema nervioso interoceptivo responde a condiciones que son importantes en la privación y la emoción ' (Skinner 1981 p.57).

La subjetividad humana es conducta y cuyas manifestaciones se hallan siempre relacionadas con eventos públicos ante los cuales se emiten respuestas encubiertas. Existen hechos públicos que en sustitución de los eventos privados pueden estudiar la subjetividad humana, el informe verbal es una respuesta al hecho interno '...y puede utilizarse como fuente -

de información acerca del mismo... el informe verbal, o cualquier otra respuesta discriminativa, es la sensación' (Skinner, 1974. p. 308).

La subjetividad humana encuentra su génesis en las circunstancias externas, es el control que ejerce el medio ambiente lo que produce las respuestas internas llamadas emociones. Estas no son la explicación del comportamiento humano sino en todo caso la fuerza de la respuesta, o bien la colateralidad presente siempre en el comportamiento.

El problema del conocimiento del mundo privado de los sujetos es un problema técnico, que se solucionará en la medida de que se conozcan los medios adecuados para el control de la conducta humana. Por ello la piel no es tan importante como límite de la subjetividad, pues el lenguaje, el informe verbal respecto de las emociones es la sensación.

La subjetividad es comportamiento y cuyas expresiones en determinadas circunstancias se relacionan con las informaciones verbales que determina la comunidad, de tal manera que un enfoque adecuado de la emoción estudiará las variables ambientales de las que la conducta es una función.

Con lo anterior creemos que hemos sido fieles a Skinner en su formulación conceptual de lo que considera es la subjetividad. En el siguiente capítulo abordaremos el campo conceptual al que integrará la presente noción y sus diversos tratamientos según el propio modelo. Es en cierta forma un intento por determinar el movimiento que tratan de reproducir los conceptos Skinnerianos de la subjetividad humana.

EL CAMPO CONCEPTUAL EN QUE SE INTEGRA LA NOCION SKINNERIANA  
DE SUBJETIVIDAD

<sup>1.1.10</sup> Las diferentes corrientes teóricas en psicología entienden de muy diversa manera la cuestión subjetiva. Es nuestro propósito explicitar en que lógica se entiende la subjetividad desde el punto de vista de Skinner.

Siguiendo con la premisa de que el Análisis Conductual Aplicado (ACA), toma como objeto de estudio la conducta por contraposición a los estudios de la psique, se sigue que debemos saber lo que se entiende por conducta.

✓ Para Skinner los procesos internos de los sujetos son conducta, para distinguirla de la conducta que es observable para todos, le llama conducta-encubierta. Así pues los eventos internos son también conducta, que no pueden postularse como causa de la conducta sino que son también variables dependientes de las causas ambientales y genéticas de las que la conducta (en cubierta y manifiesta), resulta ser una función.

Para poder entender los planteamientos Skinnerianos vamos a resaltar la importancia que tiene en su modelo la necesidad de eventos observables, medibles y cuantificables que puedan dar lugar a la direccionalidad y control de la conducta humana.

Existe una influencia marcada de la física y las matemáticas en cuanto a la necesidad de hacer de la conducta un objeto de conocimiento manipulable. Cuyos experimentos conduzcan al descubrimiento de las leyes que rigen en el comportamiento, particularmente el animal se usa en los laboratorios para luego intentar generalizar sus resultados a la conducta humana.

Consideraciones de tipo ético impidieron a Skinner y al ACA hacer uso de sujetos experimentales humanos para llevar a cabo estudios que pudiesen conducir a una nueva psicología que fuese realmente científica.



Los estados emocionales, el proceso del pensar y en general los procesos subjetivos se consideraron por Skinner como variables que respondían a las mismas leyes del comportamiento manifiesto. Es decir que una conducta puede ser condicionada por una manipulación ambiental y luego ser extinguida, incrementada o estabilizada en su emisión según el apareamiento de estímulos positivos y negativos. Tales estímulos, incrementan, mantienen o decrecientan una conducta, o bien para ser más precisos, una respuesta.

La diferencia entre conducta o respuesta aquí puede ser muy importante puesto que una conducta puede ser compuesta por varias respuestas, aunque varias respuestas no podrían constituir por sí mismas una conducta. Ya que pueden ser de distinta categoría y no ser de la misma clase de respuestas que sí constituirían una conducta. En este sentido los sentimientos, los pensamientos que se hallan presentes en una conducta, son tomados por Skinner como parte de la conducta misma, sin embargo la dificultad de su estudio estriba en que son de carácter interno al que solamente el propio individuo tiene acceso. Skinner sabe de esta dificultad y postula lo siguiente:

" La respuesta encubierta, si ocurre, no es, en ningún sentido, la causa de la respuesta descubierta. Toda la fuerza de la expresión de ideas no puede llevarse por una simple secuencia de respuestas encubiertas y descubiertas. Sin embargo, existen - - otros "procesos mentales" descartados por los análisis conductistas, que no se pueden reemplazar fácilmente con la conducta verbal encubierta; pero sin duda, su prestigio tradicional contribuyó al reconocimiento de la necesidad de encontrar sustitutos. Algunos de estos procesos se ejemplifican cuando el hablante adquiere o retiene una respuesta -los procesos mentales de "aprendizaje" y "memoria"; "discriminación", "metáfora", o "pensamiento analógico", "abstracción", "razonamiento". estas conductas no son ni descubiertas ni encu-

biertas; son relaciones de control o cambios en la probabilidad que resultan de los cambios que experimentan tales relaciones". (Skinner, 1980 p.467).

Expresamente Skinner acepta llamar procesos a la memoria, al razonamiento, etc., pero vuelve a caer en la misma conceptualización de respuesta, de conductas encubiertas en la primera parte de la cita. Sin embargo en la propia lógica del análisis no hay nada que no pueda ser conducta, respuesta, etc. La salida entonces es concebirlos como relaciones de control, no se sabe exactamente el tipo de relación estímulo-respuesta que ha dado lugar a que el razonamiento, el aprendizaje y otros procesos cumplan "la función" de relaciones de control de la conducta.

Efectivamente los procesos que Skinner menciona en la cita pueden ser reducibles a relaciones, pero ¿de qué tipo y en referencia a qué otro tipo de fenómenos?, Skinner no lo explica. Además es aquí donde rompe un poco con la lógica de llamar encubierto al comportamiento que no alcanzaba la expresión motora externa, pero que anteriormente podía manifestarse en referencia a una variedad de estímulos externos al individuo. Es de esta contigüidad (término que usa el propio ACA), que se puede deducir la existencia de un proceso interno anterior. Incluso se admite por ello que el comportamiento puede existir de esa manera.

Sin embargo la idea de proceso no existe en el modelo ni tampoco que internamente pueda existir alguna determinación de la conducta. La coincidencia de la estimulación, la respuesta y las consecuencias de la respuesta que generan condiciones de reforzamiento, (esta triple relación de contingencia), es la unidad de análisis que justifica en la lógica del modelo la visión de un comportamiento que se controla únicamente en una instancia externa al sujeto.

El modelo no puede regresar a los postulados "tradicionales" de la psicología en el sentido de dar al sujeto un lugar en la producción de su comportamiento, o bien el de que los sentimientos, la memoria, el afecto y los demás procesos subjetivos, tienen un determinado grado de ingerencia en la producción de la conducta.



Skinner está orientado a buscar el tipo de relaciones externas que rigen la conducta humana, y que de ninguna manera se puede volver a postular un tipo de eventos internos que tengan determinancia en el comportamiento. Para Skinner sería volver a la especulación anterior del introspeccionismo y la psicología tradicional, por eso afirma categórico:

"... mientras concibamos el problema de la emoción como un estado interno, no es probable que hagamos avanzar una tecnología-práctica. En la resolución de un problema práctico no sirve de gran ayuda que nos digan que algún rasgo de la conducta de alguien se debe a la frustración o a la ansiedad; necesitamos también que nos digan cómo se ha producido la frustración y la ansiedad y cómo podemos cambiar el rasgo. En última instancia, nos encontramos, con dos hechos -la conducta emocional y la circunstancia, manipulables de las que la conducta es función- que engloban el adecuado objeto de estudio de la emoción". (Skinner 1974, p.196).

Las emociones se transforman en conducta, una conducta con características distintas que se pueden "observar" debido a las circunstancias en las que ocurre el comportamiento. La exteriorización del comportamiento, su expresión corporal, verbal u otro tipo de hábitos son la emoción.

La necesidad de una tecnología en la psicología se debe en Skinner, a darle un nivel de científicidad mediante el uso de una tecnología sofisticada, que asegure el registro de las relaciones causales de la conducta. El uso de los conceptos de función no resulta gratuito sino más bien necesario en la lógica Skinneriana, que se va instalando cada vez más en el empirismo. Las apariencias en las que se manifiesta la subjetividad se convierten en la subjetividad misma, por eso los sentimientos no pueden ser un estado interno ya que sus relaciones externas nos permitirían (según Skinner), adecuar el estudio objetivo de la emoción.

La preocupación por la eficacia práctica en la modificación de la conducta expresa el espíritu pragmático de los norteamericanos en la ciencia, basándose en la posibilidad material de tener los elementos técnicos adecuados con los cuales solucionar los obstáculos de la modificación del comportamiento. Por eso dice:

"... el problema de la interioridad puede finalmente solucionarse con adelantos técnicos. Sin embargo, debemos enfrentarnos todavía con hechos que no podemos amplificar, que ocurren a un nivel interno y que son importantes para el organismo. Seguirá siendo un problema importante saber cómo reacciona el organismo ante estos hechos, aún en el caso que algún día puedan llegar a ser accesibles a todo el mundo".  
(Skinner 1974, p. 308).

Para nosotros el estudio de la interioridad no se resuelve con adelantos técnicos puesto que no representa un problema de tecnología el estudio del proceso subjetivo de los individuos sino fundamentalmente un problema teórico.

La práctica de los sujetos en sus expresiones cotidianas expresa y oculta simultáneamente la significación y valorización emotiva de las acciones llevadas a cabo por los individuos. No podemos ignorar ni evaluar el papel que juega la reflexión, la evocación de experiencias del pasado cercano para reproducir estados emotivos de las personas. Una carta de amor entre una pareja que se halla momentáneamente separada, provoca en el lector a quien dirige una misiva apasionada, emociones y pensamientos que "subjetivamente" el código de unas letras escritas en un trozo de papel están presentes en la producción de los estados emotivos de la persona, sin por ello atrevernos a postular como estímulos causales de su estado emotivo a los signos gráficos de la lengua castellana y que son en la terminología Skinneriana conducta verbal escrita. Para nosotros resultaría descabellado decir que esos signos constituyen la fuente de estimulación para que el lector de la misiva apasionada emita respuestas emotivas. Aún cuando -

el propio modelo del ACA asocie tales signos con las condiciones y circunstancias en las que se origina la conducta afectiva tal recurso sería insuficiente. En el capítulo V argumentaremos una posición distinta y polemizadora con el ACA.

Por ahora retomamos las consideraciones de Skinner sobre el "mundo de bajo de la piel", "la propiedad privada de lo público", "la solución al problema de la interioridad con adelantos técnicos" etc., como los elementos que permiten visualizar con mas claridad el marco conceptual en que se ubica la noción Skinneriana de subjetividad. Y una aproximación al concepto de conducta que desarrolló el ACA, que nos ayuda a comprender el tratamiento metodológico que sufre el problema de la subjetividad en la psicología Skinneriana.

Skinner entiende por conducta la expresión motora, verbal, el lenguaje, los pensamientos, sentimientos y los procesos del mundo interno, que se encuentra debajo de la piel.

En el modelo de la triple relación de contingencia, la conducta desarrolla el papel de una función, que según el lugar secuencial de ocurrencia en la contingencialidad ocupará un papel dependiente o independiente. Es decir que la conducta de un individuo puede provocar cambios o alteraciones en el medio y a su vez estos proporcionarán reforzadores que mantendrán o modificarán al tiempo la conducta emisora inicial. Lo que se modificará es el carácter de función como noción conceptual de la conducta.

La conducta vista pues como una función, y en ese punto de vista el proceso del pensar y de sentir como conductas encubiertas de los individuos, se transforma en regularidades físicas cuyos movimientos y relaciones entre sí, el medio ambiente (que incluye, en el ACA, el medio social), y las consecuencias de las combinaciones posibles de relación E-R-E (estimulo-respuesta-estimulo reforzador), constituyen el objeto de conocimiento que permitirá descubrir las leyes "objetivas" que rigen el comportamiento humano.

Los conceptos que hacen alusión a los estados emotivos como articuladores, gestores o productores del comportamiento, los conceptos explícitamente subjetivos, son deshechados por Skinner en su nuevo modelo, como él mismo lo reconoce:

" El concepto de conducta que desarrolló (el conductismo), no llegó nunca a abordar de manera convincente el uso de términos subjetivos". (Skinner, 1981 p. 192).

El papel de la teoría tiene un papel primordial en la metodología conductista, en la perspectiva de contemplar los estados subjetivos como respuestas sujetas a las mismas leyes que las conductas motoras, ya que se consideran de las mismas dimensiones físicas.

El uso de términos subjetivos resultó innecesario, puesto que la explicación se volcó sobre el papel primordial del ambiente en el control y producción del comportamiento humano, con las debidas conceptualizaciones del ACA.

La artesanalidad conceptual del conductismo al convertir los procesos intermedios de la subjetividad humana, en respuestas y por tanto en funciones, excluye explicar el proceso del comportamiento como producción, como un complicado articulante y articulado de determinantes sociales (económicas, culturales etc.) y subjetivas que se expresan en forma de lenguaje, de expresiones afectivas, de actos humanos en cuya producción tiene que ver una actividad que se procesa internamente en el individuo y que transita de la recepción sensorial de la información externa hasta la codificación, descodificación, interpretación y proposición de nuevos comportamientos que configuran una práctica social y humana.

Los sentimientos se hallan siempre presentes y toda información del mundo exterior e interior produce reacciones afectivas, saber cómo se producen y cuál es su proceso de expresión, reiteración o recreación como aspectos que integran al individuo en su acción y quehacer cotidiano de la vida, constituye una omisión prevista y asumida por el ACA. No es que lo haya propuesto el ACA, sino que su forma de tratamiento no contempla la necesidad de contestarse en esos términos arriba mencionados, el problema de la interioridad subjetiva de los individuos. Para el conductismo su modelo resuelve el mundo interno en el estudio de los eventos públicos que sustituyan los eventos privados:

"partiendo de esta base, el único objeto de una ciencia de las sensaciones es examinar los hechos públicos que puedan estudiarse en sustitución de los privados". (Skinner-1974, p. 307).

La propuesta de Skinner arrastra consigo la imposibilidad de estudiar directamente la interioridad del sujeto y por otra parte la estratagema de que todo es conducta y que los sentimientos de algún modo son considerados como una fuerza o debilidad de las respuestas; que son además del mismo tipo de dimensiones físicas, que son la colateralidad de la conducta en cuya relación se dan siempre las expresiones emotivas.

Por otra parte la base a que se refiere Skinner es precisamente la de que los hábitos motores, manuales y verbales traducen de alguna manera la interioridad, por supuesto que también se resuelve con adelantos técnicos y con un conocimiento mas perfecto de las relaciones del ambiente que cumplen las funciones de control y producción del comportamiento humano.

En este tipo de razonamiento el pensamiento, en palabras de Skinner, no tiene un carácter cualitativo propio que lo distinga de otra característica de la vida orgánica como es un movimiento motor del pie: ambos son conducta. Dejemos que Skinner hable:

" El pensamiento no es un proceso misterioso respuesta de la conducta, sino que es la conducta misma, en toda la complejidad de sus relaciones de control, la que se relaciona al hombre que se comporta y el ambiente en el cual vive". (op.cit.p.479).

Un concepto tan amplio como el de conducta acaba por definir nada en particular y específico al quehacer humano. La realidad se agota inexorablemente en muy pocos conceptos: ambiente, conducta; estímulo, respuesta; función y causa; eventos públicos, privados; el mundo debajo de la

piel, el mundo externo, relaciones de control, en fin la realidad se agota rápidamente. Matices pequeños, aspectos cualitativos de la conducta en el momento de su representación en paradigmas, son reducidos a conducta. En una representación paradigmática un investigador no sabe si la respuesta es cubierta o encubierta, si es pensamiento, sentimiento o movimiento motor del cuerpo. Sólo sabe de qué se trata leyendo el informe del investigador o programador conductual.

Así pues la subjetividad es subsumida en las categorías conductuales funcionales, haciendo operacional y observable lo que antes era solamente accesible al individuo. Skinner dice triunfalmente:

" nuestro conocimiento creciente del control ejercido por el ambiente hace posible examinar el efecto del mundo dentro de la piel y la naturaleza del autoconocimiento. También hace posible la interpretación de una amplia gama de expresiones mentalistas".  
(Skinner 1977, p.26).

El control ejercido por el ambiente, hace accesible sólo una parte de lo que Skinner llama el mundo debajo de la piel, nos referimos a las manifestaciones de la vida interna del sujeto, aquéllas que desea manifestar, mediante el lenguaje, expresiones faciales, corporales, etc., pero que no constituyen ellas mismas la emoción, o como Skinner llama a la subjetividad: hechos internos.

La naturaleza del autoconocimiento es de alguna manera la apropiación-privada de lo público como lo dice en una cita anterior, pues en su lógica, los individuos expresan los hechos internos con el mismo tipo de lenguaje y expresiones que previamente han aprendido de la comunidad a que pertenecen.

El campo conceptual en que se integra la noción de subjetividad de Skinner es un discurso teórico en que las respuestas encubiertas, los hechos internos, el lenguaje encubierto, el mundo debajo de la piel, la propiedad-privada de lo público, el mundo en miniatura, son alusiones expresas a la subjetividad humana.



El concepto de conducta que desarrolló Skinner transforma las manifestaciones de la subjetividad en la subjetividad misma. Para fundamentar la posibilidad de la experimentación con estados mentales hace uso de variables que están asociadas con hechos internos, manipula la variable independiente para producir un hecho interno conforme a la lógica experimental:

"...simplemente, nos aseguramos de que - no haya otro alimento disponible, y él (el sujeto), eventualmente lo comerá: parece que al privarle de alimento (un hecho físico) hemos conseguido que tenga hambre (un hecho mental), y que por haber tenido hambre, ha ingerido el - alimento (un hecho físico)". (Skinner, 1977 p.20).

De la experimentación que hace el autor deduce que ahora es posible - manejar el problema de la subjetividad de la misma manera que la experimentación en la química y la física, con los requerimientos de control de toda ciencia natural, que es así como la concibe Skinner. En el próximo capítulo abordaremos el problema metodológico implicado y la coherencia interna del modelo.

LA NOCION SKINNERIANA DE SUBJETIVIDAD Y SU COHERENCIA ARMONICA  
CON EL MODELO CONDUCTISTA

La necesidad de observar y cuantificar la conducta y por ende tener la posibilidad de registrar las relaciones que se dan entre la conducta y el medio, solo se resuelve con el tipo de metodología experimental que Skinner diseñó durante largos años en los laboratorios de análisis experimental de la conducta.

Bajo los supuestos de que el proceso del pensar y el sentir, y todos los procesos de aprendizaje, abstracción, memoria, y aquellos que tienen que ver con actividades dentro de lo que llamó Skinner "el mundo debajo de la piel", son posibles de estudiarse mediante la conducta manifiesta, es decir, leer en eventos públicos la relación o referencia que expresaría un evento interno.

El estudio de la subjetividad como lo plantea Skinner tiene una lógica y una inteligencia: la lógica de quien "observa" el comportamiento humano como una regularidad física, como un continuum a lo largo del tiempo y cuya expresión particular se controla por las condiciones y circunstancias que rodean la emisión de las respuestas que forman la conducta. Existen las respuestas emocionales, las lógicas como las del matemático, pero todo es posible de ser observado como respuesta. El uso de las definiciones operacionales ahorra en gran parte los márgenes de error en el registro y manipulación de variables que afectarán la conducta seleccionada. Si se manipulan variables que se hallan en el ambiente de un organismo, este moldeará su conducta en relación al tipo de contingencias que la comunidad dispone. La inteligencia de Skinner consiste en articular de tal manera su noción de subjetividad con la metodología conductista que es posible producir experimentalmente estados emocionales, probar su modelo de contingencias administradas bajo riguroso programa de reforzamiento, como causas de la emocionalidad del sujeto.



Lo anterior resulta en la coherencia del modelo a su interior, ya no hay puntos oscuros en el modelo del ACA, lo que parecía mas difícil "el mundo debajo de la piel", ahora se halla traspuesto en términos y conceptos que lo hacen accesible a todo el mundo. Lo que es mejor, el estudio mas a fondo de las relaciones de control y el tipo de control ejercido por el medio ambiente ha permitido a Skinner "tener en sus manos la conducta humana!"

La argumentación va encontrando elementos que se articulan para configurar un discurso coherente, al menos para un observador neófito. En el caso de las emociones permitamos a Skinner argumentar que:

" La conducta, la emoción y el acontecimiento externo precedente son los tres eslabones de nuestra conocida cadena causal. El eslabón intermedio puede ser considerado como psíquico o fisiológico. En el caso de considerarlo psíquico, se argumenta que una circunstancia externa es la culpable de que un sujeto se emocione y que este sentimiento le mueve a realizar la acción aprobada".  
(Skinner, 1974 p. 189).

Podemos estar de acuerdo en que existe una cadena causal que tiene relación entre sí para producir la conducta y que ésta debe su producción a los sentimientos o a la emoción que produjo el acontecimiento externo, cobrando un matiz fundamentalmente emotivo el comportamiento del individuo. Sin embargo, lo que se da a entender básicamente es que el origen determinante de la conducta emotiva se halla siempre en un acontecimiento externo al individuo mismo, en la lógica conductista.

La cuestión subjetiva, el proceso de elaboración de la afectividad, lo que el sujeto crea con la información externa para luego volver a actuar es reducido a una mera intermediación.

Basar el origen de la determinación del comportamiento y de su producción en acontecimientos externos al individuo y ver finalmente a éste como-

intermediario entre el medio y su conducta, ahorra muchos problemas a Skinner y a su modelo. Pero resulta muy cuestionable desde otros puntos de vista. ¿Qué ocurre con la premeditación, en la acción humana?; ¿la creación artística es en todo caso un eslabón intermedio que se explica por los méritos del artista?. En el proceso de vida de todos los humanos existe la posibilidad de optar, en el proceso de existenciarse como humano, el hombre ha acumulado experiencia, la cultura heredada aparece al individuo como algo ya dado como natural, no como creación. El mundo social, la sociedad aparece como creadora del individuo y los hombres. En el caso de Skinner se razona como si el medio lo fuera todo, la historia no existe mas que como suma de contingencias de reforzamiento en la historia del sujeto, que explicarían el proceso mediante el cual el medio se erigió como productor de la conducta y los procesos subjetivos como intermediarios entre el medio y la conducta humana.

*claro*  
Toda acción humana es social, el devenir de la cultura como creación homínica no puede tener solo un origen biológico. El hombre se relaciona consigo mismo siempre como sentimiento, reflexión o voluntad. Y no es posible decir que lo hace de una manera separada, sino interrelacionadas estas formas complejizando una forma de ser, existir y concretar su vida en el mundo y con el mundo.

La capacidad de preguntarse a sí mismo, genera las condiciones de su auto-producción. La acumulación de experiencias ha redituado en la modificación y superación del dominio de la naturaleza, creando una cultura, la vida en sociedad con las instituciones que cada formación social tiene, sus normatividades y leyes que regulan el intercambio y las relaciones sociales.

Son los hombres los que en su práctica social histórica han construido ese medio en el que se deposita la confianza Skinneriana de control y producción de la conducta humana. Por ignorar o desechar esta perspectiva histórica, las propuestas de Skinner de estudiar los sentimientos y la interioridad del sujeto por vía de los eventos públicos y la subjetividad como intermediación en una cadena causal, el medio siempre aparece como el productor de la conducta emocional, siempre como resultado de la manipulación de variables independientes y externas al individuo. Sin embargo

quien manipula esas variables es también un humano, que en esa relación particular es el medio. Skinner no distingue entre medio natural y "medio social". El concepto de medio se formula por las funciones que cumple no por la naturaleza ontogénica, al menos en el discurso Skinneriano, lo que hará también con otros conceptos.

La función define a la cosa, le da su contenido conceptual, el concepto de refuerzo así se elabora en el ACA.

La confianza en haber descubierto la forma conductista de abordar el problema de la interioridad (como le llama Skinner), y recordando los experimentos del laboratorio, nos formula la siguiente propuesta:

" Inducimos en nosotros mismos cambios emocionales con fines de control. A veces, esto significa simplemente, presentar o retirar estímulos. Por ejemplo, reducimos o eliminamos reacciones emocionales no deseadas marchándonos para 'cambiar de ambiente' es decir, retirando estímulos que han adquirido el poder de provocar reacciones emocionales a causa de hechos que han sucedido en relación con ellas. A veces, evitamos la aparición de una conducta emocional provocando respuestas incompatibles mediante estímulos apropiados; ... nos mordemos la lengua para no reírnos".  
(Skinner 1974, p. 263).

Las reacciones emocionales, a veces, se controlan por la presentación o ausencia de estímulos que han llegado a controlar tales reacciones debido a la contingencialidad que se adquirió por la relación previa con esos hechos. Nuevamente, la producción de la emocionalidad de los sujetos no reside en ellos, sino como manipulación de variables externas al propio individuo. Esto se desprende del modelo Skinneriano.

Skinner no aclara en qué circunstancias no se inducen cambios emocionales con fines de control y lo deja en la ambigüedad de que se interprete como una situación general la presentación o ausencia de estímulos. Es decir,

no nos dice otra forma en que también se puede inducir cambios emotivos con fines de control que no sea presentando o retirando estímulos. El acto de morderse la lengua no significa en modo alguno un nuevo estado emotivo sino la censura de emocionalidad, pero no aparece como la creación del sujeto sino como la manipulación de estímulos apropiados que se encuentran algunos en el sujeto y otros externamente a él, por ejemplo los dientes con los que se muerde el sujeto son estímulos internos al sujeto, pero no es en modo alguno la causa de la nueva situación sino que debe buscarse la explicación en las circunstancias externas que han llevado a tal acción al sujeto, ¿por qué es necesario o deseable evitar la risa?, de esta manera estaría reflexionando Skinner.

Effectivamente es necesario responder cuales son las circunstancias que motivan al individuo al llevar a cabo tal acción, de la misma manera que había que preguntarse si sería la única opción a ejecutar por el individuo. Nosotros creemos que el sujeto tiene opciones variadas y que elige aquella que mejor se adapta a su propia valoración y sentido que puede tener el acto que llevará a cabo, sin que esto esté separado necesariamente de las normas sociales que previamente ha interiorizado. Creemos que lo que ocurre es una concatenación de las condiciones objetivas y aquellas que son subjetivas en el individuo y que son creación de él. En este sentido ninguna acción humana está separada del contexto sociocultural al que pertenece como tampoco de las formas de subjetivación correspondiente a cada sujeto; sentido, significación y valoración son creación única singular e irreplicable a cada individuo respecto a su propia acción, comportamiento y conducta que van configurando la "personalidad" de los sujetos, su "forma de ser", "su carácter". Concretarse como sujeto en la historicidad de su vida, significa ser actor no espectador de lo que él mismo, como individuo, produce como comportamiento y a través de éste que son dos niveles distintos de un mismo proceso: la concreción. En el capítulo VI abundaremos sobre nuestra posición y comentaremos la elaboración hecha a partir de la profundización y desprendimiento de la corriente conductista.

Las acciones de los sujetos tendientes a provocar estados internos o subjetivos o bien a eliminarlos de las situaciones inapropiadas (a juicio de la propia persona), se concibe por parte de Skinner y del ACA como la

manipulación de estímulos que pueden ser incluso internos pero no pueden dejar de ser estímulos. Lo mismo que los estados subjetivos son una respuesta o serie de respuestas que constituirían una clase. Los conceptos que Skinner usa para representarse la realidad son éstos y no otros, su carácter funcional supone una gran ventaja con respecto al introspeccionismo y a la psicología subjetiva contra la que reclama Skinner el atraso de la psicología científica. Por eso propone que la emoción se estudie en función de las circunstancias y de la expresión comportamental que pueden manipularse. El interés primordial es que la psicología tenga operatividad, que sea aplicable.

Las emociones de las personas están siempre presentes en el comportamiento. En mayor o menor medida toda la conducta humana se constituye con emociones, la aparente indiferencia o abulia en diferentes expresiones son emociones de signo contrario al que significaría emociones activas. La depresión es un caso extremo de emocionalidad. La diferenciación de conceptos de respuestas hecha por el ACA, tanizando de emotivos algunos rasgos del comportamiento forma parte del marco conceptual en que se opera. Las emociones representarían un problema mayúsculo en esa concepción si se concibieran como constante, sin embargo las emociones como respuesta se diferencian de otro tipo de respuestas. La movilidad permanente de estos procesos, su carácter subjetivo su variabilidad de expresión hace que el observador conductista pierda detalles que el conjunto de sus definiciones operacionales no le permiten registrar. Pues en todo caso, la definición operacional es una construcción arbitraria del investigador, ya que no surge o se da naturalmente sino por juicios, valoraciones y criterios del investigador.

Existen momentos en el discurso Skinneriano donde se podrían adivinar intuiciones geniales, pero que luego son coptadas y destruidas en aras de la metodología de su análisis, es el caso de la presente cita de Skinner:

" Se dice normalmente que ciertas respuestas proporcionadas por los músculos faciales y posturales "expresan" emoción. Reír, refunfuñar, gruñir, crujir los dientes y las respuestas musculares que acompañan la secreción de lágrimas son ejemplo de ello .....



las expresiones emocionales pueden ser imitadas por conducta operante, como en el teatro, y son frecuentemente modificadas por el medio ambiente social para adaptarse a las normas culturales. En cierta medida, una cultura determinada tiene su propia manera de reír, de manifestar su dolor, etc., no ha sido posible hasta la fecha, especificar grupos concretos de respuestas expresivas como características de emociones determinadas, y, en cualquier caso, nunca se afirma que tales respuestas sean la emoción". (Skinner, 1974 p. 190).

Subrayamos lo que creemos es relevante para el estudio de la subjetividad, el teatro tiene posibilidades inexploradas todavía en una psicología más aproximada a las situaciones reales.

La producción de reacciones emotivas activas o evidentes en el auditorio del teatro son posibles porque reproducen hechos de la vida de las personas e indirectamente la situación entre actores y espectadores podría ser vista como un laboratorio de psicología, donde según los conceptos con que se "observe", pueden darnos datos sobre la subjetividad. \*

Skinner muy acertadamente plantea que cada cultura tiene sus propias formas de sentir, reír, de manifestar su dolor; la conducta es histórica, corresponde a una época y a un grado de desarrollo de la cultura, por consecuencia las formas de subjetivación que los sujetos hacen de la realidad también son transitorias, históricas, referidas socialmente a su propia cotidianidad.

Desafortunadamente, la mención a la transitoriedad y especificidad de las emociones humanas, a su historicidad, se hace como una desventaja a la subjetividad en el estudio de las emociones, dado que la variedad y cambio de las expresiones que permiten apreciar las emociones no le han permitido a Skinner especificar grupos concretos de respuestas... finalmente invalida esa posibilidad porque en todo caso nunca se afirma que tales respuestas sean la emoción.

Como habíamos mencionado en capítulos anteriores el problema fundamental en el discurso Skinneriano de la Subjetividad, y la forma en como se concibe la metodología de su estudio con respecto a la conducta humana, es teórico. Desde luego que tiene consecuencias irreversibles en su metodología y en la práctica profesional de los psicólogos. Los conceptos con los que observa la realidad no le permiten apreciar el movimiento de la subjetividad, su carácter específicamente individual, creativo, como producto del sujeto y no únicamente reflejo del ambiente o intermediario.

La necesidad de identificar la apariencia con lo que la cosa misma es, se deriva de las relaciones funcionales que le permiten una operatividad práctica... aparentemente alejada de la especulación de la psicología precedente. Además resulta observable, medible y cuantificable la subjetividad que es estudiada en sus referentes prácticos. Sin embargo al interior mismo del ACA persisten muchas dudas respecto a cómo estudiar los sentimientos y todos los procesos de la vida interna del sujeto, de su intimidad, ya que se ha dejado como un campo de otras corrientes teóricas en psicología. Por motivos estrictamente metodológicos Skinner prescinde de estudiar la subjetividad de otra forma que no sea la que señalamos arriba y que es la que propone el autor, incluso con la pretensión de estar haciendo ciencia:

" dentro de un vocabulario científico riguroso - prácticamente se eliminan los efectos privados ... es evidente que no hay forma alguna de basar una respuesta totalmente en el aspecto privado de un conjunto de estímulos.

No es posible hacer que un reforzamiento diferencial sea contingente respecto de la propiedad de lo privado". (Skinner, 1975 p.422).

\* Dado que la subjetividad pertenece al sujeto y sólo es accesible a él - según Skinner, no es posible saber si las contingencias de reforzamiento están correctamente administradas, si son efectivas o adecuadas al tipo de respuestas etc., la propiedad de lo privado es el mundo en el sujeto. Respecto al vocabulario científico es menester usar los conceptos que reproducirían el movimiento interno y externo de la cosa, que nos darían cuenta de sus leyes y el por qué de las expresiones que adopta según el cambio de sus



circunstancias, es decir, las leyes del fenómeno. Lo que Skinner llama los efectos privados, debe encontrárseles correctamente explicados, ni ocultados ni eliminados, sino en todo caso decir por qué aparecen; además si un estímulo (en la lógica del autor), es visto por un sujeto de una manera distinta en la que se espera es por efecto de una forma distinta de apreciar al estímulo, tal cosa no es negada por Skinner sino que es refutada en términos de que al modelo no le resulta operativo, "no es posible hacer que un reforzamiento sea contingente respecto a la propiedad de lo privado". (el subrayado de la cita es nuestro).

El modelo restringe la realidad, sin embargo el conductismo tiene aportaciones a la práctica desde el momento en que toma aspectos de la realidad que son ciertos, los aspectos fenoménicos que están representados por la conducta pretenden ser modificados en aras de modificar el rasgo implicado en esos comportamientos.

En la teorización del ACA los sentimientos comienzan a resultar problemáticos, a veces parece resuelto el problema, otras sigue causando contradicciones, por ejemplo Skinner nos dice:

" Podemos suponer que el sentimiento es simplemente responder a estímulos, pero el informe es el producto de las contingencias ambientales especiales dispuestas por la comunidad".

Mas adelante agrega:

" Los sentimientos, simplemente, son productos colaterales de las condiciones responsables del comportamiento". (Skinner, 1977 p. 36 y 52).

Los sentimientos no pueden ser desligados del lenguaje que es la principal vía de análisis e información, por eso Skinner dice que tal informe es resultado de las contingencias dispuestas por la comunidad. Pero el lenguaje no es lo mismo que la emoción aunque el informe sea respecto a lo que se siente. Sería lo mismo si confundiéramos la luz del sol con el calor que nos brinda, o ambas características con lo que el sol es. En la segunda -

parte el autor habla de los afectos como de productos colaterales que son encontrados por las mismas condiciones responsables del comportamiento humano. Quizás este plano secundario que le otorga el autor sea lo que le resta importancia en sus planteamientos a la afectividad como parte de la subjetividad humana.

La insistencia de Skinner en considerar los aspectos públicos que están asociados con la vida privada de los individuos, tiene sentido cuando podemos tomar como vía el tipo de relación que existe entre esos dos tipos de eventos, además el aspecto fenoménico nos permite descubrir la esencia del fenómeno, pero al mismo tiempo nos la oculta, la subjetividad humana nos habla a través de sus expresiones corporales, pero no podemos afirmar que tales expresiones constituyan el afecto o lo que Skinner llama la propiedad privada de lo público. Esta variante metodológica no es adoptada por el autor que además hace esfuerzos por dar coherencia al ACA, veamos lo que dice con respecto al mundo debajo de la piel:

"... podemos estar describiendo el comportamiento público en miniatura, pero es más probable que estemos describiendo condiciones privadas asociadas con el comportamiento público, pero no necesariamente generadas por el. El comportamiento verbal fácilmente puede convertirse en encubierto porque no requiere de ayuda ambiental. Las palabras utilizadas para describir el comportamiento encubierto son las palabras que uno adquiere cuando se comporta públicamente". (Skinner 1977 p. 33-34).

\* Estamos de acuerdo que los eventos subjetivos no se constituyen al margen de la socialidad circundante. No es posible. Pero no podemos aceptar que únicamente tenga control y producción en la exterioridad del sujeto, el caso del lenguaje es muy importante para descubrir el carácter histórico y normativo que informa, describe y expresa lo que se observa. Si se diera el caso de un lenguaje privado no sería entendible probablemente, no habría comunicación sobre tales eventos.

Entendamos a Skinner, se buscan los referentes, las articulaciones, la operacionalidad de los eventos privados para poder tener control sobre ellos y abarcar una correcta y completa modificación de conducta. De esta manera tener una psicología práctica, con una tecnología propia que se pa interpretar y descubrir las leyes del comportamiento humano.

Comprendemos el marco teórico desde donde Skinner formula sus críticas, con toda claridad dice:

" Nadie ha modificado nunca de manera directa-ninguna de las actividades o rasgos mentales ... no existe manera de entrar en contacto con ellos. Las condiciones corporales sentidas como tales se pueden cambiar quirúrgica, eléctricamente o con drogas, pero para la mayoría de los fines prácticos solamente se cambian a través del ambiente". (Skinner, 1977 p. 190).

Anteriormente había dicho:

" Los sentimientos se producen justamente en el momento preciso para servir como causas del comportamiento, y durante siglos se les ha mencionado como tales. Nosotros suponemos que las otras personas sienten como sentimos nosotros cuando se comportan como nosotros nos comportamos. Pero ¿dónde están esos sentimientos y estados de la mente? ¿de qué están hechos? la respuesta tradicional es la de que están localizados en un mundo de dimensiones que no son físicas llamado mente, y que son mentales". (Skinner, 1977 p. 19-20). (el subrayado es nuestro).

Mientras no se precise el sentido y significado de lo que se entiende por psique, mente, etc., no será posible llegar a un marco delimitado donde se pueda conducir la discusión seria y fructífera.

IZT 1000100

La primera cita parece dar a entender que los rasgos de la conducta - no se pueden modificar directamente sino a través del ambiente. Existe un problema de raíz, mientras no se precise cual es el proceso de producción, movimiento y formas que asume el comportamiento humano en sus diversas formas culturales de cada sociedad y saber si efectivamente existen leyes del comportamiento humano (con esa connotación transhistórica, naturalista, genérica que propone Skinner), no podremos avanzar en los aspectos metodológicos implicados en la modificación de la conducta humana, porque no existe acuerdo previo de, si lo que corresponde hacer, como parte de una práctica psicológica, sea modificar la conducta; o simplemente brindar un marco teórico coherente a partir del cual sean explicables todas las formas posibles de concreción de la conducta humana. De lo contrario sucede lo que a Skinner, los rasgos mentales son inaprehensibles, no hay manera "de entrar en contacto con ellos". En la segunda cita se pregunta ¿dónde están?, ¿de qué están hechos?. No es posible hacer una crítica sin situar debidamente el contexto en el cual se mueve nuestro autor, con dicha salvedad dado que no es nuestro objetivo situarlo en el contexto sociohistórico, haremos una serie de precisiones metodológicas acerca del ACA y de la perspectiva de uno de sus principales autores. Aclaremos que no haremos una crítica exhaustiva de todo el ACA sino a través de los aportes de Skinner.



U.N.A.M. C  
IZTAC

La realidad nunca se nos muestra tal cual es, los fenómenos de la naturaleza nos permiten conocerla pero tenemos que dar siempre un rodeo, el camino recorrido para descubrir que el agua es un compuesto de  $H_2O$  nunca fue experimentando el agua en el momento de bañarnos o tirándose a algún río. Tampoco observando el mar o ubicando geográficamente los sitios donde se encontraba el agua, descubrimos que era un compuesto de hidrógeno y oxígeno. Sin embargo las formas fenoménicas que asumía en diversas circunstancias el agua, permitió reunir datos e información que mediante un largo trabajo de investigación permitió saber que el agua tenía varias formas de aparecer: líquido, sólido (hielo), vapor (nubes), en forma de nieve, etc., tales son las formas concretas en que el agua asume formas corpóreas. Ninguna, sin embargo, revelaba su esencia ( $H_2O$ ), aunque dejaba entrever parte de ésta.

La conducta humana en sus diversas modalidades, formas, relaciones que se establecen en determinada época histórica, la riqueza inmensa de objetos a través de los cuales es posible leer el tipo de comportamientos que fueron necesarios para su fabricación. Se pueden seguir en el proceso inverso al de la producción de objetos únicamente con saber su estructura interna y tener la idea del proceso que fué necesario para la producción de tal objeto.

El proceso psicológico requerido para la producción no sólo de objetos necesarios para la vida, sino de la sociedad misma y de la cotidianidad de las personas, supone la interacción simultánea de sentimientos, pensamientos, representaciones, significados, valoraciones, memoria, aprendizaje, etc., etc., de tal manera que todos los elementos constitutivos del comportamiento humano se revelan en las acciones humanas, pero al mismo tiempo nos ocultan su respectiva génesis, la ley del fenómeno y la coherencia interna, su estructura en tanto que esencia.

El estudio del comportamiento humano en tanto que manifestación propiamente humana se deslinda de toda acepción biológica, pasa al terreno de las ciencias sociales, de la historia.

La especificidad psicológica del comportamiento humano no se nos descubre en la propia conducta como tal. La especificidad psicológica es una construcción del hombre mismo que desea comprender el movimiento de su acción, su carácter y la variedad de las formas que asume en la realidad social. Más desde una perspectiva de ubicar los sentimientos, pensamientos y diversos procesos de la inteligencia que contribuyen a producir la conducta y en última instancia todo aquello que debe su existencia a la acción humana.

Utensilios antiquísimos nos han permitido reconocer y elaborar hipótesis acerca de la vida humana en sus principios, la psicología no ha hecho trabajos de reconstrucción sobre el "psiquismo" humano de aquél entonces, ha sido trabajo más de Antropólogos que en unión con historiadores, geofísicos y otros científicos se han preocupado por esos acontecimientos. De la misma manera la conducta nos puede permitir la visibilidad de la subjetividad humana y las relaciones que han sido necesarias para determinadas acciones que requirieron estados intelectivos, emotivos, etc., que nos permitan reproducir las condiciones psicológicas inherentes en acontecimientos humanos.



\* El teatro como una vía de reconstrucción de procesos subjetivos nos da elementos incluso de carácter histórico (como el teatro griego), para reconstruir aspectos de la cotidianidad humana en otras etapas históricas y saber como evolucionan las formas de apropiación de la realidad por los individuos, aquello que Skinner menciona como las formas culturales en que se expresa el dolor, el reír, etc., y que nos darían información valiosísima respecto a las leyes de la conducta en su transitoriedad histórica, su especificidad socio-cultural y de su singularidad particular a cada individuo. Es decir una vista de conjunto y como proceso, más que como simples relaciones E-R-E del paradigma Skinneriano.

No nos interesa descubrir si los pensamientos o los sentimientos tienen moléculas y cómo se asocian o disocian y de qué elementos se constituyen, para dar lugar a su diferenciación en sentimientos, pensamientos, sueños, etc.; cuando Skinner se pregunta de que están hechos los sentimientos y en donde están parece no diferenciar entre comportamiento de la naturaleza y el humano, pero con el agravante de querer ubicar geográficamente los sentimientos en lugar de darle su respectiva dimensión. El problema ontogenético de los sentimientos, del pensamiento y de la subjetividad en general como acciones humanas no debe caer nuevamente en planteamientos fisicalistas o de las ciencias naturales, como lo hace Skinner.

El campo conceptual en que se integra la noción Skinneriana de subjetividad es pues un marco experimentalista en el sentido tradicional de control de variables, medición y cuantificación, incluso de la posibilidad de la repetibilidad de los experimentos.

La observación se hace directamente a partir de las definiciones operacionales que permiten al investigador seguir la secuencia de los comportamientos que previamente definidos, registra y cuantifica, por eso Skinner descalifica el estudio de la subjetividad como eventos internos únicamente accesibles al individuo, sino que adopta el estudio de los hechos que se asocian al hecho interno, hechos que van desde el lenguaje hasta la acción más violenta. Ahora bien ¿qué entiende Skinner por un hecho interno?, todo evento que surja en la intimidad del sujeto y que no resulte accesible a los demás aunque se pueda saber de su existencia, de aquí que todo evento público tenga referencia a más de un sujeto y por lo mismo pueda ser observado por los demás, que permita su registro y cuantificación.

En el modelo conductista es muy importante la definición operacional de objetivos conductuales en los que se especifica el tipo, forma e intensidad de las respuestas deseadas para cumplir con "x" objetivos. La enseñanza programada es un ejemplo nítido de programación conductual, los reforzadores y las situaciones previstas para estimular apropiadamente al alumno son secuenciadas según los requerimientos del investigador. La ductilidad y flexibilidad de las emociones y del pensamiento requieren por eso un tratamiento que permita reducirlos al mismo manejo de variables que toda la gama variada de respuestas en el comportamiento de aprender, estos se contemplan como operaciones que debe ejecutar adecuadamente el alumno en la situación de aprendizaje, si emite las respuestas correctas se hace acreedor a un reforzador que puede ser social, afectivo, etc., según el sujeto en cuestión. El efecto que debe producir dicho estímulo es el de incrementar la respuesta y hacer que se siga en el programa. Habíamos mencionado que el reforzador se define por su función, esto permite que para determinados sujetos un estímulo - cualesquiera que no cumpla tal función, requiera uno apropiado a ellos. En una situación grupal se homogenizan los reforzadores para que los alumnos tengan una misma ejecución ante situaciones similares.

La programación conductual se hace en función de los requerimientos del investigador o bien de lo que se considera deseable y bueno, para el caso - Skinner plantea lo que considera hacemos en circunstancias de interacción social:

" Y puesto que generalmente suponemos que cuando otros actúan como nosotros están sintiendo lo mismo que nosotros, no resulta sorprendente que cuando queremos hacerlos actuar de cierta manera, tratemos de hacerlos sentir lo mismo que nosotros sentimos cuando actuamos de esa manera". (Skinner, 1981 p. 93).

Para el autor la conducta operante es la que se halla implicada en querer influir en la conducta de los demás, mediante la manipulación de variables que provoquen sentimientos parecidos a los que se hallan presentes en la emisión de ciertas respuestas diferenciales que constituyen el comportamiento deseado. Para este tipo de acciones es para lo que considera deseable la operacionalidad de los sentimientos y en general de los procesos sub-



jetivos, ¿que quiere decir operacionalizar los sentimientos?, para el ACA y el conductismo en general significa poner en acciones prácticas aquello que llamamos sentimientos; en otras palabras: a partir de qué acciones humanas-- yo digo que una persona está amando, sintiendo, sufriendo, etc.; según sea el sentimiento.

La secuenciación de los contenidos de lo que un sujeto debe aprender está en función del grado de complejidad creciente y de los niveles medidos de la ejecución (la línea base que un sujeto tiene previamente a la implementación del programa, considerado como su "repertorio conductual", esta medición se hace como exploración del nivel mínimo requerido para entrar en un programa conductual) en el sujeto, o si es colectivo en el grupo participante.

La articulación entre los contenidos y la programación de la conducta se consideran variables que deben manipularse entre sí además de los reforzadores contenidos en cada secuencia parcial. La programación de la conducta incluye la eventualidad de reacciones emocionales que interfieran con la ejecución grupal, estas se eliminan (sus manifestaciones), mediante programas y técnicas como el tiempo fuera y el programa de "costo de respuestas", simplemente por mencionar algunos, que han tenido desarrollo a partir de las conceptualizaciones del ACA y sus autores más connotados como Skinner. La subjetividad es pues también controlable y manipulable desde el punto de vista experimental del ACA.

Según Skinner la emoción bajo estos puntos de vista puede ser reducida a la fuerza o debilidad de la respuesta, veamos:

" definimos una emoción como un estado particular de fuerza o debilidad de una o más respuestas, inducido por cualquier operación de una clase determinada". (Skinner, 1974 p.195).

Los estímulos y respuestas configuran el núcleo conceptual del ACA, todo es estudiado en esos términos dentro de la psicología conductista. Las emociones son fuerza de la respuesta; el pensamiento (memoria, aprendizaje, abstracción, etc.) es una serie de relaciones de control de la conducta.

La conducta humana es vista como una secuencia continua de fotografías - en las que se explica el tipo de relaciones entre estímulo y respuesta en - ese cuadro fotográfico. La conducta no es vista como un proceso histórico. La subjetividad se reduce a sus expresiones visibles externas. Una relación de contingencia no tiene relaciones entre Estímulos antecedentes; las representaciones paradigmáticas anteriores no se relacionan entre estímulos y a - su vez entre éstos y otro tipo de respuestas que no son las que controlan di rectamente. La idea de proceso, de historia, de conjunto integrante e integrador son desterradas por los criterios conductistas de eficiencia práctica.

Hubo quienes se dieron cuenta en el ACA que las nociones re subjetivas re querían una mayor elaboración, pero la persistencia en el mismo marco teórico asimiló sus aportaciones a la misma metodología aquí estudiada. La realidad sufre un condicionamiento operante causado por los analistas conductuales, - esta afirmación será fundamentada en el próximo capítulo y daremos a conocer nuestra posición como psicólogos respecto al problema de la subjetividad y - su nivel de determinación del comportamiento humano.

## EL CONDICIONAMIENTO OPERANTE DE LA REALIDAD

Uno de los primeros investigadores en descubrir el condicionamiento fue IVAN PAVLOV, estudioso ruso que al investigar las secreciones pancreáticas en perros descubrió que bastaba que el animal viera el plato de la comida para evocar un reflejo alimentario, completo en todos sus detalles. También pudo identificar que la misma respuesta de secreciones, la provocaba el solo hecho de ver a la persona que trae la comida o el sonido de sus pasos.

El efecto causado por la asociación de dos tipos distintos de estimulación en los experimentos realizados por Pavlov hizo que sus usos fueran muy variados, entre ellos, como un recurso explicativo, de cómo se daba la producción de ciertos comportamientos que por estímulos apropiados debían producir la conducta esperada, como era el caso de que ante la comida, el perro secretara jugos gástricos.

A los estímulos que sin ser los apropiados producían el mismo tipo de respuesta se les llamo estímulos condicionados, los estímulos que naturalmente producían una respuesta adecuada a la estimulación se les llamó estímulos primarios. Generalmente tales estímulos estaban relacionados con la satisfacción de necesidades vitales de los organismos. Así la comida, el agua, principalmente se consideran estímulos primarios.

Skinner y los primeros psicólogos norteamericanos como Watson de los años 20's retomaron estas experiencias. Skinner como discípulo teórico de Watson, aceptó el manifiesto del conductismo radical, cuyo objeto principal era el de trasladar el objeto de estudio de la psicología a los hábitos motores, manuales y verbales a través de los cuales era expresada la vida "mental". Watson se opuso sistemáticamente a los estudios y metodologías introspeccionistas por la posibilidad de caer en la especulación.

El análisis conductual aplicado desarrolló extensiva e intensamente el modelo pavloviano de condicionamiento clásico ya que era una de las primeras

evidencias de controlar comportamientos de los organismos, y dado que la visión del conductismo no distingue entre el comportamiento animal y humano, se usaron pichones y ratas como animales de laboratorio para estudiar el tipo de relaciones entre estímulos y respuestas, conocer sus formas de control y generalizar los resultados para explicar el comportamiento humano.

Por otra parte es importante señalar que desde un principio en las reflexiones de Pavlov sobre su descubrimiento acerca de la posibilidad de condicionar respuestas fisiológicas, estuvo presente la idea de reflejo que es sumamente importante en las consideraciones metodológicas y teóricas del ACA. Otra de las reflexiones importantes del investigador ruso fué la de considerar que si se podría causar el mismo efecto de secreción por estímulos ajenos a la relación de ingerir comida con la función gástrica de secreción de jugos para disolver los alimentos, entonces la secreción resultante de otros estímulos que no eran comida le llamó "secreción psíquica", dado que en las funciones orgánicas el cerebro desempeña una labor de centralización de las señales que retransmitidas (previa codificación) a los músculos, provocan una respuesta orgánica.

Es probable que a Skinner como en general a los psicólogos del ACA, les haya resultado sugerente la posibilidad de desarrollar una tecnología propia para descubrir las leyes del comportamiento humano con la ayuda de los descubrimientos de la Reflexología Pavloviana.

Efectivamente el descubrimiento de nuevas relaciones entre estímulos y respuestas generó la creencia general entre los conductistas, de que definitivamente el control del comportamiento se hallaba en el ambiente, por lo que había que descubrir cuales eran los estímulos que controlaban cuáles respuestas. De esta manera se podría conocer cuál era la vida psíquica humana que tanta polémica había causado años antes. Al mismo tiempo que se brindaba un control efectivo de los experimentos en el laboratorio con lo que se asegura la cientificidad de las prácticas de modificación de conducta..... según la propia lógica del ACA.

En anteriores capítulos habíamos mencionado la influencia ejercida por la física y la biología en el desarrollo del ACA, además de considerar que el ambiente es el lugar donde se determina, produce y controla la conducta

humana; así las cosas Skinner nos brinda los elementos que confirman nuestras afirmaciones:

" Al hombre autónomo no se le cambia fácilmente; de hecho, por definición, en la medida en que es autónomo, resulta igualmente inmutable. Pero si podemos cambiar el ambiente, y vamos ya aprendiendo a cambiarlo efectivamente. Los medios que usamos para ello proceden de la tecnología física y biológica, pero los utilizamos de un modo peculiar para afectar la conducta". (Skinner, 1980 p.131).

El uso de la tecnología física y biológica en la modificación de conducta han tenido como resultado equiparar a la psicología como si fuera una ciencia-natural. Recordemos que la conducta humana se considera una función del control ejercido por el ambiente.

El desarrollo posterior de otros autores del ACA sobre la subjetividad, - en particular sobre rasgos emocionales ha sido a partir de que es necesario - operacionalizar el estudio de la conducta encubierta, tradicionalmente considerada como interna y subjetiva.

Uno de estos ejemplos apreciamos en Bijou y Baer que en su intento de dar cuenta del comportamiento infantil desarrolla las ideas siguientes:

" La conducta llamada popularmente emocional puede analizarse como respondiente...por ejemplo: un niño despierta la mañana de navidad, corre al árbol y descubre la bicicleta que ha deseado por más de un año. Se le pone la carne de gallina, - enrojece, respira más aprisa; para abreviar, una persona común y corriente diría que está "emocionado". Las respondientes involucradas aquí, son provocadas por la presentación repentina de un reforzador positivo que es muy poderoso a causa de un período prolongado de privación". (Bijou y Baer, 1975 p.94).

La emoción tiene una dirección en los individuos, eso es una premisa importante a partir de la cual sabemos con más certeza qué tipo de emoción se manifiesta, en el caso de un niño que recibe una bicicleta en navidad podemos interpretar que es de gusto.

Pero no creemos que las características señaladas por Bijou y Baer constituyan solamente ellas la emoción. La caracterización de conductas respondientes tiene que ver con el tipo de asociaciones que se hacen en el desarrollo de la vida social por un niño, como es el que para ese caso particular sería el único niño de su barrio que tuviese una bicicleta y redunde en un prestigio muy grande. O bien que sea un deseo de destacar por la propiedad de objetos que están "de moda" y que ese deseo se satisface con una bicicleta.

Existen muchas posibilidades y que todas concurren por la normatividad de los valores culturales que desde cierta edad comienzan a ser apropiados por el niño; que por la experiencia personal cobren un sentido tales acontecimientos que para él resulten únicos, como podría ser el sentido religioso que en navidad adquieren los regalos. Para el niño, la bicicleta es no sólo el objeto deseado por un largo año, sino la prueba fehaciente de que dios existe y de que lo quiere tanto que le ha traído ese regalo, además como premio a su obediencia a los padres y todos sus mayores.

No es posible analizar la conducta humana como respuesta a una serie de estimulaciones externas que por efecto de una larga o corta privación producen un efecto. El comportamiento humano es también producto de los individuos que se socializan entre sí, los valores que un niño adquiere en su relación con los adultos, pero también implica que elabora una serie de ideas y juicios en la representación que tiene del mundo y lo valioso que significa tener una bicicleta y precisamente en esas fechas. Son estas representaciones, valores, significados y sentidos que se producen como simultaneidad de una cultura pero por acción de un individuo que se da un sentido propio y singular de las acciones humanas. Posiblemente un mayor riesgo, casi fanatismo en el niño, hubiese provocado el desmayo ante la vista de una bicicleta la mañana de navidad, tal desmayo no sería atribuible en modo alguno a la fuerza terrible del reforzador positivo (bicicleta), sino el apego fanático a sus creencias religiosas y morales. Esto contradice la forma de abordar el problema por el ACA,



pues a lo largo de toda la obra teórica de Skinner no se encuentra un sujeto creativo y productor de su propio comportamiento sino más bien una caja de resonancia que responde como un reflejo mecánico a la realidad que lo controla, pero que tal realidad donde los demás somos también ese "ambiente", no surgimos con un proceso de producción propio sino resultado siempre de contingencias ambientales. Este efecto teórico es resultado de ver los acontecimientos separados y aislados entre sí sin mayor relación que la que se tiene por la funcionalidad de las variables, lo que no conduce en el ACA a que se considere la posibilidad de estructuras que han sido estructuradas y que son estructurantes de la vida de los individuos.

Las críticas de Bijou y Baer a otras corrientes teóricas en psicología se deben principalmente a que dejan sin resolver la concatenación que se espera ocurra entre el comportamiento y la sociedad. Entre el individuo como productor de su comportamiento y sus determinaciones sociales. Esta ausencia de coherencia y de relación con la conducta la critican los autores en estos términos:

" del mismo modo que emoción, personalidad, pulsión e inteligencia, el concepto de conciencia proviene de las prácticas verbales cotidianas de una cultura que generalmente acepta como un hecho que los eventos mentales tienen lugar en el cuerpo y causan la conducta. Esta suposición es manifestada con frecuencia del siguiente modo; es solamente sintomática de eventos psíquicos importantes que ocurren dentro del individuo. Este, por supuesto, no es el punto de vista de la psicología científica". (op. cit., pág..184).

El punto de discrepancia ocurre en cuanto al origen de la conducta, mientras los autores sostienen que es en el ambiente, a quienes critican les atribuyen que se origina en el cuerpo. Las interpretaciones serían más rigurosas si se precisaran a quienes se refieren, porque así nosotros tendríamos elementos de ambas partes y juzgaríamos en consecuencia. La interpretación que hacemos antes de la cita de Bijou y Baer es nuestra y la basamos en que existe-



la tendencia siempre a hacer análisis individuales, particularizados de los fenómenos psicológicos, dando por sentado que el campo de la ciencia psicológica está en el individuo, o bien que éste por hallarse inmerso en una sociedad debe su comportamiento únicamente a los controles de la cultura en que se desenvuelve.

El análisis de Bijou y Baer hace suponer que los conceptos provienen de las prácticas verbales cotidianas de una cultura y que no tienen mayor elaboración teórica. Suponen además que son exclusivas a la psicología, cuando en realidad hay otras ciencias que también usan tales conceptos e incluso aportaciones teóricas han sido hechas por otras disciplinas.

Para nosotros es más importante preguntarse por qué se ha hecho cotidiano el uso de esos conceptos en las prácticas verbales y en virtud de qué se ha dado lugar a la creencia de que sólo son síntomas los actos de la conducta que expresan eventos psíquicos importantes en el interior del individuo. ¿Qué ha sucedido en dicha cultura que ha generalizado tal creencia?, ¿por qué se han adoptado tales conceptos incluso en las prácticas verbales cotidianas?. Una práctica verbal cuando en la propia metodología implementada por el ACA se propone que el informe verbal constituye una información muy importante acerca de los eventos privados. Si los sujetos utilizan tales conceptos es necesario saber qué significado tiene para ellos sin prejuiciarse de que la creencia general sea la mencionada en la cita. En todo caso saber por qué se originó de esa manera: como creencia y no como un conocimiento debidamente fundamentado. Es decir ¿qué tipo de proceso cognoscitivo existe?. El modelo del ACA tiende a usar el condicionamiento operante para implementar repertorios conductuales como para explicarse diversas situaciones. Tal condicionamiento se distingue del respondiente (que así se le ha llamado al descubrimiento por Pavlov), cuando una respuesta produce modificaciones en el ambiente y se mantiene por las consecuencias que recibe de tales modificaciones, se habla de que ha ocurrido un condicionamiento operante. El teatro es para Skinner un ejemplo de conducta operante que reproduce estados emocionales. Abundando en el asunto, la conducta operante es aquélla que inicia una futura relación funcional estable y que se mantiene por las secuencias que la operante recibe por su emisión conductual, se podría decir que todo comportamiento que modifica el ambiente es operante, que es capaz de incidir en la realidad se le llama operante, significando con ello que opera que ejecuta actuaciones tendientes a modificar la realidad, el ambiente.

Lo anterior es importante para entrar en una discusión acerca del ACA, Bijou y Baer al desarrollar más el modelo, en un intento por operacionalizar los conceptos relacionados con la emoción, se inclinan por responder - que la naturaleza de las situaciones de reforzamiento es lo que permite discriminar una respuesta emocional de otra que no lo es, veamos lo que dicen:

"quítesele una galleta a un niño. Es probable que el niño rompa en llanto casi inmediatamente; estas son conductas respondientes provocadas por la eliminación repentina de un reforzador positivo. Estos ejemplos muestran que cualquiera de las operaciones básicas de reforzamiento y los procedimientos de extinción pueden provocar también conductas respondientes como "emocionales" en gran parte a causa de la naturaleza de las situaciones de reforzamiento que dan lugar a éstas.

Cuando un cuarto caliente conduce a la dilatación de los vasos capilares de la superficie de la piel, y una persona enrojece, por lo común no llamamos a esta una respuesta emocional; pero cuando un rasguño conduce a la misma dilatación de los vasos capilares, nos inclinamos a afirmar que el chico está enrojecido por la vergüenza y por esto es emocional. La respondiente no ha cambiado la situación estímulo evocadora. Por consiguiente, las respuestas emocionales son respuestas respondientes a clases particulares de estimulación evocadora (...), el reforzador es efectivo sólo porque provoca conducta respondiente emocional, que genera estimulación interna ('sentimientos')(...) quizá las emociones expliquen los efectos de reforzamiento; quizá los efectos de reforzamiento explican las emociones. Por el momento diremos solamente que con frecuencia ambos van de la mano, sin poder asignar una relación de causa efecto". (op.cit., p.94-98).

La distinción de respuesta operante o respondiente no ayuda mucho a saber qué es lo que sucede realmente con las emociones en particular puesto - que de todas formas la relación contingente con el reforzador es lo que determina su aparición o mantenimiento. Los ejemplos de Bijou y Baer no son muy afortunados para ilustrar la complejidad que presentan las emociones. El enrojecimiento provocado por la dilatación de vasos sanguíneos es un caso particular de expresión emocional. Llamarles respuestas, simplifica el análisis de la emoción como un componente singular de la subjetividad, pero refuerza el análisis aislado y no de conjunto de las emociones. Aunque - los autores citados tienen el mérito de destacar que la naturaleza de la situación evocadora y el reforzamiento es lo que permite, en la lógica conductista, discernir la respuesta emocional de otra que no la es, en el caso de que, como respuestas, son similares. Esto ya es un paso significativo ya que permite igualmente saber en el caso de muchas otras características respondientes que en determinadas situaciones adquieren el carácter de emociona--les. Nuestra discrepancia continúa en enfatizar que es el individuo el que crea tales comportamientos, previa apropiación de la realidad que le circun--da y que el sentido y significado de su comportamiento, no está condicionado por ningún paradigma conductual, es decir negamos que exista el condiciona--miento operante o respondiente en la conducta emocional sino la recupera---ción de su existencia que le va indicando en qué sentido orientar su acción.

Es el sujeto el que decide explícita o implícitamente participar o no - en determinados eventos sociales, que puedan tener sentido para él aunque - esto no es en detrimento de que otras personas participen. En cambio si - tiene ascendencia de autoridad sobre los demás seguramente que su acción influirá en los demás.

Toda información provoca reacciones emotivas. El hombre una vez que se identifica como un ser histórico es también y primordialmente emocional su - comportamiento, no es posible separar los actos que se ejecutan con emocio - nes de por medio de aquéllos que no lo son. En mayor o menor medida las - emociones siempre están presentes, la forma en que un individuo procesa la - información del mundo, la codifica e interpreta, la siente, la piensa, la - experimenta y la vive como en sí mismo, es lo que determina que su comporta - miento tenga un sentido propio, singular a sí mismo y por lo tanto único.

La realidad en la lógica conductista ha sufrido un condicionamiento --operante, aquél que han efectuado los autores conductuales. Han transformado la riqueza enorme interactuante y concatenada de la realidad social en su proceso subjetivo, en una mera serie de relaciones de control, de respuestas cubiertas y manifiestas, de intermediación en una conocida cadena causal del comportamiento. De la mera imitación de lo externo que ha sido dado ya como un hecho.

La subjetividad como la entendemos nosotros, como la pensamos y la sentimos es EL PROCESO EN QUE EL SUJETO SE APROPIA DE LA REALIDAD, LA HACE SUYA, LA INTERPRETA, CODIFICA, PIENSA Y SIENTE BAJO SUS PROPIOS PARAMETROS; PARA LUEGO ACTUAR DETERMINADO POR ESTE PRIMER PASO Y EXPRESAR INTEGRADAMENTE (BAJO FORMAS ESPECIFICAS O GENERALES) EN SU COMPORTAMIENTO, SUS PROYECTOS DE ACCION. MATERIALIZANDO LO QUE ES PROPIO Y SINGULAR AL SUJETO.

LA SUBJETIVIDAD SOCIAL SERIA ENTENDIDA COMO LAS FORMAS PREDOMINANTES E HISTORICAS EN LAS QUE UNA SOCIEDAD SE APROPIA Y EXPRESA SU PROPIA REALIDAD!

Los procesos de representación, de simbolización, de codificación de la realidad donde ésta deviene en signos y señales distintas a su propia naturaleza a su propio movimiento debida a la apropiación humana, a su realización como obra humana o a la expresión individual de ese mundo en la intimidad del sujeto es la subjetividad.

La articulación del proceso del pensar en sus complejas expresiones (raciocinio, memoria, sueños, interpretación, codificación, etc.), con las emociones mas variadas en situaciones de interacción, que exige la toma de decisiones en el individuo, hace que previa a su acción existan multitud de procesos subjetivos que sólo para el individuo tienen la respectiva importancia, validez y significación que una vez expresadas se sintetizan y articulan en la conducta humana. Sin embargo no es imposible rastrear estos procesos, el comportamiento, su estudio de conjunto articulante y articulado de concatenación con el proceso social en el que constantemente se halla el hombre nos permiten decodificar lo que hay de subjetivo en cada concreción material, en cada conversación, en cada vínculo, en cada vivencia relatada con los matices de tonos suaves y enérgicos que le han dado los hombres al lenguaje.



Lenguaje oral, escrito, corporal, en señales de muy diversa índole, han -- permitido transmitir y provocar las más variadas representaciones subjetivas.

El ACA no se pregunta que relación existe entre la adopción generalizada de una creencia y las condiciones materiales que han provocado ese tipo de elaboración, es decir, como creencia y no como un conocimiento fundamentado.

El condicionamiento operante y respondiente no ayudan a que se explique por qué un individuo asume de determinada forma una realidad, es decir el proceso que ocurre en la intimidad de un sujeto (le llamamos intimidad para no darle connotación geográfica alguna que podría ser blanco de empiristas lockianos y humianos). La elaboración permite incluso reforzar conductas equivocadas dado que el reforzamiento se hace en función de lo que el investigador desea, y puede ser que sus deseos se vean afectados por dicha función. La relatividad de la eficiencia humana tiene obstáculos que se evidencian cuando el propio Skinner acepta que no es "posible hacer que un reforzamiento diferencial sea contingente respecto a la propiedad de lo privado" de tal manera que la operatividad del modelo encuentra sus límites en esa perspectiva metodológica en la propia piel del organismo.

En el caso de estudiar la ideología dominante de una formación social dada con una cultura determinada, ésta requiere ser apropiada por los individuos, si quiere o pretende seguir siendo dominante. ¿Cuál sería ese proceso?, si existe un proceso social en que se da lugar a la formación legal de una forma de pensar y se transforma en ideología (no discutiremos aquí las diversas polémicas acerca de lo que es la ideología, sino únicamente su función de dominio y explotación que ejerce sobre otras clases), para nuevas generaciones debe existir medios en que pueda propiciarse que la ideología en tanto que proceso social se transforme en un proceso de subjetivación para que pueda reiterar su dominio o su consenso. Se requiere un medio activo de divulgación y generalización además de los que ya tiene (prensa, radio, t.v., cine, etc.), que sería el propio individuo. De otra forma el mero condicionamiento operante o respondiente, perdería fuerza

1000  
aunque se pudieran reiterar de muy diversas maneras, los experimentos han demostrado el límite en que una respuesta puede ser condicionada.

El sistema requiere que el proceso de ideologización, la generalización y universalización de su discurso como dominación tenga en cada sujeto un ser activo que reitere y actualice el discurso, que llegue a ser vivido, experimentado y sentido como un discurso propio en que la paternidad corresponda a cada individuo, sólo así puede y asegura su eficacia como poder "por consenso".

La propaganda, la comunicación de masas y todas las instituciones permean el discurso dominante, lo liman de todas las asperezas, lo hacen atractivo, encubierto, misterioso y disolvente de disidencias incómodas.

La educación y la familia como instancias de reproducción del sistema dominante van preparando mentalidades adherentes al sistema. Las generaciones rebeldes que han ejercido la crítica y la disidencia en su momento (1968 por ejemplo en nuestro país), han descuidado el trabajo más histórico y a largo plazo que abarque el conocimiento crítico y la continuidad de la lucha, no hubo un trabajo con adolescentes y niños que hiciese posible tener un acervo histórico que constituyera la memoria de la clase. El sistema aprovecha y divide la historia, la dispersa, la hace diluida, recupera la experiencia como una experiencia que no debe repetirse y los discursos oficiales reivindicán la mala conciencia que descubrieron "los muchachos del 68", la capacidad de recuperación del sistema mexicano es muy elocuente, el pueblo no dice nada. ¿De qué manera se subjetivan multitud de acontecimientos que el sistema debiera enfrentar como rebeldía permanente?, decir que los mexicanos constituyen un pueblo aguantador no dice absolutamente nada, la relativa estabilidad política en comparación a los demás regímenes de América Latina ha provocado serios estudios de investigadores extranjeros, en particular de Francia que han venido a investigar la estructura y la vida interna del PRI para poderse explicar su éxito como partido gobernante.

El estudio de la subjetividad social y el conjunto de las representaciones que prevalecen en los distintos conglomerados sociales, los procesos cognoscitivos implicados y la emocionalidad que se articula con la situación social en que se vive han hecho que en su mensaje de año nuevo el-

**FALTA  
PAGINA**

**56**



La subjetividad humana es ante todo creatividad.

El simbolismo y la existencia de códigos privados que comunican mensajes selectivos son síntoma de la creatividad del proceso subjetivo. Las escuelas no enseñan el verbo sustantivar, subjetivar, consensuar y otros que implican descubrir el sentido de la dominación del propio sistema. Se prohíbe pensar.

Donde existe un discurso de dominación es susceptible de que exista un discurso de la sumisión, de la servidumbre. En el sistema político mexicano un individuo lambizcón, adulador y sin escrúpulos es un individuo con futuro.

La realidad social teniendo al hombre como sujeto se crea y se recrea a sí misma, de hecho es un pleonasma hablar de realidad social y del hombre como sujeto. El discurso educativo como discurso de dominación hace prevalecer la autoridad de quien "sabe", desconociendo que la propia práctica de los educandos es la que permite crear y producir información, la que trabajada con método deviene en conocimiento.

La investigación social recurre a la reconstrucción de información de acciones sociales que mediante conceptos, previamente elabora hipótesis explicativas sobre los procesos sociales, es decir sobre la práctica de los hombres. Una nueva perspectiva de la educación debe tomar en cuenta que es la propia práctica de los hombres la que constituye el objeto de conocimiento social, por tanto la educación debe ser el intercambio y establecimiento de relaciones sociales que permitan la sistematización de la información que producen los hombres con su propia práctica, no sólo de los resultados "objetivos", sino de todo el proceso subjetivo de cada cual en la construcción del mundo, como vivencias compartidas que constituyan al lenguaje como vehículo de comunicación y concientización. La palabra tiene posibilidades de potenciarse como una forma de dominio y poder del hombre sobre la realidad, en contradicción con prácticas verbales de enajenación y sentido vacío sin contenido experiencial, es decir sin contenido práctico.

Los educandos viven por eso siempre con la mala conciencia de que son ignorantes y de que necesitan estar siempre aprendiendo porque no saben. Su vida, su propia práctica social no la conciben como la producción de su realidad y su participación como parte de la construcción de ese mundo. Conocemos las cosas en la medida en que las producimos, en tanto que es el mundo social una construcción de los hombres, en esa misma medida lo podemos conocer. La conducta humana en tanto que producción de los propios sujetos, en tanto que concreción objetivo-subjetiva, la podemos conocer, transformar. Las leyes del comportamiento humano son producto legislativo nuestro... si así le podemos llamar.

## LAS EMOCIONES COMO PRODUCTO DEL SUJETO SOCIAL

Es importante tener en cuenta, que el coraje, la alegría, la tristeza, la envidia, los celos, etc., son emociones que presentadas en el sujeto son posibilitadoras o factores mediacionales de acciones relevantes en los individuos. Consideramos que existen varias relaciones en el surgimiento de estos estados: la existencia de una escala de valores que el sujeto ha construido a lo largo de su vida, y en referencia a ella es que el sujeto experimenta tales estados emotivos. El origen de esta escala ha visto la simultaneidad, de lo que le resulta grato y desagradable, en relación a las específicas condiciones bajo las cuales ha vivenciado sus experiencias, la aprobación social y el grado de normatividad que el propio ente social tenga, - influyen para que el sujeto equipare con respecto a si mismo lo que los demás consideran valioso (aunque para nuestro principal objetivo en este trabajo, lo importante es como el sujeto identifica en su propio ser los sentimientos que experimenta en determinadas acciones que lleva a cabo y de como él mismo hace su recreación del mundo; además con su actividad práctica motriz y con la acción intelectual que lleva a cabo cuando le da nombre y apellidos a los objetos de su conocer, dos formas que son inseparables de las sensaciones emotivas en una confrontación simultánea, interactuante y mutuamente articuladas entre sí). Conforme al significado que adquiere para él - y por lo tanto la intencionalidad que su comportamiento denotará, en aspectos de un presente y en lo futuro. Puesto que el individuo crea y recrea - sus propias vivencias, (en su realidad concreta), con la gama más variada - de emociones, se de cuenta de esto o no, (aquí toma importancia el significado que el sujeto tenga de si y su comportamiento), para el caso no es menester discernirlo, sino esclarecer cómo ocurre y en qué se origina su determinancia. Por lo cual, no podemos dejar de lado la determinancia de la educación que comporta una forma de sentir, de representar y de configurar una realidad en el sujeto. Pero aún en este marco de restricciones, el individuo históricamente, transforma esta realidad en su reproducción espiritual de la misma y se vá orientando hacia donde encuentra mayor concreción, hacia donde le es posible en sus circunstancias y en la medida de la apropiación real que efectúa de esta realidad.

La realidad, tiene una relativa independencia de los hombres, pero ésta adquiere una dimensión cada vez más hominizada en la medida en que las acciones humanas le determinan, afectando a sus actores, los productores directos; producir la realidad afecta a la realidad misma como a las personas que la transforman, pero, nunca es la misma transformación que cada sujeto sufre, produce o disfruta en él. Partiendo del planteo anterior, podemos entender, la existencia de diferencias individuales, incluso entre personas de la misma condición social, estatus; pues en lo más profundo de su intimidad el mundo adquiere para sí el significado que él quiere darle.

Independientemente de que esto pueda o no ser objetivado, verdadero o coherente con la realidad. Para el individuo, su propia recreación del mundo es en él, única y específica a sí mismo, sin guardar incluso referencia alguna a otros sentidos, intenciones o valoraciones de otras personas respecto de sus actos.

Por ello, nadie es capaz de hacer sufrir a otra persona sin su consentimiento o en el caso del "reforzador" el sujeto es capaz de decidir que le es grato y que no, por lo tanto el "reforzador" no siempre refuerza como tal. De aquí que dada la socialización de la vida cotidiana, los sujetos crean y recrean el mundo a la imagen y semejanza de actos intencionados y no intencionados. Es decir cada cual puede tener un proyecto personal que no compita, antagónicamente, con el ser social y que simultáneamente conduzca al placer a la mutua satisfacción (del ser social con el ser individual) esto es, en la individualización activa de la historia así como en la socialización de las personas como tales y no como cosas, sino como individuos humanos con todo su potencial de desarrollo, a los distintos niveles que ha alcanzado hasta nuestros días. Aunque pareciera que el control de la conducta se puede lograr absolutamente con o sin la participación de los individuos, como si estos fueran únicamente la caja de resonancia de los experimentos del investigador conductista. Como si las respuestas verbales o motoras de los sujetos no explicitaran además el consentimiento de la persona. Es cierto que existe una determinación social que regula las opciones de respuesta de los individuos, pero en modo alguno esto configura la determinación unilateral de la conducta humana. Estaríamos negando que precisamente la conducta modifica la realidad. La historia nos lo confirma, con el hecho de constatar el gran desarrollo tecnológico alcanzado, la capacidad de controlar la

naturaleza, tiene que ver necesariamente con la apropiación intelectual de la realidad y su transformación en la intimidad de los sujetos, con todos los componentes que integran la subjetividad humana. Así la subjetividad materializada es aquella que tiene una referencia objetiva tangible, en donde es dable a los demás conocerla y relacionarse con ella, apropiársela de una forma cognitiva, emotiva o de otra forma, ésta depende de la elección del individuo. Cuando hablamos de las respuestas verbales o motoras de los sujetos y la existencia de una determinación social, estamos entendiendo, que se hace necesario mencionar la ausencia de una concepción totalizadora que pueda articular (con la subjetividad) los detalles de los aspectos más gruesos de la conducta, con sus determinantes primarias más generales, en su concomitancia con aquellas que son más particulares e inmediatas sin olvidar aquellas que son los eslabones entre una y otra, vista como la interrelación armónica entre los niveles de determinancia que todos estos elementos tienen en la producción del comportamiento humano.

Sin embargo, podemos percatarnos de "la subjetividad, como el proceso que puede identificar, en los resultados del trabajo y de la praxis, como respuesta a una situación. Si la subjetividad puede hacerse manifiesta es por la diferencia que existe entre lo que la situación comúnmente requiere y la respuesta que se le proporciona" (Sartre 1978, p.156). De aquí que la aparición de la subjetividad-objeto implica una transformación de la persona, una transformación constante del objeto, cómo la subjetividad pasando al estado objetivo, se transforma, esto quiere decir que necesariamente la subjetividad se articula o vincula directamente con los sujetos-objetos, puesto que esa relación sí modifica y transforma, mientras que un objeto por sí sólo ajeno a la realidad del sujeto, no sufre cambio alguno, puesto que no se vincula con una relación concreta del sujeto. De aquí, se hace necesario entender lo que nos plantean Smirnov y Leontiev (1975).

"...las distintas capacidades y el carácter del hombre, todo lo cual se forma bajo la acción de sus condiciones de vida de acuerdo con las circunstancias en que se desarrolla la actividad humana. Todas estas formas diversas de reflejar el mundo real se hallan íntimamente unidas entre sí. Los sentimientos y los deseos dependen siempre del conocimiento que se tenga de los objetos y fenómenos, de las propiedades, cualidades y particularidades que destacamos en ellos. Pero el conocimiento



de la realidad objetiva depende, a su vez, de nuestros intereses y necesidades, de los sentimientos y deseos que experimentamos, de los actos voluntarios". p.18.

Aunque el planteamiento tiene lineamientos, un tanto mecanizados, al decir que los sentimientos y deseos dependen siempre del conocimiento que se tenga de los objetos y fenómenos. Este planteamiento viene a contraponerse un poco con lo anteriormente planteado, al decir que la objetivación de los sujetos implica esa relación entre sujetos o entre sujeto-objeto. Y no siempre la realidad objetiva determina una forma de explicar los hechos, puesto que la existencia de la producción de la subjetividad homogénea o común a todos los sujetos que componen una sociedad (aspectos culturales, religiosos, valores morales, etc., que en otras palabras podemos llamar concepción del mundo) posibilita el conocer determinada realidad e incluso enfrentarla y cuestionarla. El sujeto produce y reproduce la subjetividad con matices ideosincráticos y que tomarán concreción en su práctica, siendo precisamente autónoma en cuanto que el sujeto la asume y se comporta con esa pauta, digamos que ese matiz le permite ir más allá de las manifestaciones objetivas; en esa relación al sujeto se le presentan caminos implícitos para su propia recreación. Puesto que la práctica misma puede a su vez definir al sujeto y esa práctica se comprende y enriquece mejor si consideramos que la subjetividad, no es sólo la objetivación, sino que el sujeto puede concretar en su persona, distintas formas de lo subjetivo, ya sea para sus necesidades recreativas o articularse más a determinada problemática que necesariamente repercute en su forma de entender los problemas y por tanto cómo orienta su práctica. Por esto "el sujeto es el lugar de constitución de la significación del comportamiento" (Verón 1980, p.129). Así, en base a entender al sujeto como generador del comportamiento llámese objetivo, subjetivo o el proceso que lo conjunta como la subjetividad humana, consideramos las emociones como un producto social y que a su vez no se aleja de la subjetividad sino que forma parte de ésta.



## ANALISIS Y COMENTARIO

El análisis Skinneriano de la subjetividad carece de conceptos que reproduzcan el carácter intencionado, premeditado y con significados y sentidos singulares y específicos al individuo que se comporta. (A lo largo de todos los capítulos <sup>que siguen</sup> anteriores hemos <sup>de</sup> retomado <sup>con</sup> los diversos acercamientos que Skinner y autores posteriores a él han hecho acerca de la subjetividad. <sup>justifico</sup> <sub>que</sub>

Llamar eventos internos en contraposición a los externos a aquéllos que solamente son accesibles al individuo, es de alguna manera caer en dualismos dado que no hay una articulación coherente e integrada a una visión de conjunto del comportamiento humano, de su caracterización como proceso permanente, no como algo ya dado y estático, sino en constante movimiento.

La inexistencia de una clara distinción ontogenética respecto de la conducta animal y humana produce una confusión a lo largo de su discurso que redundando en la ausencia de la concepción de historia como dimensión crítica social y transitoria de la conducta humana. Las leyes del comportamiento humano deben buscarse en ese sentido, no en la universalidad de estímulos y respuestas que son transhistóricas y abstractas, sino en la modalidad específica que una sociedad adopta en una etapa de su desarrollo para regular y normar el comportamiento de sus individuos, de tal manera que por ejemplo, el acto de comer se explique en su particularidad histórica y de clase, pues no es lo mismo comer carne cruda que asada y con cubiertos en el rito de una aristocrática boda por citar un ejemplo.

(La subjetividad en Skinner pierde su carácter individual particular respecto de un sujeto cuando aparece como una variable más de las leyes Estímulo-Respuesta que controlan el comportamiento cubierto o interiorizado del sujeto.) La singularidad del comportamiento humano estriba precisamente en las formas diversas en que un sujeto se apropia de la realidad, la subjetiva y conduce su comportamiento hacia lo que considera pertinente, valioso y deseable llevar a-

cabo. Un mismo acontecimiento puede tener múltiples resultados para observadores de distinta edad y sexo, pero no en virtud de su diferenciación sexual o de edad, sino de formación, valoración y lo que hemos venido diciendo a lo largo de algunos capítulos: la forma de subjetivar la realidad.)

(La necesidad de operacionalizar la subjetividad en el modelo conductista, responde a su propia lógica, que consiste en la traducción a los hábitos motores, verbales y manuales de los hombres para estudiar "lo psicológico" y de esta manera hacer registrable y "observable" lo invisible de la conciencia y los estados psíquicos, de tal manera que todo sea reducible a actos, a operaciones tangibles, desde luego con una visión muy particular del asunto ya que la observación sensible es una parte muy primaria de la observación en general.) En física se ha descubierto infinidad de partículas nucleares que son prácticamente imposibles de observarse y sin embargo se sabe de su existencia, tampoco se sabe "de qué están hechos y dónde están" parodiando la pregunta que Skinner se formula acerca de los sentimientos y la imposibilidad de modificar directamente los estados de la mente.

No es posible hacer un análisis psicológico del comportamiento sin hacer mención específica a la historicidad del contexto en que se halla inscrito tal comportamiento. Los individuos ríen, lloran, se apasionan, entristecen y alegran en referencia a acontecimientos ante los cuales han dado un determinado significado y valor. En la época porfiriana los "científicos" y los magonistas expresaban muy distintas emociones ante los mismos tipos de hechos, en relación a que cada cual tenía una serie de representaciones muy diversas de la misma realidad nacional, al mismo tiempo que muy opuestas ventajas de la situación que vivía cada cual. "Los científicos" en tanto que los ideólogos del régimen porfirista gozaban de múltiples privilegios a diferencia de los magonistas que eran perseguidos políticos, encarnizados enemigos del régimen. Los reforzadores, los estímulos y respuestas en este caso tienen un claro significado político que en el discurso Skinneriano se deja immaculado: es decir el control en la administración de reforzadores depende de quien los pueda dar, sin hacer alusión explícita al problema del poder y del Estado en una sociedad dada. Los reforzadores carecen de historicidad, apolíticos y neutrales. A Skinner le parecería que los magonistas tendrían en su época una conducta equivocada por su escasa obtención de reforzadores y si un cúmulo enorme de encarcelamientos y persecuciones indicaría que no estaba bien "moldeada" su conducta.

(La aparente neutralidad de las leyes del comportamiento en el discurso-- Skinneriano y la falta de un desarrollo teórico-metodológico mayor, hace que la generalidad tan vasta en que se habla desde el conductismo sirva incluso - para los revolucionarios como diría felizmente Holland, un conductista que - postula que los principios conductuales sirven para ambos bandos, la técnica - es neutral y la ciencia también, de tal manera que sólo hay que cuidar las ma - nos en las que caiga.)

(Cada individuo particular es productor de sus emociones, matizando su - comportamiento. La dirección de sus actitudes y conducta se determina por la - valoración que hace de sí y de la realidad. Un deber ser se puede leer en - sus elecciones de comportamiento. Significados y sentidos de la acción son - producidos por el sujeto. La cultura, el grupo social en que vive y se desa - rrolla una persona, determina las modalidades posibles de objetivar sus com - portamientos, la aparición de nuevas formas de comportamiento está dada por - la posibilidad material de las condiciones circundantes como por la intelec - ción y concreción llevada a cabo por un sujeto. (La coincidencia de circuns - tancias objetivas y subjetivas en la producción del comportamiento social es - lo que constituye la articulación coherente y armónica de individuo y socie - dad, de objetividad y subjetividad. Ambos no como cuestiones separadas sino - como momentos de un mismo proceso mas vasto y complejo que es la historia.)

(La comprensión de las emociones como parte inherente de la subjetividad - en el comportamiento de los individuos, sólo encuentra su real y verdadera - dimensión psicológica en la síntesis que integra el plano histórico-social - con el plano más específico, particular y singular de la cotidianidad indivi - dual.)

(En el caso del lenguaje como una forma subjetiva de expresión es - reducido a las contingencias en las que se halla involucrado el sujeto que - habla, pero en el caso del lenguaje onírico y otros lenguajes igualmente sim - bólicos Skinner no plantea nada estructurado. Los sueños como lenguaje y ex - presión subjetiva guardan un mensaje y un sentido que debe ser descubierto - en la vida subjetiva de los sujetos. La realidad se transforma en los sue - ños, la lógica de los sueños es muy distinta de un sueño a otro y también de - un individuo a otro. No es que el lenguaje simbólico no pueda tener una tra - ducción accesible, sino que su lógica interna y las formas concretas en que -

se expresa generalmente son singulares y particulares, ésa sería una de sus leyes. Cada individuo vive, siente y piensa la realidad a su manera, la expresa, la transforma, se la presenta y se la explica a su manera; luego entonces los sueños, como expresión simbólica sui generis, es también relativa a la realidad subjetivada de los sujetos. Explicar los sueños por estímulos y respuestas sería un plano de análisis que no agotaría la riqueza que se halla en las múltiples determinaciones que configuran la realidad en los individuos y cuyos sueños forman parte de una manera de representar dicha realidad subjetivada.

Finalmente el tratamiento metodológico que Skinner hace de la subjetividad cae en un reduccionismo empirista y con el único fin de hacer coherente su modelo, menospreciando el estudio de la subjetividad misma en sus términos de expresión, acabando por hacer de la subjetividad algo distinto a ella misma sustituyendo lo realmente subjetivo por aquéllo que públicamente es observable y en cuya relación ocurren eventos privados, lo que es ya una sustitución discutible en la que no puede hacer un estudio serio de los eventos "privados" ya que los analiza en función de los eventos externos. Esto hace ver las limitaciones de la metodología conductista en el estudio de la subjetividad humana.

LA COTIDIANIDAD DE LO SUBJETIVO: PRODUCTO DE  
LAS RELACIONES HUMANAS

En los capítulos anteriores, hemos señalado gran parte de la problemática teórico-metodológica del análisis conductual aplicado. Y en algún momento, señalamos que nuestro discurso es producto de las experiencias y diálogos con la gente de la comunidad, así como lecturas y discusiones entre nosotros, que han estado dirigidas a cuestionarnos las prácticas que genera la apropiación de un discurso teórico, que en cierto sentido constituye un proceso de apropiación de la realidad.

La lectura de textos de diversas disciplinas, de autores como Kosik, Marx, Heller, Goldman, Seve, etc. nos ha permitido modificar nuestra forma de apropiación del fenómeno psicológico. ¿En qué sentido? Primordialmente en la comprensión racional de la relación con la gente, la convivencia y amistad estrecha, dió lugar a una toma de conciencia de nuestra parte del tipo de relación que se estableció entre nosotros y los miembros de la comunidad. Esto nos llevó a reflexionar sobre el papel del afecto en la producción y determinación del comportamiento. A ello contribuyeron tales autores.

La relación afectiva comienza por ser una relación entre muchas otras y sólo es positiva cuando cualitativamente se desarrollan vínculos de placer, de disfrute, de una convivencia. Esta sensación vivencial nos hizo preguntarnos por los aspectos cualitativos de las relaciones humanas y su necesaria teorización psicológica. El Análisis Conductual Aplicado no resistió nuestro cuestionamiento acerca del afecto, del raciocinio, de los valores que representan una instancia para el sujeto que determina su comportamiento.

La ruptura con el discurso psicológico prevaleciente en la E.N.E.P. Izta-cala fué resultado de un largo y accidentado proceso de apropiación de la realidad comunitaria y de una nueva práctica social. En todo momento tuvimos presente a la persona, la relación establecida, tan rica y compleja que ningún paradigma dá cuenta de esa totalidad.



Para comprender al sujeto en su comportamiento se hace necesario partir -- del propio sujeto inserto en sus condiciones histórico-sociales, en tanto que estas son la determinación real del proceso de subjetivación. Dicho proceso, conlleva el abordaje de las relaciones que se establecen entre los sujetos, es en esta relación, donde se hace manifiesta su manera de conceptuarse en una relación humana. Donde necesariamente, están presentes siempre, la carga emotiva y afectiva, que son parte fundamental del establecimiento de la relación psicológica entre sujetos. No esperamos que la relación entre los sujetos sea reducida a conductas observables y medibles como en la lógica conductista, puesto que éstas son aspectos fenoménicos del sustrato material esencial de una relación social desde una perspectiva psicológica: la articulación de afecto, raciocinio, significación y valoración implicados en la forma como se construye la realidad por parte de los individuos.

Comprender el proceso de subjetivación de la realidad en y por los individuos, es necesario debido a que no existe una determinación absoluta de las relaciones sociales que produzcan a los individuos y por ende su comportamiento, en su particularidad y singularidad, sin esta aclaración estaríamos validando la perspectiva conductista de control medio ambiental. Cuando en realidad, las relaciones que establecen los sujetos, son producto de éstos, y su aparición y fortalecimiento están presentes en la reproducción humana que se materializa vía una práctica social, que responde a condiciones de vida objetivas materiales, a veces muy específicas; se parte del hecho de que la realidad histórica es una realidad producida sólo por acciones sociales humanas concretas en cuya especificidad existe un sentido y una valoración subjetiva correspondiente a la época y es dominante, pero también existe un sentido y significación singular a cada individuo.

El desarrollo histórico de las distintas relaciones humanas (entendidas como instituciones sociales o sociedades) hasta nuestros días, se han estudiado a partir de distintas ópticas y métodos, intentando sistematizarlas e interpretarlas, de acuerdo a sus respectivas concepciones de la realidad. En tanto para nosotros, en la historia de dichas relaciones, se constituyen las diversas formas de objetivación de la realidad por parte de sus productores, haciéndose menester, conceptuar y sistematizar dicha historia (que llevada a cabo de esa manera), se podría leer como historiografía psicológica específica y singular a un sujeto particular. La validez para el individuo estribaría en la apropiación de dicha historia, como una apropiación que le posibilite, de acuerdo a



sus formas y parámetros de subjetivación, una aproximación a la comprensión de las relaciones que se establecen entre los sujetos, y el sentido e intención que cobrarían sus acciones futuras para construir la realidad socio-histórica en la cual vive. La subjetividad, entendida en el proceso de la historia, es entender la relación de valoraciones, significación e intencionalidad que establecen los sujetos en una práctica y en un contexto determinado. Los vestigios de las diversas culturas son una prueba de ello, incluso se podría llegar a comprender las distintas manifestaciones de afectividad-emotividad, a través de sus obras o trabajos, que constituyen en todo momento la objetivación de una relación subjetiva humana específica. Sin embargo, en este sentido, sería incompleto apelar únicamente a las obras, sin el testimonio vivencial del sujeto en todo el proceso creador. Siguiendo la imagen, los objetos nos hablan, en tanto que son productos humanos, resultado de una trama vívida de representaciones, afectos y sentidos, ocultos al ojo positivista, por cierto.

4072  
Hablar de la afectividad en la producción del comportamiento, es hablar de las distintas formas en que los sujetos sienten, piensan, codifican la realidad se orientan en ella, asumiendo una posición de clase. Los parámetros y valores personales están siempre presentes en el proceso de construcción del propio comportamiento, en tanto que establecimiento de relaciones con el otro. En consecuencia: la esencialidad concreta, material, de lo que posibilita su existencia subjetiva y múltiple, es la concurrencia simultánea de las múltiples determinaciones sociales y particulares de la cotidianidad humana.

Es necesario precisar, que no nos interesa cómo se produce la conducta, en tanto locus que se presenta de manera observable, es decir la connotación Watsoniana de conducta: los hábitos motores, verbales y de lenguaje debido a que las circunstancias en esta lógica, son una situación geográfica, la topografía correspondiente a ésta es el objeto de conocimiento.

En cambio nos resulta más valioso saber cuáles son los parámetros que emplea el sujeto para la apropiación de la realidad en la que está inserto, y que lo hace subjetivarse de acuerdo a su decisión individual. Esto quiere decir que no es necesario buscar una relación causal, ello implicaría, co-

mo en el conductismo analizar la conducta o la respuesta, en una relación fuera del sujeto, olvidando que el comportamiento es producto del sujeto y que toda la carga emotiva influye para establecer los distintos niveles de relación con los sujetos y los "objetos", donde se expresa la forma muy particular de sentir de los individuos. De la misma manera, no podríamos entender cualquier proceso de cambio o transformación individual si no se toma en cuenta la relación entre sujetos, aunque no sea ésta la única determinante de dicho cambio. "La misma enajenación para que sea recíproca, requiere de la relación de los hombres entre sí" (Marx, el capital tomo I).

Indudablemente que todo el valor de comprensión estriba y está centrado en la relación de sujetos y que éstas relaciones pueden tener **distintos** desarrollos; también es cierto que la dependencia ideológica o apropiación de un discurso con el cual no se identifica el sujeto, pero que lo reproduce (lo mismo pasaría con los distintos tipos de grupos), es indicativo de formas de sometimiento o bien de desarrollo de organización alternativa, en el caso de que rivalizaran con las formas de relación dominantes. Así, las diversas relaciones que establecen los individuos, pueden producir vínculos muy diversos: de dependencia, patológicos, de recreación, competencia, o convivencias liberadoras de cargas emotivas y afectivas. Esto tiene su origen en la forma de cómo se relacionan los sujetos, en qué circunstancias, con qué carácter y de cómo se subjetivan. Esta aproximación nos hace considerar la mistificación conductista que existe en torno al sujeto, al buscar la explicación y las leyes de su conducta en aspectos ajenos a éste, es decir, en el control del ambiente cuando que éste y otros determinantes históricos son productos del mismo sujeto. Sería algo similar, por ejemplo, a la atribución de propiedades que no tiene el dinero, sólo que ciertas funciones como la de poder adquirir cualquier mercancía, asegurar un convenio mediante la fianza monetaria, etc., oculta el sustrato material verdadero del dinero: una relación social entre personas que se oculta y mistifica al atribuir un "valor intrínseco" al dinero, cuando en realidad es una mercancía que permite insertarse en las relaciones de consumo y reproducción del sistema vigente en la sociedad precisamente porque es una relación entre personas. La relación aparental con la mercancía, dinero, que consiste en atribuirle características y funciones intrínsecas al mismo, nos muestra el grado de desconocimiento que el sujeto

tiene de la realidad en la cual está inserto. Por lo tanto, la forma de apropiación de la realidad que llevan a cabo los sujetos, se vincula, con el nivel de profundidad en que se logra conocer el núcleo interno esencial de los objetos que son productos sociales en términos de las relaciones humanas establecidas para su producción y las formas posibles correspondientes de su representación, significación, codificación, vivencialidad y sentido de dicho proceso de apropiación. Así el desconocimiento y la descalificación de que, es el sujeto el que dirige su propia conducta, ha llevado a buscar la razón de ser del dinero y otros objetos sociales, incluso conceptuales en aspectos animistas, mentalistas y demás conceptos funcionales que lejos de ser el origen de su comportamiento, son la subjetivación real de su comportamiento, en tanto que son productos de éste. Podemos entender entonces, que toda la serie de atribuciones al comportamiento del individuo, del sentido común, son formas de subjetivación, que aún no logran la apropiación de la realidad en su esencia.

Esto estaría pasando, en autores como Watson, Skinner, Bijou, entre otros, de allí que su nivel de pseudoconcreción, se limite al empleo de registros que puedan constatar su apropiación del fenómeno, a tal extremo de ir sofisticando sus medios para corroborar su realidad aparential, respecto a la conducta, (de allí la descalificación de la subjetividad, según la entendemos), llevándolos a niveles cada vez más alejados de la concreción del comportamiento ocultando la verdadera génesis, mientras se orientan a buscar en la topografía y la geografía de la conducta el objeto de estudio de la psicología. Dejando de lado las relaciones entre los sujetos, su vida social cotidiana etc., que constituyen la concreción real de la subjetividad.

Mientras toda "la actividad y la praxis humana se contraen en la conciencia, es decir en el comportamiento intencional o bien no en lo que el hombre hace sino en el modo que considera lo que hace" (Colletti 1981, p 68), es ir más allá de lo aparential y tener una concepción de sujeto con intención, representación, emotividad, afectividad, subjetivación, etc.

El establecimiento de toda relación humana, no puede ser comprendida, si no se contempla lo que se produce y se mantiene por los sujetos. En este

proceso el afecto es un elemento de vital trascendencia en los individuos, puesto que constituye el vínculo que permite la comprensión y el inicio de las diversas relaciones humanas, que no se podrían comprender si no se circunscriben en una vida cotidiana, que es donde se establece la concreción de la normatividad social, en tanto que los sujetos la validan en una relación, en esta vida cotidiana, que no es estática, puesto que tiene su propia dinámica, acorde a la realidad social cambiante; y es donde existe la posibilidad de confrontación a partir de la relación de afecto, dado que se asocia una valoración positiva del otro, que se ha dado en llamar "ascendencia moral", por ende la oportunidad establecida, permite poder escuchar y escucharse, incluso con actitud de autocrítica, posibilitando la gestión de cambiar normas de relación social y al propio sujeto que valida la relación de afecto.

El encuentro de dos tipos de normatividad social y la asunción de una cotidianidad, nos hace considerar las formas distintas de la determinación objetiva de la subjetividad, es decir el proceso de la subjetividad inscrito en la relación cotidiana, a la que los sujetos le dan diversas formas de objetivación. Así los casos de los trabajadores (ver anexos 1, 2, 3, 4) son producto de la relación con un tipo de vida cotidiana, el establecimiento de dicha relación permitió adentrarnos en el conocimiento de sus relaciones lo cual propició la aceptación de su parte en sus condiciones al reconocer su forma de vida y la relación humana que mutuamente establecimos nos permitió cuestionarnos los tipos de formación académica o la construcción social de una realidad subjetivada a que hemos sido expuestos o sometidos, las concepciones de nosotros mismos, las formas de apropiación de la realidad, entre otras. Todo ello producto de la relación humana, de allí que no sea posible hablar de subjetividad sin relaciones humanas, sin sujetos.

El establecimiento de dichas relaciones con todas las consideraciones ya mencionadas, es trascendental para comprender psicológicamente el cambio de valores personales, en el contexto de la relación campo-ciudad, en el proceso de migración, que llega a producir en los sujetos, diversas formas de apropiación y contradicciones (ver anexos). Puesto que el choque cultural, de formas de representación, significados, sentimientos, deseo



de ser feliz, de tener trabajo, de relaciones, etc., son muy diferentes a los parámetros que se tienen del campo. Lo cual genera formas muy distintas de subjetivación en sus vidas cotidianas. El primer día de trabajo (que caracteriza a los casos) constituye un choque con una realidad que explicita reiteradamente las necesidades de la producción. Donde los diversos parámetros de cada uno de ellos, conlleva a niveles distintos de apropiación de las relaciones establecidas, "donde el sujeto es quien decide, de allí que ninguna institución, ideología o comunidad nos puede quitar la obligación de construir una relación individual nuestra con los sistemas de valores, ninguna puede evitar que asumamos nuestra responsabilidad personal" (Heller, 1981 p. 162). En este sentido, la vida cotidiana se constituye en un ámbito de transformación para las opciones que se gestan en las relaciones humanas.

Los casos de los trabajadores, son un aspecto de los distintos tipos de relación con el mundo y con la sociedad que han establecido los sujetos en una cotidianidad específica, de allí que se entienda que todo sujeto forma parte del mundo y cuando este hace análisis de sus condiciones de vida y de la sociedad, llegando a calificarla de enferma, estaría analizando su propia condición en la sociedad.

La apropiación de su realidad, forma parte de la totalidad de su comportamiento, es decir la construcción social que lleva a cabo el sujeto, su diversidad se concretiza en formas distintas de subjetivarse, de allí la heterogenidad de significados con respecto a sucesos, que para su comprensión es necesario abordarles en sus condiciones y situaciones concretas, donde se objetiva todo comportamiento intencionado. Así como la historia constituye el producto de conductas dirigidas con un propósito dado en su momento, de la misma manera la materialización del trabajo constituye, la transformación que sufre el sujeto en dicho proceso, así podemos comprender los cambios sufridos por los sujetos en las distintas condiciones laborales.

La fábrica no sólo constituye un lugar de relaciones entre obreros que habla de formas de relación social que sellan una subjetividad típica

sino además como el espacio, que como lugar de operaciones manuales e intelectuales resulta desde el inicio ajeno al proyecto individual del obrero. En tanto que se sabe ajeno a la propiedad de lo que produce objetivamente, las acciones que lleva a cabo para producir, tampoco le pertenecen, en la medida en que no son un proyecto propio surgido de su proceso. Sin embargo el sujeto no puede desgarrarse de sí mismo sin sufrir las consecuencias degenerativas y disolventes de su propia integridad. El espacio-de trabajo como lugar de relaciones entre obreros deviene únicamente en tiempo, tiempo agobiante y omnipresente de trabajo explícitamente exigido a cambio de un salario. Afectos y emociones implicados en una separación silente (de silencio) y reiterada de los objetos producidos a lo largo de 8 horas. Convivencias obligadas por la relación de trabajo, no por una decisión asumida vehementemente por el sujeto (ver caso de la fábrica de papel"... un cuate nomás no te pasa no?, por algo, nunca lo has visto, pero no te pasa no?...), sino obligadamente. Para la cotidianidad obrera todos los sujetos son sustituibles e intercambiables, nadie resulta ser específico y particular, singularmente deseable en algún puesto de trabajo o máquina.

Esta lógica del capital, de la cotidianidad de la fábrica donde se organizan las operaciones diarias de cada cual, la distribución del tiempo rigurosamente planeado (sistema Tayloyista de tiempos y movimientos) indistintamente a las características de las personas. Es el reino de la ajenidad, no importa la singularidad de cada individuo, para el caso el trabajo se estandariza en operaciones realizables por cualquiera, es decir por "un tal Pedro Páramo".. Lo cual haría suponer que todos los sujetos, son homogéneos, y en esa medida no existen diferencias en el trabajo, puesto que todos los sujetos tendrían la misma forma de subjetivación. El error de entenderlo así, conlleva a considerar que sólo existe una forma de cotidianidad para los sujetos y olvidar la cotidianidad como producto de los sujetos en sus distintas condiciones sociales. De allí que la especificidad de los grupos o clases sociales produzcan su propia forma de subjetividad en su vida cotidiana, con niveles de especificidad en lo individual, es decir los sujetos tienen su manera de apropiación y cualificación en la relación con otros hombres. Ante esto, lo específico y relevante de poner -



los casos de trabajadores, constituye una aproximación a su propia cotidianidad y a las distintas formas de subjetivación, que necesariamente se concretizan en una relación de lo general a la particularidad de sus propios comportamientos, teniendo esa cualificación propia de su subjetividad, en sus condiciones sociales específicas. Lo anterior nos puede aproximar a la comprensión y descubrimiento de la subjetividad de los trabajadores. Siendo las relaciones humanas, inicio y retorno del conocimiento del sujeto. Por lo que estamos de acuerdo en una psicología con sujeto y no en conductas y paradigmas que fragmentan y se alejan del sujeto y sus relaciones.

Que quede constancia de que al incorporar los anexos de los obreros entrevistados, rendimos un sencillo pero merecido tributo a la gran aportación que hemos recibido de su parte. Porque toda relación humana nos hace ser, dejar de ser o la posibilidad de llegar a ser.

## ANALISIS Y COMENTARIO

"(..) sólo una realidad (la humana) es comprensible, mientras que la otra (la natural) sólo es explicable". Kosik.

Analizaremos la conducta humana, como el resultado concreto de múltiples determinaciones que entrañan diversas y muy variadas relaciones. De ahí que debemos sujetarnos a la veracidad que nos muestran diversos hechos, en este aspecto, en los casos estudiados, intentamos su comprensión, de como se articulan entre sí esas determinaciones múltiples que vinculan la especificidad histórico-social del comportamiento, así como su especificidad individual, es decir sus características muy peculiares, únicas e irrepetibles, es decir como subjetividad humana.

Cuando hablamos de la experiencia del individuo, éste llega por vía de la contradicción cantidad-calidad a dar saltos cualitativos en su comportamiento y pasar a estadios superiores, en niveles de comportamiento y comprensión, en todas las determinaciones principales e intermedias que produce el sujeto para concretarse en objetos, como en su comportamiento, que daría lugar a conocer, de manera objetiva su "personalidad". Pero, cuando ocurre lo anterior, su comportamiento no se queda únicamente en la objetivación material, sino que repercute más allá del ser existente en la corporeidad de los objetos que crea en su práctica y transforma sus relaciones y cualifica la vida superando valores éticos, pasando a un estadio superior de vida material y espiritual, entonces se puede hablar de trascendencia, una característica creada por los sujetos en su práctica. La relación que guarda este aspecto con el comportamiento de los individuos, nos hace considerar el proceso de apropiación de la realidad, como un elemento importante para la producción del comportamiento humano. Hablar de la apropiación de la realidad, es contemplar la interiorización que hace el sujeto de la realidad en la que está inserto.

Dicha interiorización tiene su concreción tangible en la relación que establece el sujeto con su práctica, en una realidad específica. Entendida como proceso. La relación no es unilateral, sino que es la conjunción dialéctica de una construcción subjetiva, que para su comprensión, es necesario insertarla, en una práctica y una realidad particular, que al ser apropiada e interiorizada por los sujetos, pueden ser superados en la práctica y por ende la superación y transformación del individuo, cuando esto no llegase a una manifestación tangible se presupone la existencia conflictiva de dos concepciones de la realidad que se contradicen con la ideosincracia del individuo.

La objetivación concreta del su comportamiento implica la unidad de construcción dialéctica entendida en un proceso de autopercepción y cualificación del propio sujeto y, la manifestación tangible de la subjetivación de la realidad, que le permite al individuo la comprensión de su propia conducta. Es cuando el sujeto produce y dirige su comportamiento intencionado.

Los cambios producidos en los sujetos, son un proceso de configuración individual, que al intentar comprender, es necesario trabajarlo en una concepción totalizadora: donde se puedan articular los detalles con los aspectos más tangibles de la conducta, con sus determinantes primarias más generales, en su concomitancia con aquéllas que son más particulares e inmediatas y que son los eslabones entre una y otra. Visto todo, como la interrelación armónica según los niveles de determinancia, que todos estos elementos tienen en la producción del comportamiento humano.

Al abordar los casos, consideramos que es pertinente tomar en cuenta, los valores personales, la significación de los actos, su interpretación, la vivencialidad, sus capacidades físicas, etc., para una comprensión más acorde a la concepción totalizadora de la conducta. Estos elementos (presentes en todos los casos) llegan a ser importantes para la producción del comportamiento, la toma de decisiones personales se inscribe en la valoración individual de situaciones, de relaciones personales y con el espacio físico del trabajo. En este aspecto las capacidades físicas del sujeto constituyen un elemento de auto evaluación acorde a la realidad o condiciones de trabajo.

Esta valoración personal, contribuye a la reafirmación de determinado comportamiento o en su aspecto contrario la transformación paulatina de su autoconcepción, es lo que en un momento llamamos, la interiorización, la subjetivación de la realidad.

El trabajar con los casos, nos da oportunidad de hablar del proceso de producción y sus actores principales: los trabajadores, donde las relaciones de trabajo constituyen una relación de contradicción, entre los sujetos (jefes de trabajadores) y los sujetos con sus condiciones de trabajo. Lo importante, según entendemos, es el proceso de contradicción que es apropiado y construido subjetivamente por los sujetos, siendo parte inicial de su transformación.

Que a su vez, este proceso es considerado por los patronos y jefes, por que puede ir en contra del proceso de producción, decremento que repercute en el capital. Sin embargo, este aspecto de los trabajadores puede ser enfocado bajo un análisis sociológico-económico, pero en nuestro caso, lo anterior no está desarticulado, sino que pretendemos entenderlos como producto de su comportamiento, en términos de la representación, el significado y la valoración que planea y dirige su comportamiento. Con todas sus contradicciones superables en su misma práctica y cuando esa contradicción se hace presente ante los nuevos valores culturales-sociales ante los que se enfrenta, su cambio puede ser cualitativo. Esto tiene rasgos muy particulares en los sujetos, independientemente del sector social que forme parte. Tal vez, sea en ese ámbito donde se desarrollan cotidianamente las contradicciones de los distintos sectores que forman una sociedad de poseedores y desposeídos.

Siendo allí el espacio de la revolución posible en los sujetos: su propia construcción subjetiva y su valoración práctica. Esto nos hace considerar, la comprensión de cambios en las formas de poder; con la comprensión de la locura y las enfermedades relacionadas con el comportamiento, se hace posible trasladar las formas de poder al exterior y no a la situación carcelaria, por lo que el descubrimiento y desarrollo de técnicas más eficaces de control, se hacen necesarias para las instituciones del sistema. El crecimiento de las instituciones, se vincula al descubrimiento de la subjetividad, como lugar de implantación de la dominación exterior.

Así pues, consideramos que la revolución posible en el sujeto, estriba en el rompimiento y superación de esas formas de poder:

IZT. 1000100

" es la emergencia más allá de la censura y de la represión, de significaciones, vivencias, sentimientos, pensamientos, relaciones, impulsos, etc. presentes en nuestra subjetividad, muchas veces sin que hayan siquiera alcanzado la conciencia, pero actualizados en relaciones objetivas que rompan con esa oposición tajante que el sistema organizó en nosotros mismos como si fuera -y de alguna manera lo es- propia". (Rozitchner 1982, p. 28).



Para los individuos la apropiación del carácter histórico de dicha realidad, constituiría pues el paso posible del rompimiento ideológico con un proyecto clasista, que no es suyo históricamente.

Las relaciones sociales de producción se van haciendo más complejas y por lo tanto, el sujeto se hace más complejo para su comprensión, en su individualidad, de esto se desprende que no es posible enmarcarlo en algún paradigma, puesto que la realidad que él produce, es cambiante; de allí que la parcialización de algunas explicaciones sobre el comportamiento humano, resulten insuficientes, para la concepción totalizadora de la conducta.

En nuestra opinión, el conductista Skinneriano, "explica" las manifestaciones conductuales, partiendo de categorías "observables" que el psicólogo se encarga de encontrar y le dá una funcionalidad acorde al modelo. Esta forma explicativa, contempla la desarticulación del comportamiento, no como parte integral, sino como partes que sólo se relacionan a partir de estímulos y respuestas, por lo que se niega el papel totalizante del sujeto. En este aspecto, es importante preguntarse; ¿de donde parte dicho modelo para explicar la conducta?, la aseveración es clara cuando aborda el medio ambiente como el productor de la conducta, el cual, tiene la función de determinar y moldear el comportamiento. De allí que la triple relación de contingencia estímulo-respuesta-estímulo constituye la unidad de análisis, siendo éste el recurso explicativo de la conducta individual de un organismo, -



como la única forma explicativa. Relegando a un plano de falta de validez científica el aspecto subjetivo del individuo, así la respuesta constituye la parte inicial de la explicación de la conducta y necesariamente en su discurso, representa el inicio para llegar a la conducta del organismo, en su afán por establecer relaciones funcionales entre clases de fenómenos.

Hablar de medio ambiente como el moldeador de la conducta, implica entender el comportamiento, que sólo es una acción manifiesta, que no es capaz de producir una transformación en el medio y por ende en el sujeto. La reducción a un sujeto pasivo le hace afirmar que todo comportamiento manifiesto puede ser producido en el interior del propio organismo. Sin embargo, entender así el comportamiento, es entender al sujeto como mediador del comportamiento; imaginémosnos que el comportamiento anda por allí, flotando y de repente, debido al medio ambiente, pasa por el sujeto sin más repercusión que hacerse manifiesto en una acción o comportamiento.

Entonces ¿dónde quedan todos esos elementos (sentimientos, emociones, significación, valoración personal, intencionalidad, etc.), que produce y recrea el sujeto?, lo que podemos contestar, es que los estímulos y las respuestas, en su discurso, no son propiedades de los sujetos; si recordamos que se moldea la conducta, en función del medio ambiente, el cual puede ser un espacio físico especificado, para que se produzca la conducta. Sin dejar de prescindir de los estímulos, para que se exprese la respuesta, capaz de producir un cambio operante. Por lo que toda acción humana tiene su matriz: el medio ambiente.

Por lo anterior, podemos entender, que la forma explicativa por medio del Análisis Conductual Aplicado, de los casos presentados contemplan las conductas manifiestas estableciendo las relaciones funcionales del medio con el sujeto, por lo que su explicación esta apoyada en lo que dice Skinner (1969).

" ninguna consideración del intercambio entre el organismo y el medio se completa hasta que incluya la acción del ambiente sobre el organismo una vez dada la respuesta". p.5



La connotación explicativa que hemos dado a los casos, pone de manifiesto, las deficiencias metodológicas y por ende teóricas, que subyacen al interior del Análisis Conductual Aplicado. Aunque es menester reconocer que explican lo que quieren explicar. La no consideración de un sujeto productor de su propio comportamiento, que se circunscribe como unidad, de una totalidad social, de la cual es productor y producto.

El sujeto concebido de esta manera, hace suya una concepción de la realidad, que se expresa en comportamientos intencionados.

Sin necesidad de recurrir a un dualismo de lo interno y externo, podemos comprender el proceso de la producción del comportamiento como la transformación cualitativa de la subjetividad humana que se materializa como práctica humana integradora del propio sujeto y que toma sus concreciones muy diversas, acordes a juicios de valor, formas de sentir, la representación y apropiación de un evento, el significado e intención que el sujeto les da a los hechos, de los cuales es productor y partícipe. Indudablemente, que ante esta compleja relación dialéctica, el sujeto se transforma, cambia su visión del mundo, su manera de sentirlo o lo reafirma, siendo el sujeto, el punto de partida para la comprensión de su propio comportamiento, que es en parte el proceso de la subjetividad, que viene a constituir razón y parte de la conducta de los individuos.

Lo anterior no bastaría para la estructuración de un discurso que nos permita un abordaje más acorde a la comprensión del comportamiento en determinadas condiciones de vida y de trabajo. Tenemos que recurrir a la composición total del comportamiento, donde la subjetividad, se comprende como un conjunto manifiesto de valores, concepciones, sentires, emociones, etc., de los sujetos, todo esto como la interrelación que hace posible el estudio del sujeto y no sólo de su conducta como fenómeno desligado de su esencia. Es decir, una perspectiva analítica que trascienda el nivel individual, para acceder a la comprensión de cómo se integra la conciencia social, que permite las relaciones y comportamientos integrales de los sujetos. Por ello se hace menester, tener conocimiento del proceso de construcción social de dicha conciencia, desde la perspectiva de la subjetividad humana donde se dará razón de ser de las formas sociales de apropiación de los valores de una cultura, de la familia, creencias políticas y religiosas, la educación y visión del mundo. Para luego entender cómo se particulariza, singulariza e indivi-

dualiza en los sujetos ese mismo proceso de apropiación. Cuyo contenido sería la especificidad concreta de la subjetividad.

El psicólogo debe efectuar ambos análisis del comportamiento humano: - desde las clases sociales, los grupos, la familia, etc.; como desde una perspectiva individual. Pues uno sin el otro ocasionaría desviaciones de tipo - historicista como psicologista respectivamente.

Así pues, nos interesa saber, la forma en cómo se estructura el proceso de la subjetividad humana y cómo este proceso, en su particularización por - la forma en que se constituye como proceso subjetivo, determina una acción, - en la que se lee, el particular sentido, valoración e intención que para cada sujeto tenga el comportamiento social de tal manera que un comportamiento, el significado, valoración, representación e intención resultan invisibles - si desconocemos el desarrollo del proceso subjetivo.

Ahora bien, estos nuevos significados que el sujeto elabora de su comportamiento, a su vez determinan una cualificación paulatina de la estructuración contenido y forma del proceso subjetivo, mutuamente determinados, permanentemente transitorios y específicos a las condiciones y circunstancias particulares en que se desarrolla el individuo, que determinarán las características concretas de su práctica, entendiendo por concreta la síntesis articulada - orgánica de objetividad y subjetividad.

APORTE

- 1) La subjetividad humana, en tanto que proceso psicológico es la manera de existir y reproducir espiritualmente la realidad en el individuo.
  - 2) El hombre visto como subjetividad es creatividad.
  - 3) El proceso en que el sujeto se apropia de la realidad, la hace suya, la interpreta, codifica, siente, piensa, intenciona, valora su acción, expresando sus propias opciones, con sus propios parámetros; es lo que constituye la subjetivación de la realidad.
  - 4) Las formas corpóreas materiales del trabajo humano son, en parte, -  
subjetivación trascendente de la realidad. Los sentimientos y afectos bajo-  
forma tangible se hallan codificados en las obras de su productor, y aún en-  
estas mismas, en integración armónica con los átomos que constituyen la materia.
  - 5) En este sentido los objetos nos hablan, nos dicen sus caricias y -  
afectos. Un atardecer en el mar nos habla de placer, porque en nosotros -  
existe el código del deseo, como producción personal...subjetiva.
  - 6) La contraposición de una realidad "objetiva" y otra "subjetiva" -  
oculta el proceso real de la construcción y mutua determinación entre naturaleza  
y sociedad; cuya vía es la praxis social histórica de la humanidad.
- Por ello todo producto tangible encuentra parte de su determinación en la materialidad de la subjetividad.
- 7) La existencia de concepciones dualistas dá por entendido que el hombre es parte de dos mundos, cuando en realidad él es el constructor del mundo real, que para poder establecer relaciones es necesario comprender la participación de la mediación subjetiva, origen y retorno de su propia praxis.

8) Las formas estereotipadas en que algunas personas adoptan y usan - conceptos de otras, con los cuales piensan la vida y el mundo son una subjetividad victimada por la inercia y la pasividad.

9) La vía metodológica por la cual es aprehensible el estudio de la - subjetividad en tanto que realidad psicológica, lo constituye el establecer cuál es la múltiple concatenación de: pensamiento, lenguaje, acción, afectividad y condiciones histórico sociales. Que producen de una manera simultánea la realidad humana.

10) No es posible entender el proceso educativo sin la existencia del proceso de interiorización de significados y representaciones del mundo concreto en que se reproducen los hombres, que conformarían una actitud ante la vida.

11) Los obstáculos a la construcción del poder de las masas, vistos como problemática subjetiva, se darían por la incapacidad de pensar, sentir y actuar como clase para sí; de saberse, entenderse y actuar como sujeto social transformador de la realidad.

12) La interiorización y reproducción del poder es llevada a cabo por los sujetos. Cuando es asumido con una actitud crítica, representa la transformación posible de la individualidad del sujeto, puesto que este logra romper - con proyectos de clase que le son ajenos a sus condiciones objetivas materiales en su vida cotidiana, ya que es en esta última donde se pueden transformar sus condiciones de vida y su individualidad. Toda individualidad es social.

13) La vida cotidiana, es el espacio donde se concretiza y transforma la subjetividad, por lo cual, la vida de la clase trabajadora, dentro y fuera de los centros laborales, constituye un espacio de subversión, contra la clase patronal. De allí que las formas de resistencia se vayan complejizando y tomando manifestaciones concretas en los diversos terrenos sociales. Esa concreción real, constituye el ejercicio de la subjetividad, aún con todo ese caudal inexplorado de subversión que son capaces de crear los individuos.

## PRESENTACION DE LOS ANEXOS

La idea de los casos de los trabajadores, responde a la inquietud desarrollada a lo largo del trabajo de tesis, ya que estos constituyeron -- una aproximación al estudio de la subjetividad, y consideramos que todo el -- proceso de teorización llevado a cabo, tiene su punto de partida en estos -- casos de los trabajadores y no es que sean estos por si solos los únicos -- capaces de producir este tipo de estudios, sino que respondieron más a nues-- tros niveles de trabajo, por lo que de la misma manera podrían haber sido -- otro tipo de trabajadores, es decir que nuestro trabajo tiene ciertas in-- quietudes que a nuestro juicio son de gran importancia para la aproximación -- ~~de las diversas formas~~ de aproximación del conocimiento humano, en tanto se -- entienda a la relación humana como aquella que construye a los individuos -- y producen su conducta, pero no en ese reflejo mecánico y determinista, sino -- considerando todo el proceso de cualificación que desarrollan los indivi-- duos a partir de las relaciones humanas y como estas constituyen un ámbito -- de estudio para la construcción de la subjetividad, ubicándola en una tota-- lidad que sea posible de comprender de acuerdo con los deta-- lles y concatenaciones de las determinancias de las relaciones sociales y -- todo el proceso que lleva acabo el sujeto de sus relaciones, es de --- cir la forma en como se apropia de la realidad, ese proceso de cualificación de la relación humana y de su individualidad, después de todo, los sujetos -- no son iguales aunque pertenezcan al mismo sector social, eso queda de mani-- fiesto en los anexos. Así pues decidimos dejar los anexos integros y en su versión original, con el propósito de dar el contexto de una parte del proce -- so de articulación en esa relación humana que nos permitió a su vez cambiar -- ciertas formas estereotipadas de comportamiento respecto al sector social -- semiproletario.

Otras de las razones por las que se dejaron los anexos, es debido a las formas de trabajarlos a lo largo de la teorización y el lector se dará cuenta del porqué empezar a cuestionar cierto tipo de método de trabajo, que fué allí precisamente cuando no pudo dar cuenta, el análisis conductual aplicado, del fenómeno psicológico, así pues no es sólo mera casualidad la presencia -- de los cuatro anexos, estos fueron escogidos a nuestro juicio, debido a que -- los consideramos representativos de la problemática tratada a lo largo del -- trabajo. Por último como una prueba que se les da los creditos necesarios a quienes hicieron posible este trabajo, y en petición suya los nombres que -- aparecen son falsos, todo lo demás es su verdad vivenciada.



## A N E X O I

### OBRERO DE UNA SIDERURGICA.

Recuerdo que cuando iba a trabajar, el supervisor me dió una faja y me acompañó hasta donde iba a ser mi lugar de trabajo, me señaló unas piezas -- automotrices y me indicó con un martillo como debía de golpearlas para quitarles las rebabas sobrantes y que todas las que fuera haciendo las acomodara aparte, éramos como 4 personas trabajando en lo mismo, cuando me acerqué para tomar una de ellas lo hice con las manos pelonas y luego luego se me -- dejó venir un chavo para decirme que no debía de hacer eso, porque me podía quemar o cortar, que de pura suerte no me pasó nada, pero que debía yo de -- usar guantes para todo. Entre todos los que estaban ahí le dijeron al su-- pervisor que me diera guantes, me preguntó que si no me habían dado, le dije que no y que tampoco tenía mandil de cuero, ya luego hizo un vale por un par de guantes, pero sin el mandil porque dizque no había. Volví al trabajo lue go de firmar donde estaba mi número, ni siquiera me preguntó mi nombre, traté de recordar lo que me había dicho de cómo hacer el trabajo, era bastante sencillo pero no lo entendí en ese momento y me desesperaba porque tenía que hacer un esfuerzo mayor para ver desde lejos, hasta que decidí acercarme pa-- ra ver mejor. No sabía que estaba trabajando con dos de los que en ese mo-- mento estaban compitiendo para ver quien hacía más lo que en ese momento me afectaba mucho por mi torpeza, mi debilidad ocasionada por no haber tragado nada desde la noche anterior, todo se empezó a juntar, por mas que trataba -- de apurarme no avanzaba, el supervisor se dió cuenta y me dijo que usara la mascarilla si no quería tragar polvo, tardé seis meses en saber como se usa ba exactamente, además porque todos la odiaban, sentían que se ahogaban y -- era cierto, no le permite a uno respirar, algunos eran verdaderos expertos -- en usarla y no sudaban siquiera. Cuando la empecé a usar se me empañaron in mediatamente los lentes, además comenzó a sentirse mucho calor, por todo el esfuerzo y los golpes del martillo no le hacían nada a la pieza, solamente -- con mucho esfuerzo se caía la colada de las cabezas, que así es como se lla man esas piezas. Después me enteraría que en esos días había resultado un -- defecto en el proceso anterior que hacía que estuvieran especialmente duras -- el supervisor se dió cuenta de eso y se acercó para preguntarme que pasaba, -- yo le dije que estaban muy duras y que los agujeros pequeños no se podían --



abrir, lo intentó el para comprobarlo y afortunadamente le pasó lo mismo que a mi, así me quedé tranquilo pero con la preocupación de tener que rechazar varias de ellas por duras. Cuando me dí cuenta ya tenía a varios de azul - cerca de mi que observaban como trabajaba y llamaron al supervisor, se me quedaron viendo, algo le dijeron, el se limitó a decirme que no le diera al perfil sino solamente a los espacios donde se hallaban los agujeros que es - donde se adaptan las bujías, yo sin darme cuenta le estaba deformando el perfil y así ya no servían. Me saqué de onda, además desde ahí yo alcanzaba a darme cuenta que los otros dos estaban en competencia y me superaba con muchas piezas de diferencia, el cansancio empezó a atraparme y yo cada vez estaba más débil, además creí que se trataba de estar así las ocho horas sin descansar lo que me pareció cada vez mas desesperante porque ya no podía mas, lo noté cuando eran ya como las seis de la tarde en que se me doblaban las - piernas y las cabezas se me caían de las manos y sólo las podía sostener en - las piernas que acabaron por rasparse y cortarse con las rebabas pues no me dieron mandil, cada vez estaba mas desesperado y empecé a comparar el trabajo que desarrollaba antes. "Ah pero querías trabajar en lo duro ¿no?, pos ora chingate, a ver si es cierto que como roncas duermes, ¿no pos sí? es - muy distinto eso de aventarse un verbo y vender la ropa o cargar y acomodar, aquí si es chinga, al principio no pesaban verdad? pero ahora apenas puedes - con ellas y eso que solo pesan 40 kilos, no de plano para esta madre no la - hago, ni pedo es mejor decir que aquí corrió y no que aquí quedó, vamos mucho a la chingada! ya estoy supermadreado y no he hecho gran cosa apenas - llevo como 12 y seis son rechazadas, ya no puedo!, orita que venga el supervisor le digo que ya ai' muere y que ya me voy porque no aguanto la madriz, si eso es mejor, no pero que me van a decir los cuates de la cuadra, ¡¡¡ si dicen algo o se burlan, pus' que chinguen a su madre y ya !!!, ese cabrón - que no viene... tengo que empezar a hacerme pendejo pero y si me ven, me lle - va la chingada que no aguanto!!!, ¡¡ ya no aguanto!!.

Muy dentro de mi sentía tristeza y pena por tener que reconocer que ya no podía seguir, apenas eran como las seis y media de la tarde y yo tenía - que seguir a huevo hasta las 9:30 de la noche, de plano la estaba viendo muy cabrón, por primera vez en mucho rato me sentía el mas mierda de todos, cada golpe del martillo sobre la cabeza me lo rebotaba la mugre esa y me dolía ca - da vez más la mano, y ¡¡todavía faltaban casi 3 horas completitas!!., me acor - daba constantemente del trabajo anterior y más me dolía todo eso pero empecé

a decir muchas maldiciones: "que huevos de cabrón pos' que creías que ser obrero era andar de huevón?, ni madres por eso de no estudiar te toca chinga!!", "pinche marica, ya vas a renunciar?, pos' no que tú y que Juan de la chingada puros pelones?, a ver, aquí es donde debes demostrar lo que eres, si es que ló eres. No pos sí eso de aventar el verbo... no cansa, se cansan los que te oyen, la tenías muy pelada no?, pero ya eso se acabó, el trabajo ese ya se fué a la fregada y no hay chance de que se arregle pronto, así es de que hay que chingarse mi hermano... échele ganas mi buen, o que ya se rajó?, pos' entonces?, órale, verdad que no es lo mismo?, ya nomás otro estiron y ya estamos en la casa...

Así me decía yo mismo tratando de darme ánimos y picandome el orgullo, pero aquéllo seguía de la chingada y tenía que seguir trabajando porque era mi primer día y no quería dar motivos para que me llamaran la atención y que tal si me corrían?. Ya estaba yo a sude y sude y todos los brazos muy débiles no los podía tener colgados porque me dolían y hacía como que revisaba la pieza y le daba vueltas y así descansaba un poco casi nada porque de todos modos tenía que hacer fuerza, ya nomás dejaba caer el martillo ya fuerzas no tenía, veía a los otros y me daba envidia, ellos seguían y parecía que si apenas estuvieran empezando a trabajar, me hacía sentir peor, total ya estaba decidido... ni pedo mano, para esto no la hago y tengo que reconocer, voy a renunciar, nomás vea al supervisor le voy a tirar el "choro". En esas estaba yo a pesar de todo lo que yo mismo me había dicho, cuando empezó a llover y nos estábamos mojando, yo no sabía que hacer, pero --- cuando ví a los otros que estaban corriendo hacia adentro y dejaron de trabajar yo también hice lo mismo, ¡¡por fin un poco de descanso!!!, realmente fué eso, un poco. Me requete lleva la chingada, ¿a que horas darán las - - 9.30? ¡¡ya me quiero ir!!.

Lo que es no saber, a las 7 de la noche nuestro departamento salía por 40 minutos a cenar, sonó un silbatazo que para mí no quería decir nada, precisamente porque no sabía que teníamos tiempo para comer, algo raro pasaba porque todos estaban dejando su trabajo y se retiraban, le pregunte a uno de ellos ¿oye a donde van todos? ¿cómo que a dónde paísa?, pues a comer, vente, ya dejale ai' guarda tus cosas y saca tu comida.

¡Que joda!, sin alimentos desde el día anterior y todavía sin haber llevado nada para la cena, sin conocer a nadie, ¿a quién le iba yo a pedir que me alivianara?, ora con mas ganas renunció, me caí ya no sentía yo lo duro -- sino lo tupido, lo único alivianado de ese momento fué el descanso que iba a tener por 40 minutos, era seguro que no iba a comer, y ya tenía un chingo de hambre, sin dinero y sin saber siquiera donde estaba el mentado comedor. Cuando estaba en los vestidores me estaba viendo en el espejo cuando uno de los chavos que había entrado antes al trabajo que yo y que había conocido en el depto. de personal me saludó: "... ese!¿qué onda, que tal la chinga?"; "pues si es chinga, la verdad"; "¿qué, vamos a echar un taco al comedor?"; "pues es que no traje nada para comer, ora ya ni pedo." "¿No ni madres, vamos a la trama, donde come uno comen dos, a poco te vas a quedar sin comer..".

Me quede algo pendejo, casi se me salieron las lágrimas, así de sencillo "donde come uno comen dos", de una forma fresca y natural. Aquél chavo era Chucho, el que luego luego sacó la plástica en las oficinas, y me había reconocido. Su detalle me movió y me esperé un poco para que no se diera cuenta de que casi quería llorar, esa palabra de él me pareció en esos momentos de una nobleza espontánea que me alivianó mucho, y me movía porque yo me sentía solo en esos momentos, al chavo que le había tocado conmigo lo habían mandado a otra sección del mismo departamento, aunque no lo conociera pero era mi compañero, ya no se si de desgracia o de trabajo, además quería saber si el se sentía igual que yo o qué onda si solamente era mi pedo.

Cuando llegamos al comedor había muchos cuates, la mayoría traía comida de su casa, y eran olores sumamente ricos que me abrían mucho más el hambre que ya traía desde el día anterior. Comí unos tacos de frijoles que me supieron a gloria, comí yo creo con algo de pena que hasta me dijeron "órale compa, sin miedo pues que caray, hay que comer bien para aguantar el trabajo, si no comes no te vas a reponer de la chinga, con confianza ya luego te tocará a tí".

Eramos como unos seis comiendo en la misma mesa, todos ponían al centro lo que trajeron de comer, y cada quien agarraba de lo que mejor le gustaba. La comida que vendían les habían dicho los viejos que no servía y que era fácil que se enfermaran, además era muy mala y cara. Algunos vivían tan lejos que tenían que comprarla porque si traían de su casa se les echaba a perder, porque duraba mucho tiempo guardada, casi dos horas antes de que entraran a -

trabajar ya tenían lista su comida para aventársela hasta las 7 de la noche,-- era medio cabrón, así que aunque no quisieran tenían que comprar en el comedor o si no pedirle a algunas mujeres de por ahí que les llevaran de comer y ellos mismos le pagaban. Eso era otra bronca para mí porque mi hermano ya se había casado y ahora yo tenía que vivir solo, una nueva bronca tener que hacerme de comer y lavar en los ratos libres que tuviera.

Allí se notaba quien era cuate y quien no, porque había dos que ya sabían la onda y no llevaron a propósito de comer, los primeros que reclamaron fueron Chucho y Alfredo "el desmayado", porque ellos sí habían traído y aquéllos dos no, me dió mucha pena y me "chibié" para seguir taqueando... "órale, órale pus' que no piensas comer, yo te invité ¿no?, esos ojetes porque adrede no trajeron para no cargar, pero tu no sabías...". Pensar que hacía unos momentos yo ya ni me acordaba de él cuando me preguntó que tal estaba la chinga, casi que le conteste por no dejar, porque... porque siquiera alguien te echaba un lazo ¿no? y estaba de la chingada estar solo y tu alma nomás... a punto de renunciar..."chiveado ¿no? hambriento, cansado hasta la madre y aunque me dé pena decir estaba triste, triste de descubrirme mierda allí entre todos, como obrero general que allí quería decir que servías para todo y nada, te podían mandar a donde quisieran sin importarles nada, el chavo que protestó por que yo no tenía guantes se lo habían llevado a otra sección, igual que al chavo que había entrado igual que yo. Todo era gris para mí en ese día, camisolas y pantalones grises unos nuevos y otros viejos pero todos sudados, todos marcados éramos obreros, ¿te das cuenta lo que es eso?, ¡no te das cuenta!. Pero aquél que me preguntó como me sentía, con alegría como queriéndome decir... no estás sólo!. Que chingón detalle, aún ahora casi hace dos años lo recuerdo como ayer, recuerdo que algo recorrió todo mi cuerpo, me decían que yo estaba vivo que no me iba a morir, menos ese día. Que me recordaban ahí entre los sudores de la fábrica, me descansó mucho poder encontrar un amigo, alguien que te invitaba a comer cuando se enteró que no traías... volví a la vida, mi agüite se alejó espantado de la mano que me tendían para salir de donde estaba, era como ver la luz del sol en medio de la tormenta mas oscura que con cada gota de lluvia te recordaba que te perdías un poco más.

Después de cenar nos fuimos en grupo platicando todos, yo no hablaba para nada, parecía que no me responderían las quijadas para abrirlas siquiera, me enteré que les habían pasado una película a ellos antes de entrar a trabajar, y que allí se veía como ocurría un accidente y era todo lleno de sangre,-



cuando se dieron cuenta Alfredo se había desmayado, ver la sangre le ponía muy mal y en esa ocasión se había desmayado, por eso el apodo, todos comentaron con cierto envalentonamiento que a ellos no les apuraba pero que sí se veía medio gacho en la película cómo sucedía el accidente. Tanto la empresa como el rumor entre los demás hacía como que uno sintiera vibras para estar a las vivas en el trabajo y estar pendientes de si algo ocurría. Eso también llegaba a cansar, duré como unos tres meses de que no fuera a ocurrir un accidente hasta que se me quitó la tentación.

Alguien me dijo que para otra vez guardara mi herramienta y mis cosas en el casillero para que no cargara en el comedor con el martillo, pues era muy fácil que me lo robaran y luego me lo iban a cobrar. El supervisor también dijo algo por el estilo como para que uno anduviera siempre con desconfianza de los compañeros de trabajo. A esas alturas yo no sentía el cuerpo, aunque me había hecho mucho bien el gesto de Chucho, que me acompañó hasta mi lugar de trabajo y luego apuntó hacia el suyo, estábamos juntos solo que el trabajando otras piezas haciendo lo mismo, rebabeando el monoblock. Me dijo con gusto que ya nomás otro ratito y ya a la casa a descansar, "...está tranquilo el trabajo ahí donde yo estoy, es cosa de llevársela tranquila, al pasito que al cabo no hay prisa, ya vas, luego la vemos a la salida...".

Sin ninguna experiencia empecé a reconocer ciertas cosas, que no había tomado en cuenta, yo no sabía donde estaba el baño y varios iban al baño a descansar un ratito, yo no iba porque no había comido nada, ni siquiera a tomar agua fuí. No sabía donde estaban los garrafones y me sentía muy tímido como para preguntar, por eso me fué peor, las piezas nuevas que salían recién fundidas llenaban todo de calor y de rojo, hasta la cara me llegaba ese olor que desde el principio fue señal de nervios para mí, era el olor de la arena caliente que despedía sustancias químicas al evaporarse por el calor. El chavo que jalaba las cabezas tenía la camisola abierta y la cara llena constantemente de sudor, comparé mi trabajo con el de él, sin querer me dió ánimos porque no quería estar en su lugar. Seguí golpeando cabezas, quitando los botones con el cincel que a veces le daba y otras nó, parecía hecho a propósito, estaban también muy duros. Así pasó hasta casi las nueve y media que no me di cuenta, pasó el supervisor pero ya no quería decirle nada, simplemente dije que si en esa semana no me acostumbraba y salía igual de jodido iba a renunciar. Ya casi para terminar nadie hacía nada y los chavos que estaban conmigo nomás uno fue a decirme que ya le parara que ya no hiciera nada que ya con lo-

que habíamos hecho estaba bien. El otro nomás pasó y se nos quedó viendo, se fué detrás del supervisor, "... míralo pinche barbero, deja verlo bien no sea que le vaya a rajarle de que ya le paramos, no si es cabrón". Yo me daba cuenta de que todo el tiempo estuvieron picándose uno a otro a ver quien era más-trabajador y el Kalimán que era el otro le decía "no si de que le chingo le - chingo", yo no decía nada y solamente los veía a través de los lentes. Mi me- sa de trabajo era un monoblock que estaba roto y ya no servía, lo paraba de - cuernos para poderme apoyar, casi que lo enterraba en la tierra para que no - se me moviera. Se oyó un silbatazo y esa era la señal de que ya se había ter- minado todo... por ese día. Me encontré al cuate que había estado conmigo an- tes de que lo cambiaran, no nos decíamos nada, hasta que checamos nuestra tar- jeta de salida. Pasé a mi casillero, me senté lentamente, mi andar era muy - diferente a los demás, todos corrían y hablaban en voz alta como para sacudir- se el cansancio de encima... ya no escuché nada, me senté en la banca de fie- rro, casi sin fuerzas y comencé a cambiarme. No me podía bañar porque yo no- sabía de toallas y jabón, ni siquiera se me había olvidado, simplemente yo no sabía. Así me fuí a la puerta de la fábrica sudado y sucio, ya había luces - por todas partes, voltee a ver las oficinas por donde había entrado desde en- la mañana, allí no llega el polvo, ni el calor, el sudor o el miedo. Todo es- tá bien, allí donde uno deja de ser el chavo de la cuadra para ser un número, yo tenía el mío de cuatro cifras..." no se te olvide nunca este número, por- que sin el no puedes hacer nada, imagínate: nomás no cobras ". Desde entonces para pedir material en el almacén, cambiar el uniforme, cualquier cosa, para- cobrar, para enfermarse y ver a la enfermera del puesto era un número. Hasta para saber la antigüedad que uno tiene en el trabajo el número lo dice.

Cuando llegué a mi casa estaba sola, no me encontré a nadie en la calle, los vendedores de ropa mis compañeros no estaban en donde yo los veía, estaba solo en mi primer día de trabajo, Irene apenas estaría saliendo del trabajo y llegando a su casa, quien sabe a lo mejor hasta se había dormido. Yo sé que- estaba triste porque yo había dejado la ropa, y ya no nos íbamos a ver ni a - entender igual que antes. Quería tenerla allí conmigo, pero era un deseo muy leve ya casi entre sueños, ya no tenía fuerzas ni para desear, estaba molido, ya no pensé en nada, ni comí nada solamente quería descansar, descansar, des- cansa a a r r....



## A N E X O II

### OBRERO (SUPERVISOR) DE UNA FABRICA DE PLASTICOS

Yo soy del campo y pues son muchas cosas por las que me vine para la ciudad, pero déjenme les cuento; cuando yo llegué aquí, empecé a trabajar en la fábrica, me empecé a llevar de bromas con mis compañeros, pero me pareció mal "edá" porque yo también me daba por llevar y luego fue cuando aquí, pues oye, me dijeron muévete esta tarima, tranquilo ¿no?, y bien gustoso ¿A cabrón voy hacer algo, voy a mover esa tarima, que más hombre, que más?, este ponme ese rollo, hazme lo otro, a caray, dije bueno y tu quien eres aquí, eres algo - que yo voy a estar a tu mando o que, es la reacción verdad?, como reaccioné, - no pos es que tu debes de hacer esto y lo otro y más allá y más para aca' para ser más concisos, tu me debes de servir a mi, le digo; ¿no?, pues tu estás equivocado, yo puedo servir así en la misma capacidad así que te serví a tí, - voy a servir a otros pero dejame sacar provecho, porque si te voy a servir a tí yo creo que no voy a sacar provecho, porque eres igual que yo, déjame servirle a un supervisor o alguien que me reconozca mi valía... y esto que voy a contar esta relacionado con lo que acabo de decir, para eso viene al caso de que hubo un cabrón que me dijo chingas a tu madre, dije bueno está bien, este tú también chingas a tu madre y yo también y así estamos en paz y entonces - ahí es doble sentido, tu también y yo también la chingo pero a la tuya al mismo tiempo, no a la mía... son verbos que uno va aprendiendo, así dice mi padre, que se adquieren en la fábrica, he... la doble ofensa del mexicano - siempre tiende a ofender, la cuestión es de que te dejes o no te dejes... como digo, soy del campo y pues la verdad la veía uno, uno está impuesto a entrarle duro a la chamba entonces pues se me hizo lo más sencillo, que el cuate me dijera oye traime esa tarima de rollos, pues que me costaba, el gato hidráulico que en esos tiempos yo no conocía su nombre ¿verdad? ¿que me costó maniobrarlo? y arrimarle cuando me dijo él, pónme ese rollo, yo en mi pecho sano o lo que se quiera, de que viene uno de por allá, que va uno a pensar - que es algo para beneficio personal, no pos qué chihuahua, nomás dime como lo coloco y yo lo pongo ahí, bajé el rollo y lo coloqué tranquilo... yo veía puro positivismo, porque pos decía a lo que hacía allá en mi pueblo pos esto está mas sencillo, esto es más fácil, o qué chingados me hubieran obligado a... eran 16 rollos, 4 x 4, allá en mi pueblo pos los hubiera llevado rollo por -

rollo, y aquí lo que hice fué jalar la tarima otros los acomodaron rollo por-rollo conforme iban saliendo, salían... un rollo tarda en salir media hora lo- peso lo coloco y me sobra tiempo. Y ya dije pues esto es sencillo. Aunque no niego que fué un cambio no muy brusco, en el aspecto de en el mandato uno allá es más limpio para pedir las cosas y aquí no, es más brusco, en la primera vez que me dicían tráime eso... me dijeron: ¡oye cabrón! y ¡con una chingada! aquí la - quiero, tráime esa tarima y rápido. Ese fué nomás el único cambio en cuestión - a mentalidad porque en cuestión a esfuerzo físico, pues no lo hubo porque yo - también con las mismas palabras, lo hubiera hecho, sin embargo se empleó otro - tipo de vocabulario que digo no fué el adecuado en ningún momento. Aunque en - el primer momento lo sentí normal porque allá en el campo, también hablamos de puras chingaderas, y ya después conforme fuí adquiriendo conciencia de las co - sas pos' dije aquél guey me trató mal, no debió de habérmelo pedido así, debió - de habérmelo pedido así debió haber usado otras palabras y el resultado hubie - ra sido el mismo, después a través del tiempo y cuando yo subí, yo le agradez - co a ese cabrón el que haya hablado así pues a través del tiempo entendí y com - prendí que el resultado es el mismo, el trato pues, a largo plazo va a ser me - jor y yo creo que a este cabrón hoy en la actualidad que soy un supervisor yo - digo; oye, por favor tráeme este rollo, ¿que por qué? mira esto no requiere ex - plicaciones, te puedes dar a entender, este va a ser tu trabajo, por favor - quiero que me lo traigas, me los acarreas y sin pedir explicaciones no vamos a discutir aquí para nada y sin usar palabras gruesas, mis palabras van a ser pa - ra tí de lo más agradable y tú también te vas a sentir bien halagado; hasta eso tenemos los mexicanos que somos masoquistas, pero hay veces que nos gusta que - nos traten de lo mejor. Nomás hay dos cosas o quieres que te traten de lo - - peor o quieres que te traten de lo mejor, pero nunca de términos medios. Luego a veces me sentía un poco conflictivo porque yo dije; como es posible que yo ha - ya llegado a este puesto, no se cómo llegué y orita en la actualidad no se co - mo lo tengo. Bueno lo conflictivo es que ¿cómo me iban a obedecer las órdenes que yo les diera, entonces y pense, dije pues, palabras malas? a lo mejor sí - con algunos cabrones, pero mejor empleo el término más mejor para lograr mis ob - jetivos porque al cabo es una superación para mi persona, yo orita soy supervi - sor también estoy expuesto a cualquier cosa, para que al fin y al cabo si yo - caigo en ser un ayudante de albañil yo no me siento, yo no me voy a sentir de - nigrado en ningún momento. Porque no he cambiado las ideas que trae uno del - campo, las conservo porque incluso cuando voy al pueblo, pues es una cosa que -

nunca se olvida, simplemente pues vamos al campo me voy con mis cosas al campo, que a ver que hay que hacer, que me vas tu a decir que si hay que desquelitar - la milpa, digo pues es una cosa que yo se hacer, ya lo hice antes ahora porque - no, cortar chile, que cortar fresas, este...pues... todo lo que se halle ¿no?. En lo personal no me denigra, al contrario me adquiere más valor porque ¿cómo se dice? (a mi me gusta mucho eso), este desquelitar!, a mi me gusta mucho convivir con mi gente. Les digo por ejemplo, allá hay una explotación del espárrago y - cuando se metieron las trasnacionales, de Chapingo, yo allá cuidaba unas vacas, desquelitaba la milpa, por eso me daban un dinero; toma este es tu pago \$6.00 yo bien tranquilo. Hoy no, es por una nómina igual que aquí. En cambio antes no, como trabajábamos todo el día hasta que se llegaba la noche, \$6.00 nos pagaban - ¿se imaginan?. Luego después... pues... ¡me case!, entonces en realidad en esto = de tratar a la esposa no, nomás nó, yo aquí me hice como marido, de aquí es mi - familia y no es igual a enseñarse a sufrir allá, porque aquí, crecer, puede ser en contra y a favor sí sí hay unas... pinches lagunas, yo mismo estoy confundido, no pues yo si estoy confundido, fíjese no se si comportarme al patrón de aquí o a la forma de allá porque yo quisiera verme casado allá, pero sin embargo traigo mis ideas de allá y las quiero poner en práctica aquí pero no, no es igual.. es que hay una confusión sobre cómo comportarse, no es que ciña al modo a la - forma de ser de allá, de vivir de allá o de vivir de aquí sino que estás total - mente confundido. ¿o quieres ser de allá o quieres ser de aquí?. Yo sé que no, no me han desarraigado, es más, es más nunca me voy a separar de esos valores - que traigo de allá, no sé si sea para bien o para mal, pero los valores que - traigo de allá nunca los voy a soltar. Y entonces, pues yo ... yo en lo perso - nal me digo, bueno si se puede no lo voy a lograr yo, estoy capacitado, yo me - siento bien, yo creo que puedo, creo poder porque si otras personas han podido, yo por qué no, ahora bien mis valores que traigo yo de allá a lo mejor me los - han perdido un poco, porque me dijeron a mi en mi trabajo ¿puede o no puede?, a mi me llamaron, me dijeron; usted responde por usted, y yo si puedo era fácil, era fácil, es que estaba muy burocratizada la situación, porque había momentos - en que para ser explícitos, más, los demás supervisores se pasaban 4 horas sin hacer nada, tomando café, fumando cigarros y oyendo música, entonces que quería decir?, que nos estábamos burocratizando, y es lo que existe en el gobierno, que la gente se va a ser pendeja, la gente se hace pendeja en el gobierno.

Por eso, yo pensé que no estaba influenciado, por las acciones que yo había tenido antes, que durante el lapso, no pos yo nunca me he burocratizado, yo siempre he estado con mi gente, los míos son amigos, "oigame maestro pásame una bonificación de unos \$200.00", bueno que hiciste para merecerlos?, "no - pos'este yo tome el lugar de fulano" y pues si, si tiene razón. Yo no voy a sacar el dinero y decirles tengan, yo nomás con una firma y se los pasan sin averiguar nada, a mi no me cuesta nada; pero hay que tomar en cuenta también que el mexicano, abusa mucho de las situaciones, entonces yo lo que no quería era ser usado por... de este lado, ni del otro..

## OBRERO DE UNA FABRICA DE MUEBLES

El primer día de trabajo me esmeré por dejar todo impecable y cuidar, esa idea punzante ¡cuidar!, ¡cuidar!, porque sino, yo estaba perdiendo de lo que iba a recibir de utilidades. Así, mis labores eran aún no muy claras, tanto limpiaba el piso, tiraba aserrín, acomodaba madera o ponía algún disco en la máquina, o en el peor de los casos, así decían los compañeros, tenía que tirar basura, mi función era algo así como un comodín en todas las labores manuales y que no requerían ningún grado de especialización; entonces me sentí como perdido ante un taller de 7 departamentos y con una bodega enorme en la cual yo era un comodín y que los demás empleados trataban con la punta del pie, todo porque era un "niño" mocososo que nunca decía nada, en las primeras semanas; yo continuaba con las ideas que me habían dicho los jefes y supervisores y por ello no paraba, sudaba y sudaba, pero creía que era por lo encerrado del lugar, ya que en trabajos anteriores como peón de albañil, sólo sudaba con el sol partiéndonos las carnes y la cal curtiéndonos y rajándonos (pizcando) las manos y los pies, que sólo se cura con cebo de vela. Pero no, era producto del trabajo, que aunque distinto, es un trabajo que absorbe y te hace penetrar de aserrín en polvo y te vá tapando los poros y las fosas nasales hasta hacerte estornudar. Salía noche, siempre noche, lo fresco ataca los pulmones era mucha pureza para mis contaminados pulmones de aserrín, era en esos momentos que me sentía yo y no los jefes actuando a través de mí en el trabajo y con la consigna de cuidar, ¡cuidar, cuidar, cuidar! hasta quedarme dormido por el cansancio de estar agachado, lijando madera o estar raspando con alguna espatula, alguna madera vieja o resanando alguna cómoda que bien cabe un cristiano por su tamaño.

Los días se hacen largos, cuando uno conoce ya los mecanismos de trabajo y sobre todo cuando le han asignado a uno, un lugar fijo, -¡para que cuides y seas responsable!-, esa era su consigna, y mi trabajo era lijar y tirar basura y cambiar de botes llenos por vacíos, para que otro compañero -Lucas- los tirara al basurero, esa era nuestra función, combinada con poner sellador de madera con una brocha de 4 pulgadas, para no perder tiempo.



Pero mis planes no eran trabajar siempre de noche, quería continuar con mis estudios y necesitaba un turno en la mañana, así que empecé a hacer propaganda de mi situación con los supervisores, y ellos lo habrían consultado tal vez con sus superiores, y habían tomado en cuenta que intentaba ¡cuidar! ¡cuidar!, y un buen día, llegó la noticia, pasaba a la mañana a las 6, haciendo la misma labor. Continué igual, callado, viendo, saludando, cuidando, tal vez por ello empecé a recibir burlas como: "hijo de Mister Bud", era el dueño del taller. Es que los compañeros a pesar de todo se daban cuenta de mi ignorancia laboral, posteriormente supe, que 8, 10, 15 y 25 años de trabajo enseñan más que algunos estudios mal hechos en 3 años, y eso es porque puede recibir un compañero de trabajo, burlas de sus propios compañeros o lambi<sup>2</sup>zón. Ese fué el principio de cuarenta días, con cuarenta y dos compañeros divididos en carpinteros, ayudantes, talladores, laqueadores, dibujantes, armadores, cortadores, lijadores y aprendices. Eran días difíciles, se había llegado a la etapa del "piojillo" o falta de trabajo en el taller, aún así no hubo reajuste y esto se aprovechó para decirnos que "nosotros" continuaríamos una familia, que velaba por los intereses de todos, esto producía un estado de consideración por parte de mis compañeros, decían "¡ni modo que vamos a hacer! hay que trabajar" las relaciones entre nosotros se hacían más opacas, más superficiales, ellos al igual que yo, necesitamos vivir en un trabajo fijo y ahí nos daban trabajo. Por aquél entonces, yo, aún no era bien visto, continuaba con la postura de no hablar, de ver y ver; y anotar medidas porque me cautivó la magia del arte de la carpintería, donde algunos detalles cambiaban, tono, color, y sobre todo el taller está cubierto de detalles, se es artesano o se es aficionado malo, un artesano que va uniendo maderas y le va dando forma, cuerpo. Aunque a veces era realizado por una sola persona, otras muchas más veces era realizado por muchas personas, esa división que parecía cómica, alguien trabajando con patas, con bastidores, tambores, escopleaduras, espigas, y en algunos casos, no llegaban a hacer otra cosa que lijar, o clavar clavos las ocho horas de trabajo; o sólo pegar triplay, yo me preguntaba en qué podría ocupar una persona su pensar en todo ese tiempo que sólo se lijaba o clavaba clavos. Fué el producto de ver y ver, no hablar, saludar con la cabeza -como las iguanas- ese movimiento sordo sin más que moverla, al pasar frente a un compañero, y día que era por esos días del "piojillo", me mandaron llamar con el jefe inmediato del departamento de laqueado, me extrañó mucho, incluso pensé en que si había hecho algo mal, en que iban a correr, en tantas cosas que uno piensa que ya no me



acuerdo, pero lo que si sucede es que sientes que se te viene el mundo encima, te sientes nada, ante el que está en un escritorio, impecable y te dice: "tome asiento por favor", yo con mi pantalón manchado de laca, de sellador, de barniz... más lo veía con pena. Me miró con sus ojos hondos, como queriendo intimidarme o darme de que hablar, dijo "hasta ahora usted ha sido uno de nuestros mejores elementos, en menos de un año ya dominó todos los puestos de trabajo, sólo le falta el de carpintero, que tal vez sea posible más adelante, pero en fin no es el motivo por el que lo mandé llamar; sabe usted que nosotros todos, somos una familia que se ha caracterizado por la ayuda mutua y de aquí la preocupación por los trabajadores y usted nos preocupa por una razón fundamental, a usted no se le ve reír", ¿por qué no ríe, tiene algún problema, está enfermo?, confíe en nosotros, le podemos brindar toda la ayuda posible, porque del año que tiene trabajando, no se le ha visto reír ¿que nos dice de esto?. Hubiera querido darle un "descontón" y salirme de allí, sentí que me decía que tenía que decirle todo lo que sentía, que no tenía derecho a quedarme con algo para mí, que no debía guardar ciertos pensamientos para mí. Tuve que decirme a mí mismo que eso no tenía importancia y le conteste que no tengo nada señor, todo esta bien!. Se me quedó viendo y queriendo interrogarme con sus ojos hondos y ahora me doy cuenta es ojeroso y tiene manchas en la cara morena claro. Volvió a repetirme "deveras, con confianza ¿está seguro que no hay ningún problema? (silencio), bueno el día en que se decida, cuente con un amigo". Yo le pregunte que si podía retirarme a mi trabajo, él me dijo que si. Una vez en mi puesto, me preguntaba si era posible que fuésemos amigos, si éramos muy distintos, diferentes en todo, ese día me pregunté en quienes eran mis amigos y mis enemigos, y siempre llegaba a esa cosa: éramos diferentes.

Después de aquél llamado a la alegría fingida porque yo no tenía un problema personal, tenía muchos, que un jefe no puede resolver y menos cuando éramos tan diferentes, que yo era el empleado y él era el jefe, que cuidaba y ponía el ejemplo de cuidar. (Después me daría cuenta que recibía un tanto por ciento más en su sueldo por cuidar).

Todos los compañeros de mi turno, rompieron con ese saludo de iguana, y se me acercaron discretos a preguntarme -¿qué te dijo?, ¿qué pasó, te regañaron?, ¿te van a castigar?; entonces te invade un sentimiento, de que existes, más allá de tu cabeza y conoces que a pesar de todo hay quien se solidariza, te das cuenta de que no estas sólo ante los jefes y las lijas de los botes de sellador, cuentas y cuentas, hablas hasta dejar duda o de saber más sobre tu

persona, porque esas preguntas fueron un acercamiento, un pretexto diría yo, para conocerte, para platicar con alguien tan joven y con estudios arriba de la primaria; surgieron los amigos, los compañeros y los camaradas; todos quieren después saludarte de mano, y en el comedor de empleados, platicar de que te conocen, que eres extraño, de que no te dejas, que piensas diferente, pero que sobre todo, de que no te dejas, y eso da gusto, les da gusto saber que otros hacen lo que ellos no pueden o temen hacer. Todo porque le debes el favor del trabajo a algún jefe y por ello no puedes protestar, porque sería 'morder la mano que te alimenta'!

Fué el inicio de todo esto, ahora nadie se burla de mí, ni me dicen de cosas, se sentían culpables, porque los hechos les habían demostrado algo distinto, ahora era realmente un compañero, hablábamos de cosas íntimas y triviales, sus problemas muy personales. La existencia de todo esto y lo del trabajo agobia cualquier día y lo amarga, y más cuando no platicamos y reñimos.

Yo continuaba mi trabajo de manera distinta, me apuraba a terminar pronto y les iba a ayudar mientras platicábamos; que sus hijos van bien o mal, que sus esposas y el predio; ¿qué vamos hacer, las cosas están bien de la chingada?. Yo siempre les decía ¿quién creen que es el culpable?, pues nosotros mismos, es que somos muy dejados. Siempre terminábamos dándonos ánimos, hay que aguantar, no hay de otra.

Me fui adentrando en sus vidas personales, familiares. Les entendía bien, porque yo también las vivía, pero la gran mayoría sólo si acaso, sabían leer y escribir, de ahí empecé a explicarme cosas, empecé a entender eso del chantaje moral, eso de que somos una familia, de que nos preocupamos por ustedes, y deben de cuidar, es mejor para ustedes; entendía el por qué de llamarme y decirme; "¿por qué no ríe?", recuerdo que después de un tiempo, se pegaron cartelones que decían "todos estamos en el mismo barco, ayúdanos a salvarlo", era un barco pintado con unas gentes tirando agua con una cubeta. Otros que decían "atiende al cliente, sonríe". Eso no sin duda algunas caretas necesarias para el trabajo, para recibir felicitaciones, para ser muy agradable al mundo de gentes que iban a ver los muebles, con caras largas y pecosas, es que había un saloncito para muestras de los muebles y nos rotaban para atenderlo.

Me decía la importancia que tiene, el hecho de saber fingir una mueca pintada en nuestra boca, sentía como si uno se vendiera por unos pesos, porque si uno ríe, no es buen servicio, le pueden llegar a decir a uno que se vaya para su casa, para que te rentas... y más cosas, eso pasaba cuando uno ya no puede fingir, son tantas las cosas que trae uno dentro que se olvida de reír, se nos caen las expresiones de la cara y el aspecto es aburrido. Estos hombres, compañeros del martillo, el cepillo y la espátula son estoicos, graníticos tal vez, porque nunca se quejan, solo entre dientes maldicen, pero no hablan mal del jefe, porque eso es como 'morder la mano del amo que alimenta'. Recuerdo que habíamos varios jóvenes, como unos siete, teníamos eso que caracteriza a la juventud, energía, para ayudar a nuestros compañeros en más edad, todo, con la idea de irnos a comer juntos, a echar un poco de "desmadre" y platicar, esas cosas tan poco llevadas en horas de trabajo, era eso, nuestro tiempo de media hora, éramos realmente nosotros, todos hediendo a Thinner, a aserrín, a sellador. Éramos así, conformistas con media hora de plática, y porque éramos nosotros, hablando de nosotros, tal vez por eso los jefes tuvieron que hacer un calendario para ir a comer, pero no juntos, solos o en parejas, eso lo entendimos como un insulto ¿y entonces dónde estaba la familia? decían, empezaban a cambiar nos los rostros, sobre todo el brillo de sus ojos, ese brillo que a veces dice más que las palabras.

Por ese entonces, volvieron a llamarme, ante el jefe del departamento, y otra vez aquélla pregunta; ¿díganos si tiene algún problema? porque a nosotros nos preocupa. Aquéllo lo entendía como una burla, como un abuso a mi intimidad por eso le dije: son cosas muy personales, ustedes no pueden resolverlas, que me gano con decirlas. El jefe seguramente no lo esperaba y se quedó callado por un momento, mientras mis ojos se me rasaron de coraje, como podía ayudarme una persona, que no permitía que nos reuniéramos, que castigaba al que se retrasaba con unos minutos, o que vigilaba lo que hacías ¿cómo puede ser mi amigo? ¿cómo pués?. Aquéllo de por qué no ríe, acabó diciéndome, que él se interesaba, pero si yo no, no había nada que hacer.

Volví con la cabeza gacha, ¿cómo un coraje nos hace cambiar esa imagen im pasible y quieta, que se vuelve llena de coraje contra uno mismo y nos reprochamos el no haber hecho algo en esos momentos. Vuelves a tu puesto, a lijar, clavar y pintar, sin interés, sin preocuparte, regresaron más de tres puertas,

porque estaban chorreadas, pero yo no hacía caso, en esos momentos, interesa poco o nada el trabajo ¿cómo que son amigos de nosotros, cómo pues? ,

Cuando pasaban estas cosas, yo me volvía más quieto, me hundía en un mundo de pensamientos, sobre el trabajo, la escuela, las materias, mi afición por el boxeo, y hacía en secreto un sueño erótico o pensamientos del trabajo; mis compañeros del trabajo me preguntaban si tenía algún problema, =con ellos nunca me enojaba= no tenía problema les contaba; y hablaba y hablaba, que gusto que te escuchen, los días se hacen cortos y te alimentas al escuchar las opiniones; "se me hace que te estás haciendo político cabrón", -ahora hasta filósofo me sales, mira que pensar esas cosas, de que los patrones, los jefes y los demás, estamos jodidos, es cierto, encaja todo lo que dices con las cosas que vivo, pero luego se pone uno como tú, todo amuinado, y pues uno tiene familia, hijos, tú estás nuevo, puedes llegar a ser presidente si quieres, pero dedícate al box y a tu estudio, no hay más por ahora", "uno ya está viejo" decían Romualdo y Valente. A mí aquéllas pláticas me encendían, recuerdo que hasta me lloraban los ojos de emoción y entonces sentía que ellos, tenían confianza en mí y no debía de fallarles; empezaba a recordar esto en el gimnasio y le pegaba más fuerte al costal o a la pera, pero mi carrera de boxeador terminó el primer día que pelié y gané por decisión, me dió compasión y tristeza golpear un prójimo para que otros se divirtieran... abandoné los guantes.

Pero uno se avienta, a cualquier tarea por difícil que parezca y yo continuaba, platicando con mis compañeros para ese entonces, a todos se les hacía que me estaba volviendo político. Se había desarrollado entre nosotros los jóvenes y los viejos- un pacto de esos que se basan en pantalones, en dar nuestras palabras, en no ser orejas o huelepedos, así pasábamos los meses, uno siente cuando lo aprecian; lo buscan, lo consultan, lo invitan, le agarran las nalgas o los huevos, sin ser motivo de homosexualismo, es un lenguaje tan peculiar, que sólo viviéndolo se logra entender todos los actos cuando son o no intencionados, y esos actos los puedes usar para encubrir algún acto que vaya en contra del trabajo, llevarse a casa un trozo de madera, algún bote de barniz, sellador o clavos; eso protege, se puede decir que somos actores cuando de actuar se trata. Y pensar que hay poca escuela; ah, pero hay necesidad, necesidad de sobrevivir. Creo que por eso nos preguntamos, ¿qué hacemos, no nos quieren dar planta? éramos como 13 los que andábamos -



así, sólo teníamos esa forma de trabajo y no sabíamos hacer otra cosa que trabajar en el taller. Todo consistía en tener que firmar un contrato por unos meses, y al terminar este nos despedían, por lo que no servían los 2, 3, 4 y hasta 5 años de trabajo sin contrato. Pero no sabíamos que hacer, no se podía confiar en el sindicato, son unos vendidos, si no un día cualquiera vamos a visitar sus casas y te encuentras una casona y uno se pregunta ¿y todo eso con que sueldo?, ¿y cómo yo no puedo?, después de eso ya nadie se preguntaba nada, les mentábamos la madre. En eso andábamos cuando nos llegó una noticia, que teníamos que pasar a la oficina del jefe a firmar los contratos. Fue cuando el "Boni", un compañero alto, con cara aplanada como boxeador, analfabeta, apenas estaba asistiendo a la primaria nocturna, nos propuso: "¿qué tal si robo los contratos y luego los rompemos?", todos nos miramos sorprendidos y aceptamos, ¿qué podíamos perder, si nos iban a correr? total que hagan - - otros, agregó "Boni"; era su triunfo personal, haber vencido la angustia y fué a traernos los contratos, entró con el pretexto de hacer el aseo, se llevó un cesto, una escoba y un trapeador; como siempre, se salió el jefe, Boni hizo el aseo y vaya que lo hizo, se trajo en su cesto "la basura" de los contratos, estaba agitado, sus ojos se le veían más hondos, vió como se rompían y luego se fué a su trabajo, nos dijimos, nadie vió, nadie sabe, nadie entró, nadie dijo nada y los jefes se tragaron su coraje, no hubo contrato.

Para ese entonces ya habían pasado varias cosas, entre ellas identificado como político y como estudiante que les metía ideas extrañas a sus compañeros.

Fue entonces que me mandaron llamar ya no a la oficina del jefe sino a la sala de juntas, bien grande, como para 40 personas, toda forrada de duela de huanacaste y maqueado con sellador. Se dijo que me sentara en un costado de la mesa y enfrente de mi jefe del taller junto con mi supervisor, había un silencio, todos callados, solo nos veíamos los ojos, yo decía que no tenía por que bajarlos porque sería como humillarme, que te arrepientes o pides perdón, por eso no bajé la mirada. Dijo el jefe: ¡mire señor, usted había sido hasta ahora hace unos días el mejor elemento y con muchas posibilidades de ser supervisor, pero desgraciadamente ha tomado otro rumbo, a mi parecer equivocado, por esa equivocación es por lo que estamos aquí, he recibido quejas de su conducta y quisiera que delante del supervisor dijera cual es el problema!". Se me quedaron viendo, pero una mirada, que uno dice; no es normal, algo les pasa por dentro a uno a poco no lo han sentido alguna vez. Les moles-

ta que no conteste, y yo terco a no contestar, me les quedé viendo sin mover nada, parpadeaba muy poco. El supervisor metió su cuchara, era de esperarse, el es el huelepedos del jefe, y el jefe del gringo. ¿Yo creo que lo mejor es que digamos lo que nos pasa para poder trabajar bien ¿o no?!. Nuevamente les veía y hasta llegué a sentir cierto gusto por tenerlos así en ascuas y movía los labios o pasaba saliva y ellos creían que iba a hablar. Entonces, es cuando pesa el silencio, sientes que te pesan todas las cosas que traes puestas y recurres a pensar en cosas como imaginarte a los carpinteros poniendo duelas y a los laqueadores con su muñeco de algodón para arriba y para abajo. Entonces es cuando sientes que te ven con desprecio y es cuando recordé eso que dicen, soy tu amigo, somos familia, te quiero ayudar, y un montón de cosas más... Ya había entendido que no éramos eso, por eso me callaba. Debí de haber sido con el pie o con alguna otra cosa, porque el supervisor, dijo que volvía en un momento. Entonces el jefe, hablando suavemente: ¡ahora si dígame que pasa! , pero nada, no le contesté, hasta el rato le dije; pues no, no pasa nada, no tengo contra nadie nada, y me volvía a callar, mis ojos me arrojaban por no parpadear seguido, me lloraban. El jefe me dijo: ¡bueno, pues le ruego que vuelva a ser lo que es y no haya problemas en el trabajo, puede irse a su trabajo!, me levanté y le dije con permiso. Ese día terminé mi turno con cierto placer y hasta estudié más duro en la tarde, si les digo que esa vez, no pudieron sacarme nada, no pudieron, aunque las empresas esas son cabronas, luego luego tratan de chingar a uno, ¿a poco no?.

Aunque tiempo después me despidieron, queriendo darme \$500.00 de despido por tres años de trabajo; no los acepté y los demandé en conciliación y arbitraje, allí me la hicieron muy cansada, aún así me dieron lo que estipula la ley. Así pues están de la chingada las cosas mi joven..



## A N E X O IV

### OBRERO DE UNA INDUSTRIA PAPELERA

Después de que me vine a la ciudad, pues dejé todo por allá, primero trabajé en una construcción, pero se me acabó pronto ¿no? y tuve que buscarle, pues sí yo me sentí en primer lugar sentí un cambio, porque no es lo mismo a una empresa que en el campo. Ya en el campo pues es otra cosa, ya aquí me sentí, me sentí pues muy contento, pues ya ví que, pues ya tengo una chamba aquí en una empresa, me siento muy contento, y eso fue lo que yo sentí, pero pos al poco tiempo ya me quería salir por lo mismo, porque pues la chamba era dura ¿no?. Yo cuando entré ahí pues, como dije ra, entré por buenas palancas, ya que no tengo estudios por un cuate que era ahí secretario y paisano de nuestra tierra, fué el que hizo por mí, pero después que ví que la cosa era dura, como dijo el cuate ese cuando entré. ¿para qué quieres estudios?, si aquí lo que hay, lo que se necesita es trabajar, aquí las cosas están que hay que fregarle.

Y la chamba pues, era muy dura, a veces sentía que ya no aguantaba ¿no?... en un principio la sentía bien ¿no?, pero cuando empecé, ahora en las máquinas, como a los dos años tuve un accidente, pero todo el tiempo del accidente me la pasé haciendo puros trabajos fáciles, pues casi no hacía nada, entonces después que me meten a las máquinas fué cuando lo sentí ¿no?, pero luego me ponía a pensar ¿no?... pero si luego a donde me voy a ir, si no tengo estudios y si no aguanto aquí?... pues entonces me ponía yo a pensar en los hijos y pues... no ¡¡mejor aquí me aguanto!! , y pues total ai' me fuí y se pasaba el tiempo, bueno, se pasó, pues hasta que por fin llegué hasta donde estoy, a un lugar donde trabajaba (a donde yo quería llegar), pero ya era descansado, ya últimamente pues estaba en un lugar donde sí trabajaba pero ya era descansado... yo hacía más por mi mi trabajo era descansado, porque andaba yo ai' manejando la maquinaria -- ¿cómo hacer esto y dominar los rollos?. Entonces yo sentía que, ya dije no pos esto ya, aquí le sigo ¿no?... y pues mis compañeros no me trataban mal, pues me llevaba mucho muy bien... con la gran mayoría aunque, bueno en algunos aspectos, hay algunos cambios porque, como dijera?, había veces que lo cambiaban a uno de turno, entonces, supongamos que yo y Juan y

~~mi~~ compadre son los que, bueno él es el maestro y Juan es el siguiente y yo soy el tercero, entonces pues la llevamos muy bien ¿no?, pero luego a veces otro cuate se accidenta en otro turno y te recorren al otro turno, o sea - que ya para los otros como que no les caes bien, pero así siempre hay personas ¿no?, como que va uno al otro turno y hasta el mismo maestro dice: "ese cuate no me pasa". A veces me pregunto a que se debe y me digo, pues no se, como dijera?, es una cosa que no les pasa, yo no sé, simplemente a veces que cualquier gente que aunque no te haga nada, cae mal ¿no? o hay veces simplemente que yo veo que el maestro ese es muy corajudo, o el tiene problemas en su casa y quiere desquitar con uno y ya ven ¿no?, así anda todo el día uno. Yo he pasado a otros turnos pero no, a veces el cuate es... como dijera, pues ~~no es igual que el~~ maestro que yo tenía, pues yo con el otro la llevaba muy bien, "hazle así mira" cuando había una cosa que yo no sabía y pos ya otros cuates que ya saben pues yo iba y me decían como le hiciera, en cambio como digo en el otro turno pues no era lo mismo, porque bueno no sé, hay mucha... ~~aquí le decimos en México~~, que hay mucha "polilla", que le echan a uno y - hay veces que hasta es un líder o posiblemente porque unas veces dice que ha pos' ese cuate no sabe nada, o hay gente que luego te quiere echar tierra ¿eh? Pues esa es envidia, se manifiesta en que a veces uno sabe trabajar mejor - que otro, o que él sea mucho más eficiente, que echa a andar la máquina a toda velocidad... cuando saca... ahí donde yo estaba, había unos chavos ¿no? que se sentían muy acá, muy chingones ¿no? y luego este... yo si me daba cuenta - que luego por eso ellos se nojaban, me daba coraje porque yo no sabía, porque había mucha gente que duraba mucho tiempo para ingresar al puesto que yo tenía, en cambio hasta casi 4 o 5 años se aventaron en un solo lugar y estancados por que nadie se iba, nadie se retiraba de la empresa y en cambio - cuando yo ya estaba se iban saliendo y yo ya iba pasando, hasta que llegué a ~~donde quería estar~~; pero luego decían éste nó, iése cuate! y que esto y que lo otro, cuando no es así, lo que pasaba es que les daba coraje porque yo la máquina nunca la trabajé a toda velocidad, a mi siempre a la mitad de la velocidad y siempre sacaba yo mis rollos bien, nunca hubo eso de que se me pegaran los rollos, y en cambio ellos trabajaban la máquina a toda velocidad la trabajaban, pero los rollos resultan todos pegados y había que meterles cuñas de madera para despegarlos y a veces no se despegaban... entonces ¿dónde esta lo bueno de ellos que son muy chingones?, ¿dónde está?, ellos trabajan muy rápido, pero resulta que no les sale el trabajo ¿eh?, yo trabajaba despacio, pero aún así la máquina no me alcanza y yo estoy trabajando despacio, -

pero mira mis rollos... sí, así es como es... y yo mismo le decía al jefe de turno, platicando ¿no?, y ¿cómo ves dejando que esos cuates la riegan?, ora -- que son o no son chingones?, o que esto y que el otro, nunca hay que hablar -- de otro, luego al menos ése es mi pensar, que aquél hizo que esto o aquél.... pos por qué voy a hablar de él, pues alla él su paquete, que aquél es muy bueno hay que reconocerlo, pues es bueno para trabajar ¿no?, hasta ai'. Pero nunca andar hablando de esto... hay unos cuates que ¡juhhh!!... están como aquél -- cuate, hablan de uno, están con uno y hablan de aquél cuate... eso era lo que más mal me caía de esos cuates, que esto y que el otro ah sí, está bien yo.... luego se iban con aquél y estando con aquél yo sabía que iban a estar hablando de mi.

No se cual sea el papel de esos cuates, el chiste es que siempre hay de -- esos en todas las fábricas y están contigo... y estan en contra. Yo creo pues que son más bien personalistas, porque te preguntan a ti "oye fijate que aquél dijo esto de tí y entonces el otro dice, ¿pero por qué? y luego entonces van -- con el otro, de la misma forma dicen lo mismo, son unas reacciones... son unas personas que juegan un papel tan así tan así, que se aprovecha la fábrica de -- ellas. Y yo creo pues, como dice mi compadre que ora si que se sienten a gusto viendo que tu te pelias con el otro, el va y dice: "fijate que aquél dice -- estas cosas, y luego ya tu te incomodas y luego va y al otro le dice lo mismo, ya sale uno mal".

Luego el otro hasta se está riendo, son gente que les gusta ese tipo...de -- que uno se pelié, hacer que... ora sí que hacerlo pelear. Aunque por ese entonces yo quería salirme del trabajo no era por eso, porque es ese tiempo que yo -- así lo pensé, como acabo de decir, que me quería salir del trabajo, pues no -- era por eso, bueno era por el trabajo, pero era por el trabajo duro, porque yo ya no aguantaba pos era durísimo ¿no?, ¡jole mano!!... lo duro era que tenía -- que cargar bultos muy pesados y así, como dijera, pues continuamente, y no tenía que descansar, llegabas y otro, y orale otro, y otro, y había bultos muy -- pesados y había que subir escaleras para subirlos y ya duro y duro y yo a veces ora si que llegaba el momento en que se agota uno y la resistencia.... no -- ya no... como que ya no me pasa y pos este... me voy a salir de volada ¿no?. Y si había compañerismo, siquiera te avisaban ¿no?, menos no aunque tuvieran 3 o 4 trabajos ¿no? y ya ni animo te queda y muy duro ¿no?, pero por lo pronto yo -- pasé todas las pruebas, por eso ora que estoy mal de mis ojos... ora ya no estoy ai ni en las máquinas estoy ganando mi sueldo como si estuviera en las má --

quinas estoy, ai' ni en las máquinas estoy ganando mi sueldo como si estuviera en las máquinas pero ya no me tienen ahí, ora estoy en el almacén de refacciones y llegan que de un tornillo hasta de veinte tornillos, los piden para la reparación de la maquinaria. Ahí hay de todo ¿no?, es un almacén grande, y que llegan pues, que dame un cincel, como yo soy un poco tonto para escribir, les digo que no tengo estudios... pero si la hago aquí, yo hago los vales, lo que saco y lo que sale, lo que entra y así ¿no?, entonces digo... pero hay veces que hay envidias ¿no?, lo natural sería que no. Uno de allí es suplente, apenas acaba de entrar, entró ora que acaban de correr, corrieron como 240 trabajadores y ya quedamos pocos ¿no?, quedamos como 140 entonces estamos.... aun que yo veo que nos van a correr a todos por que lo que quieren hacer es deshacer ese contrato ¿no?, porque ya ganamos mucho, tenemos unos sueldos muy elevados ¿no?, ya tengo 8 años en el trabajo y pasé desde abajo, empecé desde barrriendo los baños... todo y luego pasé desde la máquina 1 hasta la 3 y hasta que ya fuí el que era el ayudante del maestro. Ahí fue donde me accidenté, me accidentaron porque me lo tomaron como accidente, pero me golpearon aquí en la esquina de la cuadra unos tipos porque eran de quererme joder, y pues me golpearon en el ojo, pero tratando de robarme, por eso yo dure 9 meses incapacitado, andaba yo muy mal de salud, yo todavía no trabajaba, me operaron dos veces y por eso no me habían visto algunos compañeros y ellos ya estaban ahí y no te ven, luego entra uno, y dicen: "no pos ese cuate acaba de entrar" y te echan tierra y dicen que ese cuate nomás está haciéndole al cuento ahí. Es más hasta los empleados de ahí del almacén me tienen envidia, porque yo gano mucho mas que ellos, yo me llevo mas de 20 mil y pues me tienen envidia y dice: "oye si no sabes nada, no tienes ni estudios y ¿por qué ganas más?, bueno pos es que les digo ya sabrán por qué, lo que pasa es que yo estaba ahí en las máquinas y allá es un lugar donde pagan bien les digo, si los maestros ganan hasta yo creo orita le andan llegando a los 1,500.00 diarios en las máquinas, entonces se imaginan?... todas esas cosas le pasan a uno y cuando llega una a la casa, pues, como dijera?, pues sí hay veces que uno llega molesto, y no puedes ni siquiera tolerar que tu esposa te diga así... luego luego ¡¡¡¡que!!?, más se enoja uno, por eso yo mejor a veces me puedo acribillar y mejor digo a mi esposa "¿sabes qué, le digo, vengo un poco fastidiado, tengo unos problemas en la empresa, y esto así y así, vengo medio fastidiado pos' en los camiones se aburre uno de andar diario, entonces pues que te parece si al ratito que se me calme el coraje ya platicamos ¿no?;" pero hay veces pues que no, de repente me exalto y ya comienza uno con problemas, pues ya... sabes qué?... pues la regué



y no puedes perdonarme? ¿no y así y así, bueno es como ya dije antes, hay veces que ya llega uno fastidiado y ya tuviste la bronca, es más cuando yo era suplente, diario me peliaba, porque se han fijado?... que hay partes en que si no se mientan la madre no estan agusto y yo soy uno de los que no les gusta que me mienten la madre, nunca nunca eso... entonces yo pos entraba y un día un cuate se quiso pasar de listo, y cuando uno ha sido suplente pues te quieren agarrar de barquito ¿no?, y una vez un cuate me dice: "oye de hijo de tu pinche madre, que paso hijo" y después de eso, casi me avente medio año que no me peliaba. Había otro cuate que me daba mucho coraje que me hacía enojar y ya casi nos íbamos a pelear y entonces le daba risa y me daba un coraje, le decía: "que paso?, pues la vamos a hacer órales", no, 'és que no sé, me dice, me gusta hacerte enojar, es que yo nunca he visto que alguien se noje así porque le rayen su madre..."también, bien cabrón el guey, si te digo, se busca uno las broncas... y luego también vieron que no me gusta que nadie me agarrara la nalga y llevarme así feo ¿no? pues ya nadie me decía nada y había y había uno que era muy para los guamazos y ya se había amolado a 3 o 4 cuates y una vez que estaba yo a un lado de él y como soy de "Romita", se le ocurrió decirme que "Romita y Romita", y que me dice: "sabes que Romita, chinga tu madre", y tenía de esos tubos donde enrollábamos el papel y que agarra y chin que me lo avienta ¿no?, todavía estaba yo abajo ¿no?, todavía no estaba yo gordo, pesaba como 56 kilos, ahora casi llego como a los 66 y chin que me pasa así cerca del cuerpo y que alcanzo a sacar y que le digo a mi no me haces eso!., me dice: "yo creí que eras más pendejo!" a de ver dicho; "este guey lo voy a madrear fácil", "a mi no me andas con chingaderas, bueno..!" y ya después fué mi mero cuate, ya hasta jugábamos beisbol juntos y ya nunca me dijo nada, no pos ai muere, y entonces le dije más te vale por que si no... ¿quieres que nos demos una tranquilidad?"

Todas esas cosas me enseñaron algo y pues uno viene del campo ¿no? y aquí es otro tipo. O sea es otra forma de trabajar porque pos no se por qué si aquí, como dijera?... tiene uno un trato con otra gente más civilizada, se puede decir, uno trata de que con la familia también... uno quiere portarse un poco mejor ¿no? que a la forma de allá, porque allá no todos somos así... pues de otra forma ¿no? que aunque muy estudiados mucho ¿no?. Allá por mucho que estés muy estudiado nomas tienes la primaria, porque es lo más que puedes hacer ¿no?, entonces pues es otro tipo de trato en la familia ¿no? y la esposa,



En cambio vienes aquí y uno luego luego siente ¿no?, como hay que tratar de ... mejor todavía ¿no?, tratarlos igual.

## B I B L I O G R A F I A

- BAER M. DONALD, BIJOU W. SIDNEY. Psicología del desarrollo infantil. Teoría empírica y sistemática de la conducta Tomo I Editorial Trillas México 1975.
- BASAGLIA, FRANCO Y OTROS, Los crímenes de la paz. Siglo XXI Editores. 1977. México.
- CARUSO A. IGOR. Psicoanálisis y utopía. En razón locura y sociedad, de Basaglia y otros. Editorial Siglo XXI Editores 1980. México.
- ✓ CAVEING MAURICE. El marxismo y la personalidad humana. En Psicología y Marxismo de René Zazzo y otros. Editorial Colección Roca México. 1973.
- COLLETTI LUCIO, GOLDMAN LUCIEN. Marxismo y sociología. Editores Quinto Sol. México 1981.
- CUELI JOSE Y LUCY REIDL. Corrientes Psicológicas en México, Editorial Diogenes, S.A. México 1976.
- FREUD SIGMUNDO. Psicología de las masas y análisis del yo. Amorrourtu Editores 1979. En. Obras completas tomo XVIII.
- FREUD SIGMUNDO. El malestar en la cultura. En: A medio siglo de el malestar en la cultura de Sigmundo Freud. Autores varios, Compilador: Braunstein. Siglo XXI Editores 1981.
- ✓ FODOR A. JERRY. El problema cuerpo-mente. En; la Revista; investigación y ciencia, Número 54 marzo 1981 p. 62-75.
- GIANNOTTI J.A. Ensayos antisociológicos. Colección teoría y poxis. Editorial Grijalbo. México 1978.
- GREENSPOON JOEL. Revisión del concepto de experiencia privada p.133-143. en; La ciencia de la conducta, de Gustavo Fernández Pardo y Luis F.S. Natalicio. Editorial Trillas México, 1975.
- LUCIEN GOLDMANN. La creación cultural en la sociedad moderna. Editorial Fontomoro 1980.

- ✓ HALLER AGNES. Teoría de las necesidades en Marx. Ediciones Península 1978. Barcelona, España.
- ✓ HELLER AGNES. Hipótesis para una teoría Marxista de los valores. Editorial-Grijalbo 1973.
- HELLER AGNES. Para cambiar la vida. Entrevista de Ferdinando Adornato. Editorial Grijalbo. Barcelona, España 1981.
- HOLLAND G. JAMES. La modificación de la conducta de prisioneros, paciente y otras personas, como prescripción para la modificación de la sociedad. En; Revista Mexicana de Análisis de la Conducta. Vol. # 1 1975 p.117-135.
- JACK MICHAEL Y LEE MEYERSON. Un enfoque conductual al control del comportamiento humano. En; Control de la Conducta humana Vol. 1, por Ulrich, Stachnik, Mabry. Editorial Trillas México 1978.
- KOSIK, KAREL. Dialectica de lo concreto. Editorial Grijalbo, S.A. 1963 México.
- KOSIK KAREL. Dialectica de la moral y moral de la dialectica. En; El hombre nuevo, de Kosik y otros. Ediciones Roca, S.A.
- LA BOETIE, ETTIENNE. El discurso de la servidumbre voluntaria. Ed. Tusquets Editores. 1548.
- LAING R.D. Los locos y los cuerdos. Entrevista de Vincenzo Cosetti. Editorial Grijalbo. Barcelona.
- LUKACS GYORGY. Historia y conciencia de clase. Editorial Grijalbo México - 1969.
- LINHART ROBERT. De cadenas y de hombres. Siglo XXI editores 1981. México.
- MARX, KARL Y ENGELS, F. La ideología alemana. Ediciones de cultura popular - 1979, México.
- MARX, KARL. El capital tomo I Editorial Cartago 1976, Argentina, Sec. primera apartado V,
- MARX, KARL. Manuscritos económicos-filosóficos de 1844 Editorial Grijalbo - colección 70 # 29.

- MARX KARL. Contribución a la crítica de la economía política. Introducción a la crítica de la economía política. Editorial Fondo de cultura popular. México 1970.
- MASCOVICI, SERGE. Introducción a la psicología social. Ensayos planeta española 1975.
- MILLENSON, J.R. Principios de Análisis Conductual. Edit. Trillas. México 1977. cap. 3
- PROUST, MARCEL. En busca de si mismo. Sepsetentas Diana (10/X/80) México.
- WERNER PLUM. Relatos obreros testigos y actores de la Revolución industrial. ILDIS- Ediciones internacionales. Bogota Caracas 1978.
- WERNER PLUM. Espectáculos del cambio socio-cultural. Aspectos sociales y culturales de la industrialización. ILDIS- Ediciones internacionales. Bogota Caracas. 1978.
- REYNOLDS G.S. Compendio de condicionamiento operante. Editorial ciencia de la conducta, S.A. México 1977.
- RIBES INESTA EMILIO. El conductismo: Reflexiones críticas. Editorial Barcelona 1982.
- ROZITCHNER LEON. Freud y el problema del poder folios ediciones 1982.
- ROZITCHNER LEON. Freud y los límites del individualismo Burgués. Siglo XXI Editores 1979, México.
- SCHNEIDER, MICHAEL. Neurosis y lucha de clases. Siglo XXI Editores 1979, Méx.
- ✓ SARTRE, JEAN-PAUL. Subjetividad y Marxismo. En; Cuadernos de pasado y presente. Siglo XXI Editores 1978, México.
- SANCHEZ VAZQUEZ, ADOLFO. Filosofía de la Praxis, Edit. Grijalbo, México 1973.
- SEVE, LUCIEN. Marxismo y teoría de la personalidad, Amorrortu Editores 1972. Buenos Aires Argentina,
- SMIRNOV A.A., LEONTIEV A.N. Enciclopedia de psicología, Edit. Grijalbo México 1975, Sec. Tercera Cap, XI.

- ✓ SKINNER, B.F. Ciencia y conducta humana. Edit. Fontanella, S.A. 1974.
- SKINNER, B.F. Sobre el conductismo. Edit. Fontanella 1977.
- ✓ SKINNER, B.F. La libertad y el control del hombre. En; Control de la conducta humana tomo I, de; Ulrich, Stachnik, Mabry, Edit. Trillas. México 1978.
- ✓ SKINNER, B.F. Contingencias de reforzamiento de un análisis teórico, cap.8 - Edit. Trillas México, 1979.
- SKINNER, B.F. Reflexiones sobre conductismo y sociedad, Editorial Trillas México 1981.
- ✓ SKINNER, B.F. Registro acumulativo, cuarta parte y septima parte, Edit. Fontanella, S.A. Barcelona, 1975.
- ✓ SKINNER, B.F. Conducta verbal, Edit. Trillas, México 1981.
- ✓ SKINNER, B.F. Más allá de la libertad y la dignidad, Edit. Fontanella, Barcelona 1980. 469
- SKINNER, B.F. Walden dos, Editorial Fontanella, Barcelona 1976.
- THENON, JORGE. Psicología Dialéctica. Edit. Platina, Buenos Aires Argentina, 1963.
- TELLENBACH HUBERT. Estudios sobre la patogénesis de las perturbaciones Psíquicas. Edit. Fondo de Cultura Económica, 1969.
- ULRICH, E.R. Algunas repercusiones morales y éticas de la modificación conductual una perspectiva desde dentro. En; Revista Mexicana de Análisis de la Conducta Vol. I # 1 p. 137-147 año 1975.
- ULRICH, STACHNIK, MABRY. Principios u métodos del análisis experimental de la conducta. En; Control de la conducta humana Vol. I - Edit. Trillas México.
- VANEIGEM, RADUL. Tratado del saber vivir para uso de las jóvenes generaciones Edit. Anagrama, Barcelona, España, 1977.
- VERON ELISEO. Psicología social e ideología, en; Razón, locura y sociedad, de Basaglia y otros. Siglo XXI editores 1980. México,